

ISSN:1390-9940



Mamafuena

educación con amor

REVISTA DE DIVULGACIÓN DE EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS

**LA IMPORTANCIA
DE LA LECTURA EN
LA EDUCACIÓN**

NÚMERO 3

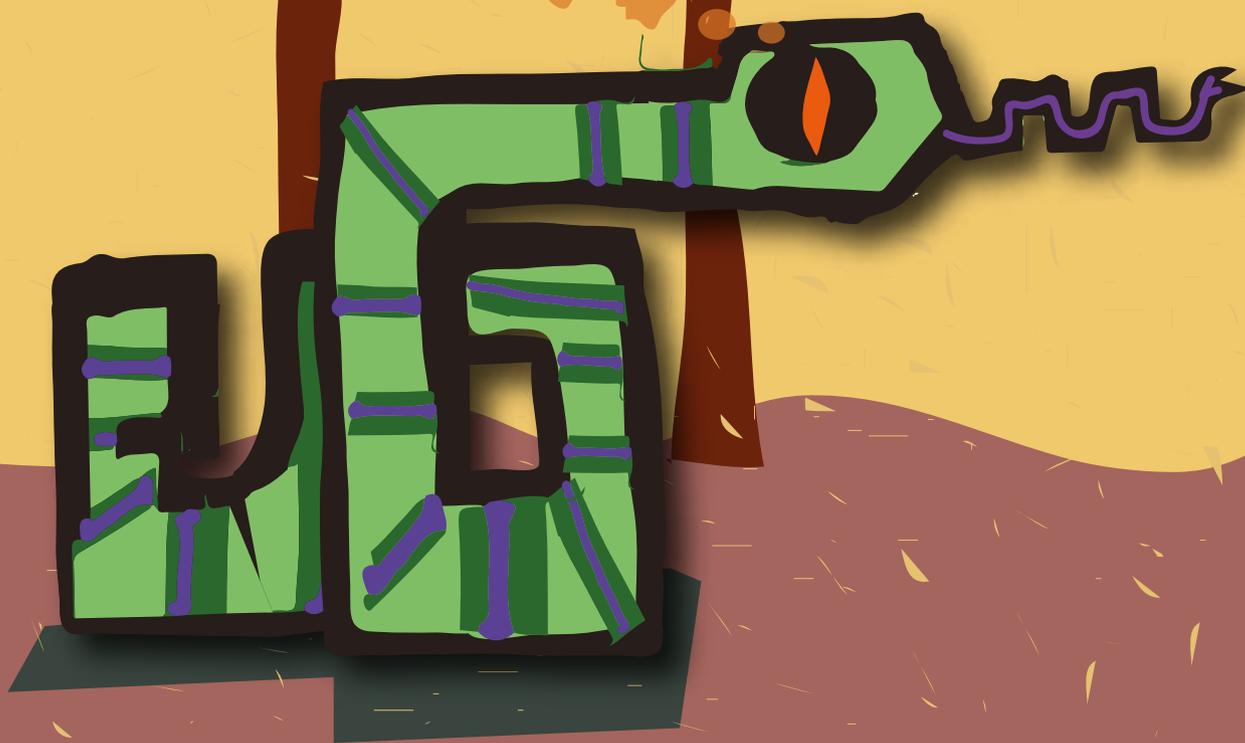




YO SOY LA GUACAMAYA
Y SÉ VOLAR. MIS SABERES
HAN PERMITIDO EL
DESARROLLO DE MI PUEBLO
CAÑARI, REPRESENTO LO
NUEVO, LA INNOVACIÓN, LA
BÚSQUEDA DEL
CONOCIMIENTO QUE HA DE
LOGRAR EL BIENESTAR DE
MI GENTE, YO NO
CUESTIONO, YO PROPONGO.

LOGRÉ SUPERAR LA
OSCURIDAD Y COLOREAR DE
VERDE LOS CAMPOS, HE
INSPIRADO PARA QUE LA
FUENTE DE LOS SABERES
DEL MAÑANA SE ASIENTE
EN MIS TERRITORIOS Y AQUÍ
ESTOY PARA INCULCAR Y
GUIAR LOS PROCESOS QUE
HAN DE FORMAR AL
CIUDADANO DEL FUTURO.

SOY LA CULEBRA QUE DIO LA FORMA A LA LEOQUINA, AMO LA TIERRA PORQUE SIEMPRE ESTOY SOBRE ELLA. REPRESENTO EL ORIGEN DE LA VIDA Y LA FORTALEZA DE LO QUE EXISTE, ESTOY PARA PRECAUTELAR LO NUESTRO, PARA GUIAR QUE EL RAZONAMIENTO TRANQUILO PERMITA CONSTRUIR CONOCIMIENTO, MI COMPROMISO ES CON LA IDENTIDAD DEL PUEBLO, QUE AL SON DE MIS FORMAS LEVANTÓ SU CULTURA, ESTOY AQUÍ PARA VELAR PORQUE LO NUEVO GUARDE EQUILIBRO CON LO ETERNO, PARA QUE LOS CIUDADANOS ALCANCEN SUS OBJETIVOS SIN OLVIDAR SUS RAÍCES.





CRÉDITOS

Rector

Freddy Álvarez. PhD.

Vicerrectora Académica

Rebeca Castellanos. PhD.

Comisión Gestora de la UNAE

Helen Quinn. PhD.

Ángel Pérez Gómez. PhD.

Joaquín Prats. PhD.

Axel Didirksson. PhD.

Freddy Peñafiel. Mtr.

Sebastián Fernández de Córdova. Abg.

Dirección de la Revista

María Dolores Pesántez. Mtr.

Comité Editorial de la Revista

Marielsa López. PhD.

Oscar Martínez. PhD.

Gisselle Tur. Mtr.

Marco Vinicio Vázquez. Mtr.

Director Editorial

Sebastián Endara. Mgr.

Diseño y diagramación

Anaela Alvarado. Dis.

Ilustrador

Antonio Bermeo. Lic.

Corrección de textos

María Luisa Torres. PhD.

Impresión

UNAE EP

Número 3

Septiembre de 2018

Tiraje: 3000 ejemplares

ISSN: 1390-9940

Universidad Nacional de Educación de Ecuador - UNAE

Parroquia Javier Loyola (Chuquipata)

Azogues - Ecuador

Teléfonos:(593) (7) 3701200

E-mail: mamakuna@unae.edu.ec

www.unae.edu.ec



Créditos Reimpresión

Rector

Freddy Álvarez. PhD.

Comisión Gestora de la UNAE

Adrián Bonilla. PhD.

Magdalena Herdoiza Mera. PhD.

Juan Samaniego Froment. Mgr.

María Nelsy Rodríguez. PhD.

María Belén Alborno. PhD.

Verónica Moreno García. Dra.

Dirección de la Revista

José Manuel Sánchez. PhD.

Odalys Fraga. PhD.

Comité Editorial de la Revista

Gisselle Tur Porres. PhD.

Ormary Barberi Ruiz. PhD.

Marco Vinicio Vázquez. Mtr.

Secretaría

Janeth Morocho. Econ.

Director Editorial

Sebastián Endara. Mgr.

Diseño y diagramación

Anaela Alvarado. Dis.

Corrección de textos

Verónica Neira Ruiz. Lic.

Impresión

UNAE EP

Número 3

Primera reimpresión. Septiembre 2018

Tiraje: 500 ejemplares

La revista **Mamakuna** es una revista de divulgación de experiencias pedagógicas de ámbito nacional e internacional, que comprende las Ciencias Pedagógicas como un ámbito prioritario para la experimentación, reflexión, sistematización y divulgación de experiencias educativas vinculadas a la práctica docente y el aprendizaje. Tiene una periodicidad cuatrimestral.

Las ideas y opiniones vertidas en las colaboraciones son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan el criterio de la Universidad. Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación para fines educativos u otros fines no lucrativos, siempre que se cite al autor y el nombre de la revista.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

4

WAWA

Leer y escribir a los 5. Una experiencia en el Cedfi

Rosa Hurtado M. y Ximena Coronel O.

La lectura nace en el corazón

María Eulalia Castillo Sánchez

El Uso de las TEP en la Enseñanza de la Lectura y educación Básica

Daniel Claudio Perazzo y María Teresa Pantoja

9

14

21

WAMBRAS

La lectura como uno los pilares en los que se sustenta la formación del ser humano

Vicente Antonio Serrano Rodas

La lectura: una reflexión

María Eugenia Torres Sarmiento

32

38

CHAUPI

Opciones de lectura de la casa a la escuela

Marco Antonio Enríquez Maldonado

Desentrañar el mensaje mágico e invisible de los textos

Marielsa López

48

54

RUNA

Aprender y enseñar castellano a niños de lengua materna kichwa

Mercedes Helena Carriazo

Hacia una verdadera pedagogía de la lectura

Madeline Del Valle Núñez Febles

Leer para aprender a caminar

Patricio Saravia Vega

64

72

78

MISHKI

Banco del libro

María Beatriz Medina

La sensibilidad para detectar problemas desde la lectura para potenciar la educación ambiental en los estudiantes

Madelin Rodríguez Rensoli y Wilfredo García Felipe

La lectura

Irma Bermeo

86

90

96

CONTAR CUENTOS

101

El corazón de Juanito

María Eulalia Castillo Sánchez

Dos almas

Francisco Suniaga

Isis

Luis Orellana

Catequil

Rocio Durán Barba

Bailando con los diablos

Xavier Oquendo

La nuez, el niño y la gata

César Eduardo Galarza

Karuy y el temido doctor fresa

Catalina Sojos

La soledad de las páginas parlanchinas

Isabel Aguilar Jara

La tierra del maíz

Mariagusta Correa

Sangre en el amarillo de las flores

Eliécer Cárdenas



Presentación

Sí desde los tiempos primitivos, en que la gente se reunía en círculos alrededor del fuego, o desde la Edad Media cuando los trovadores cantaban sus baladas, hasta los tiempos modernos de la televisión; la gente se ha deleitado escuchando historias y poemas. Los niños y niñas de todas las edades deben tener la oportunidad de escuchar de parte de sus educadores y de los adultos, buena literatura con la mayor frecuencia posible.

El libro es una puerta a la formación e información en todos los sentidos. Lo importante es tener claro que los libros son primordiales, y que el acto de leer es lo que llevará a nuestros pequeños a ese rincón tan exquisito donde se produce la aventura del saber, del conocer y el descubrir.

Mamakuna en esta ocasión, aborda a la lectura como un gran estímulo a la creatividad, a la imaginación, a la inteligencia, y a la capacidad verbal y de concentración de los niños y niñas. Los libros deberían estar presentes en el día a día, de la misma forma que están presentes los juguetes, desde siempre los libros nos enriquecen y nos llevan a investigar, o a repasar historias, o a soñar despiertos.

La lectura juega un papel fundamental en la enseñanza sin importar el nivel en que el individuo se encuentre, por esta razón el compromiso de superar las barreras que nos separan del conocimiento debe ser permanente, y debe contar con el total compromiso de estudiantes y docentes, quienes interactúan directamente desde el

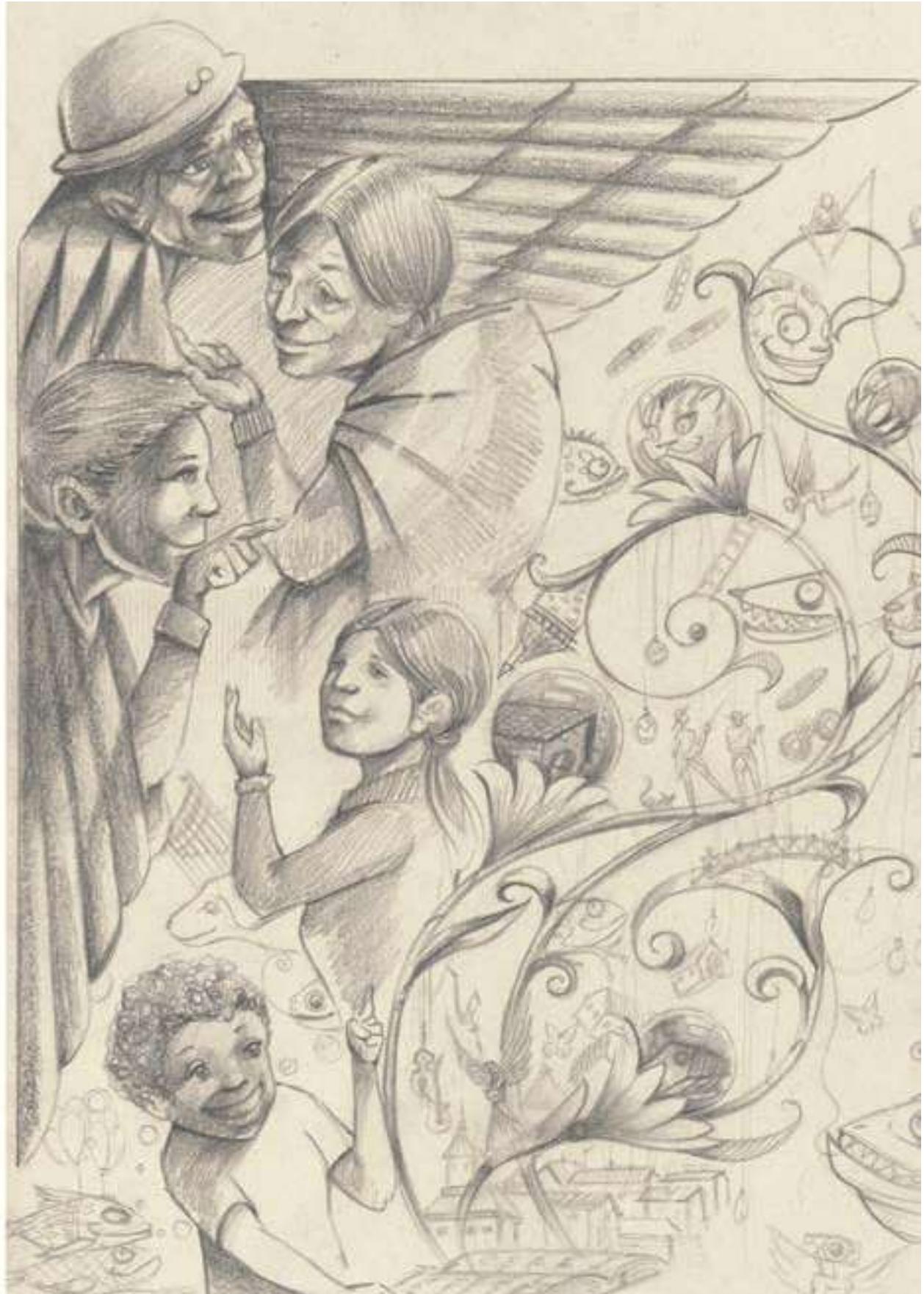
inicio de la vida escolar, sin desconocer, no obstante, la responsabilidad de los padres de familia en crear desde temprana edad el hábito lector en los niños y niñas, hábito que no debe concluir nunca.

En esta edición se presentan diversas experiencias que enfatizan el significado que tiene la lectura tanto en los niños más pequeños como en los adultos; la importancia de fomentarla desde temprana edad para su crecimiento integral, el impacto directo que tiene en los ejes de desarrollo, principalmente en el eje de lengua y comunicación, y los elementos esenciales que aporta para el crecimiento personal y social. Dichos elementos ofrecen posibilidades para la exploración y conocimiento del contexto, donde el desarrollo es favorecido por la interacción y el diálogo; conversando, escuchando con gozo, compartiendo saberes se promueve la razón, la imaginación y la fantasía, ofreciendo espacios para el mejoramiento individual y colectivo.

A más de ello, este número especial trae un obsequio para estudiantes, docentes y padres de familia: una selección de 10 hermosos cuentos de connotados escritores nacionales y extranjeros escritos especialmente para la revista Mamakuna con el objetivo de fomentar este noble interés por el ejercicio de la lectura, en el cálido espacio de la familia, dentro del aula o fuera de ella, como un recurso que active la creatividad de los docentes y les dote de una valiosa herramienta para el indispensable trabajo de la educación.







wawa



WAWA SIGNIFICA EN LENGUA KICHWA "BEBÉ RECIÉN NACIDO".

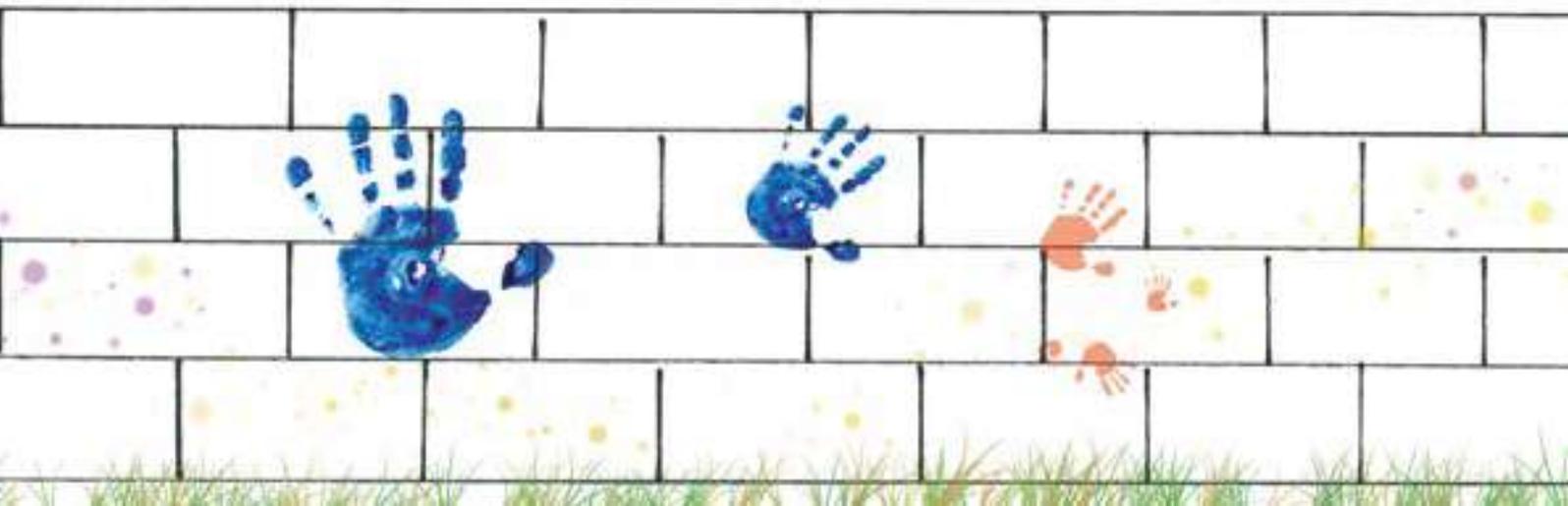
ESTA SECCIÓN ESTÁ DEDICADA A LOS MÁS PEQUEÑOS, UNA FORMA DE REDESCUBRIR LA PRIMERA MIRADA AL MUNDO DESDE LA EMOCIÓN CONSTANTE DE LA NOVEDAD. NOS PROPONEMOS APRENDERLO TODO DE QUIENES, NO SABRIENDO AÚN NADA, NOS DAN LAS LECCIONES MÁS IMPORTANTES DE LA VIDA.

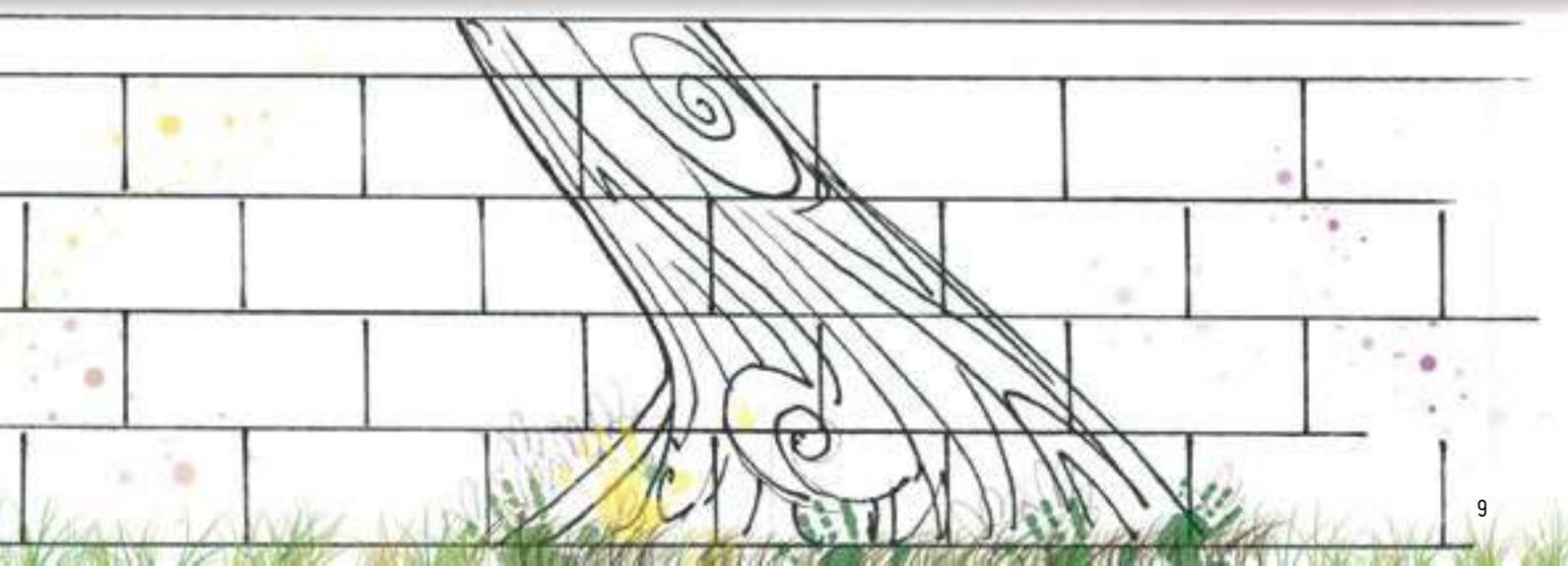


“LEER Y ESCRIBIR A LOS 5” UNA EXPERIENCIA EN EL CEDFI¹

Rosa Hurtado M. y Ximena Coronel O.

Revista de divulgación de experiencias
pedagógicas MAMAKUNA
N°3 — Septiembre/diciembre 2016
ISSN: 1390-9940
p. 8-14







1. CONCEPCIONES Y DUDAS SOBRE LA LECTURA TEMPRANA

Siempre está presente la duda sobre si a los cuatro y cinco años es temprano para que los niños aprendan a leer. La psicopedagogía recomienda no hacerlo y, más bien, cultivar otras capacidades que los prepare para la vida escolar, en donde tiene un lugar preferente el aprendizaje de la lectura y escritura. Padres y docentes siempre se preguntan: ¿es bueno que los niños aprendan a leer tan pronto?

Por otro lado, están las viejas prácticas naturalizadas durante muchos años (y presentes aún hoy) que apuraban el inicio de procesos de aprendizaje de la lectura, escritura y matemáticas. Nos referimos a las actividades que llevan a los niños a repetir el alfabeto, las vocales, a escribirlas sin que tengan ninguna conciencia de qué es lo que están recitando y su utilidad real. Los reiterados bajos resultados en la capacidad lectora de porcentajes importantes de niños en 7º de EGB indican que este no es el camino adecuado.

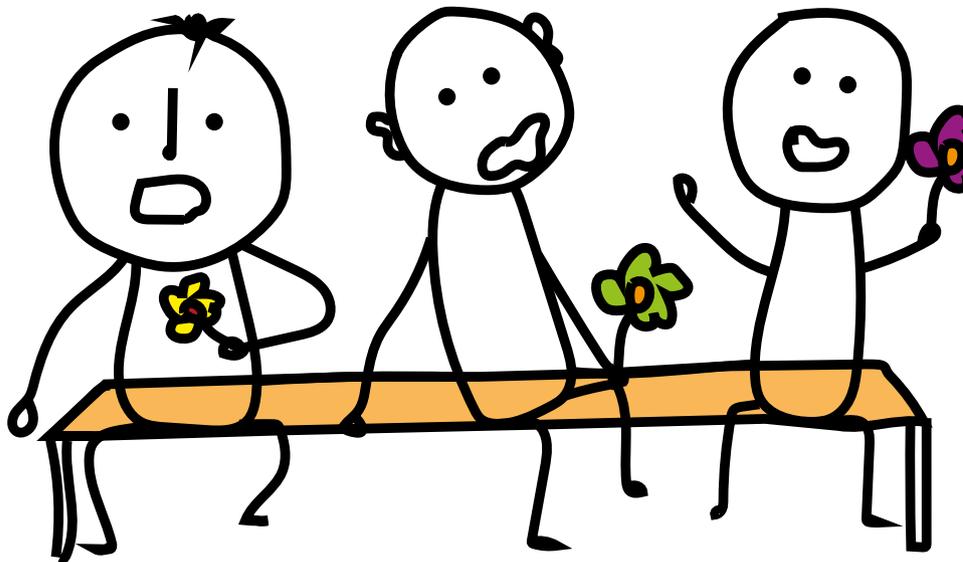
Parece importante señalar que el aprendizaje de la lectura requiere de un enfoque que, partiendo de la preparación y madurez de las capacidades integrales -indicadas por la psicopedagogía-, no solo discuta la edad, sino también el cómo, con qué y para qué hacerlo.

Lo que se plantea a continuación es una rápida descripción de una experiencia que se ha realizado durante varios años consecutivos en la Unidad Educativa Particular Cedfi de Cuenca y que entusiasma a los niños que aprenden y a los padres y maestros que los acompañan.

2. EL PROYECTO EN EL CEDFI

INICIATIVA DOCENTE

Docentes de EGB del Cedfi, hace 6 años propusieron recuperar una intensa investigación realizada en Argentina en la década de los ochenta, en la que maestras de niños pequeños indagaron en sus aulas, conjuntamente con profesionales de la lingüística, fonética, fonología y psicopedagogía para encontrar procesos naturales que coadyuvaran en la adquisición de la lectura y escritura, ineludible tarea de la escuela. (Borzzone, 2003).



“Leer y escribir a los 5” es el nombre original del proyecto y con un título igual lo acogimos en el Cedfi. Su propuesta despertó polémica al interior de la institución ya que su enunciación recordaba las metodologías tradicionales largamente implementadas y también criticadas. Pronto vimos que no tenía nada que ver con esas indeseables formas de enseñanza que, por el contrario, complican la adquisición de la lectura y escritura.

FUNDAMENTOS DE LA PROPUESTA

El programa tiene la finalidad de despertar en los niños la conciencia (entendida como 'darse cuenta') de que los sonidos representan palabras y de que las palabras están compuestas por sonidos. Eso lleva al desarrollo de una conciencia fonológica que los estudiosos de la lingüística la definen como:

La reflexión dirigida a comprender que un sonido o fonema está representado por un grafema o signo gráfico que a su vez, si se lo combina con otro, forman unidades sonoras y escritas que permiten construir una palabra que posee un determinado significado. (Esteves, s.f, en línea).

Las investigaciones muestran que los niños no realizan espontáneamente estos procesos, por lo que hace falta una propuesta didáctica dirigida a despertarlos antes de entrar en la alfabetización formal.

Parece importante señalar que el aprendizaje de la lectura requiere de un enfoque que, partiendo de la preparación y madurez de las capacidades integrales -indicadas por la psicopedagogía-, no solo discuta la edad, sino también el cómo, con qué y para qué hacerlo.

El proyecto argentino mencionado ofrece, precisamente, el camino didáctico para desarrollar la conciencia y reflexión de los niños sobre el lenguaje oral, a nivel comprensivo y expresivo; recomienda estrategias y actividades para llamar su atención sobre la naturaleza sonora de las palabras, es decir, sobre el hecho de que estas están formadas por sonidos, y que, además, se pueden separar y suceder en orden temporal.

Dado que no es un proceso espontáneo, la literatura especializada resalta el papel mediador del docente. De él depende el diseño y la organización didáctica que pondrá en contacto a los estudiantes con situaciones favorables para el desarrollo de las capacidades de lectura y escritura. Diseño didáctico



que, fundamentalmente, está compuesto por juegos que gustan a niños de estas edades pero que, con la intervención docente, sirven para que los niños y niñas fijen su atención en los sonidos y en las palabras.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

El proyecto en el Cedfi tiene dos líneas de trabajo: una es la preparación para la escritura mediante el desarrollo de la capacidad de pensar y exponer oralmente un texto que puede ser, narración, descripción, explicación, etc. Una segunda línea de trabajo es la creación de condiciones para la adquisición del código alfabético como resultado del avance de la conciencia fonológica o conciencia de que las palabras están formadas por sonidos. En realidad, las dos líneas están íntimamente interconectadas y tienden al mismo objetivo.

El proyecto arranca al inicio de cada jornada; docente y niños comparten un primer momento que se ha tornado rutina. Todos los niños saben que es el 'tiempo de compartir'. Hemos podido comprobar que son válidas las recomendaciones formuladas por las docentes y especialistas que realizaron la investigación en Argentina, en las que sugieren no aplicar recetas, sino partir de las características del grupo concreto con el que se trabaja y tomar en cuenta las individualidades de los niños que lo componen. Así, día a día en el encuentro aflora la frescura, la curiosidad, los intereses de los niños y niñas, todo lo cual se convierte en materia prima para el proceso concreto.

En el 'tiempo para compartir' un estudiante en particular tiene espacio para contar alguna experiencia, comentar una noticia, hablar de su deporte favorito, animal o comida preferida, en suma, expresarse sobre el tema de su preferencia. Seguramente, en muchas clases del país se realiza esta actividad, la diferencia está en que al realizarla el docente debe tener la intención de que se convierta en una situación de preparación oral para la alfabetización. Esta transformación no reviste dificultad ya que el niño, debe presentar la

El proyecto en el Cedfi tiene dos líneas de trabajo: una es la preparación para la escritura mediante el desarrollo de la capacidad de pensar y exponer oralmente un texto que puede ser, narración, descripción, explicación, etc. Una segunda línea de trabajo es la creación de condiciones para la adquisición del código alfabético como resultado del avance de la conciencia fonológica o conciencia de que las palabras están formadas por sonidos.



Representan una situación en la que deben improvisar diálogos

información de manera oral con el orden y la claridad (el docente le ayuda a que lo logre) como lo harían en un texto escrito. Mientras el niño habla, los demás escuchan atentamente, hacen preguntas y comentarios; el docente conduce el intercambio.

A medida que se repite este espacio, los niños progresan en su desempeño, se percibe aumento en la seguridad, fluidez y extensión de sus intervenciones. Más adelante, cuando ya están en condiciones de escribir, lo hacen fortalecidos por estas experiencias orales.

Conforme avanza el año escolar, la experiencia nos muestra que es recomendable buscar nuevas actividades de agrado del grupo, para enriquecer la comunicación oral. Por ejemplo:

- Contar historias, anécdotas personales o familiares.



Dado que no es un proceso espontáneo, la literatura especializada resalta el papel mediador del docente. De él depende el diseño y la organización didáctica que pondrá en contacto a los estudiantes con situaciones favorables para el desarrollo de las capacidades de lectura y escritura.

- Describir y explicar características de un objeto, de una pintura, de un ser vivo.
- Fomentar debates, foros en grupos de discusión.
- Realizar juegos de roles, dramatizaciones, teatros.
- Inventar historias, cuentos.
- Repetir adivinanzas, rimas, trabalenguas.

La función del docente, en todo momento es, a partir de las demandas estudiantiles, crear situaciones que, de manera natural y sin presión, favorezcan el desarrollo de sus capacidades para relacionarse y usar el lenguaje dentro y fuera del aula.



Amasan y repiten los sonidos que forma la palabra pan

Al igual que el proceso anterior, también éste se realiza todos los días durante algunos minutos y en diferentes momentos de la jornada, buscando que las actividades que se realicen no pasen desapercibidas por los niños sino que, por el contrario, estén concientes de que están aprendiendo a leer. Estas actividades están orientadas, como ya lo expresamos, a que los niños relacionen sonidos con las palabras, identifiquen los mismos sonidos en diferentes palabras, ubiquen los sonidos en diferentes posiciones en una palabra, descubra varios sonidos juntos que conforman la palabra; unan varias palabras y empiece a tener autonomía en la lectura.

Las actividades siempre deben ser divertidas y de su interés; ningún niño estará forzado a hacerlo y, permitirán que unos niños ayuden a otros a realizar los descubrimientos.

Es indispensable tener siempre a mano materiales del agrado de los estudiantes, por ejemplo, entre otros, láminas de diferente contenido como paisajes, ciudades, flora, fauna, alimentos, etc., álbumes de fotos, rótulos para los espacios y objetos de la clase, carteles con frases, con los nombres de los estudiantes. También ayudan, canciones, cuentos, trabalenguas, poesías, revistas, etc.

El Cedfi ha seguido las recomendaciones de la propuesta argentina y ha creado un personaje que se relaciona con los niños, por lo que hemos diseñado un títere que representa a un cuy

La función del docente, en todo momento es, a partir de las demandas estudiantiles, crear situaciones que, de manera natural y sin presión, favorezcan el desarrollo de sus capacidades para relacionarse y usar el lenguaje dentro y fuera del aula.

que habla y lee prolongando los sonidos y así participa cotidianamente en los juegos. Con él se desarrollan diálogos en los que los niños tratan de entender lo que dice, y se crean situaciones que los divierte. En este intercambio los niños se motivan, recuperan lo aprendido con el docente, enseñan a "Cuycito", corrigen sus errores, también ayudan en la lectura de lo que él les demanda, por ejemplo propagandas, títulos de cuento, letreros, etc.

En adelante, se realizan ejercicios intencionados, sostenidos y regulares, siempre apoyados por el personaje del proyecto, para que los estudiantes desarrollen paulatinamente fluidez lectora. A esta altura de su proceso, en el aula y en su casa están a su alcance cuentos y lecturas que comparten con sus compañeros.

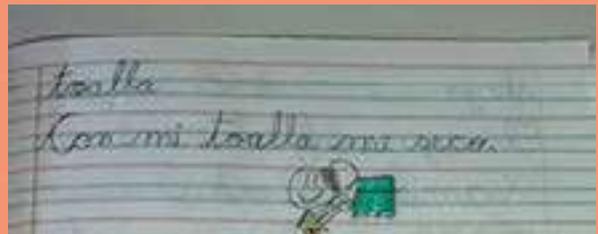
Es muy importante reiterar que se trabaja en un ambiente agradable y haciendo hincapié en el sentido de la actividad.

Es frecuente que los niños demanden a padres y madres su apoyo para leer anuncios, carteles y todo lo que ven a su paso; también les solicitan tener cuentos, revistas y leerlos juntos, con lo que la familia participa y disfruta de estos progresos.

CONCLUSIONES

Las conclusiones ratificadas por más de 5 años consecutivos son las siguientes:

- Esta metodología ha permitido cada año que, alrededor del 80% de niños, concluya el primer quimestre del primero de EGB habiendo iniciado un proceso motivado, sólido y autónomo de adquisición de la lectura.
- El porcentaje restante, lo hace paulatinamente en el segundo quimestre. En todos los años se ha podido constatar que al finalizar el año escolar, todos los estudiantes leen.
- Concomitantemente, los niños demuestran una expresión oral espontánea, ordenada y cada vez más amplia.
- Los niños se muestran permanentemente motivados por avanzar en la escritura a la par que avanzan en la lectura.
- En los años subsiguientes los estudiantes demuestran seguridad y facilidad para comprender lo que leen.
- Estos resultados nos alientan a recomendar el estudio y aplicación de esta metodología.



Escritura de una niña al finalizar el primer quimestre del Primer Año de EGB

REFERENCIAS

- Borzone, A. (2003). *Leer y escribir a los 5. Aportes a la educación inicial*. Buenos Aires: AIQUE.
- Cortés, C. et al. (2012). *Conciencia fonológica y lectoescritura*. Facultad de Educación. Carrera de Pedagogía en Educación Básica. Lenguaje y Comunicación 1. Recuperado de http://es.slideshare.net/paola_diaz/conciencia-fonologica-y-actividad
- Esteves, S. (s.f) *Lectografía. Propuesta lúdico didáctica para la enseñanza de la lecto-escritura*. Recuperado de www.lectografia.com.ar

NOTA

Cedfi son las siglas de Comunidad Educativa de Formación Integral, nombre con el que surgió esta institución hace 28 años.

Rosa Hurtado M.

Rectora de la Unidad Educativa Particular Cedfi.
rhurtado@cedfi.edu.ec

Ximena Coronel O.

Docente de Primero de Educación General Básica, Cedfi.
Cuenca, Ecuador.

LA LECTURA NACE EN EL CORAZÓN

María Eulalia Castillo Sánchez

Revista de divulgación de experiencias
pedagógicas MAMAKUNA
Nº3 — Septiembre/diciembre 2016
ISSN: 1390-9940
p. 15-20





Imagen tomada de <https://bit.ly/2N9WUXG>

Muchos son los caminos que se escogen para llegar a un destino: estrategias, sincronías, métodos, ritmos, se encadenan paulatinamente en un proceso tangible, discreto, silencioso pero que finalmente mueve. Escenarios diversos en los que actúan personalidades, personas, personitas, guiadas quizá por una mano amiga que en un segundo, minuto, hora, día, meses, hasta años, se encargarán de dejar legados, huellas y letras grabadas en el corazón.

¿TRASCENDER?

Significa ir más allá, sobrepasar cierto límite, entonces, ya no más. Cicatrices esas que calan el alma, no más. Olvidémonos de aquellas letras que con sangre entran, parecen mitos, crónicas que hablan en tu recuerdo. Son simplemente historias que ya deberían morir en el olvido y lo hacen lentamente, retumbando con eco estridente en aquellas ventanas y paredes que se encargarán de expandirlos. Elimínalos de tu vida.

Así fue, mecánicamente que aprendimos a leer: memorizando letra por letra, a veces con fuego, juego

*“- ¿Podrías decirme, por favor, qué camino debo seguir para salir de aquí?
- Esto depende en gran parte del sitio al que quieras llegar.
- No me importa mucho el sitio.
- Entonces, tampoco importa mucho el camino”.*
Lewis Carroll

y otras con ira. Frases como Mi mamá me ama. Yo amo a mi mamá. Yo me amo. Ella me ama. Eran grabadas lentamente, pero, en realidad ¿emiten la esencia de lo que leen?, ¿trasmiten algo? o ¿es un código más? Grabaciones inconscientes, letanías, paradigmas vigentes o caducos. ¿Qué clase de lectura fue? ¿La disfrutaban realmente?

Muchos son los sonidos que llegan a sus oídos desde que empiezan a conocer el mundo, sincronizando elementos vitales, como pensamientos, vivencias, acciones, su ser. Son seres humanos dotados de habilidades, fortalezas y también debilidades, con la eventualidad de potenciar su desarrollo próximo, una meta, siempre.

Nítidos y no borrosos: referidos específicamente a su esencia, su corazón. Una educación que se entrelaza de pasión y vida, es que así son los maestros de vocación, los que en esta época, intentan transmitir el fuego de su virtud. Dándose cuenta a tiempo que el trabajo, por decirlo así, fundamental en este mundo, debe ser abordado con pinzas, son semillas de vida, sí, “wawas” (niños y niñas) los más pequeños.

Camina, escuchan, juegan, ríen, buscan, siguen, gritan, lloran y sobre todo empiezan a leer. Leen la vida, tienen un corazón que late. Llegaron acá por diversos motivos, la mochila que empiezan a cargar está llena de todo y de mucho, a veces de nada. Y eso lo debemos percibir y por qué no cargarla también. ¿Quién sabe del dolor o ausencia de una madre? ¿Quién de un embarazo no deseado? ¿Y de qué más? Eso se descubrirá en el camino. La huella que dejemos, será de relevancia y cimiento fundamental en su crecimiento. Tenemos el orgullo de poder estar en sus primeras edades, percibir sus grandes logros. Aplaudirles y continuar, sosteniéndoles con firmeza, sugerencias claras y esa parte humana que llega desde muy dentro.

Ahí, la diferencia, se abrió una puerta y los

pensamientos cuadrados se cierran, alertándonos de un sin fin de formas y figuras humanas, únicas. Existentes. Multiétnicas, pluriculturales, diversas e inclusivas, llenas de vida. De ahí el verdadero valor, mentes abiertas, sugerentes, emprendedoras. Líderes, todos y todas, son capaces de eso y más, con positivismo, energía, mucho juego, roles activos, constructivismo y sobre todo motivación. En su espacio, en su entorno, en su ser, porque eso se trasmite.

Así fue, mecánicamente que aprendimos a leer. Memorizando letra por letra, a veces con fuego, juego y otras con ira. Frases como Mi mamá me ama. Yo amo a mi mamá. Yo me amo. Ella me ama. Eran grabadas lentamente. Pero, en realidad ¿Emiten la esencia de lo que leen? ¿Trasmiten algo?

ES, ESA PARTE HUMANA

Soy maestra de vocación y más, de corazón. Tengo algunos años que van, vienen y a veces regresan al mismo lugar. Ese, en donde te reencuentras con momentos especiales de la escuela, por ejemplo, los textos, lápices de colores, vocales, libros, cuentos, algunos números, mesitas y ellos, ellas. Mis grandes estudiantes nunca perdieron su mirada, sobre todo esa admirabilidad ante lo nuevo, es sorprendente. ¡Cómo brillan sus ojos!

En ese devenir del tiempo, en donde cada año de vida laboral se convierte en peldaños hacia nuevas experiencias, se van almacenando en la memoria y ahí permanecen, en cada rincón, listos para ser recordados, meditados, convirtiéndose en puntos claves, libros abiertos, que se pueden compartir.

“Sembrad en los niños ideas buenas, aunque no las entiendan; los años se encargarán de descifrarlas en su entendimiento y de hacerlas florecer en su corazón”.

Montessori



Imagen tomada de <https://bit.ly/2wjrkWJ>

Me encuentro en el momento justo, donde valoro más una sonrisa, un logro, la felicidad, su energía, que una nota, un simple número. Es que mirar sus ojos a mi alrededor, bastan para conquistar su mundo. Escucharles pronunciar cada letra, con ritmo, secuencia y sobre todo con gusto, sin obligación, vale la pena. Leerles con pasión, no es un acto inconsciente, es viviente, impactante, están leyendo, imaginando.

Pamela (nombre ficticio) es una niña linda de corazón que estuvo por mucho tiempo en el último puesto, relegada. Se podría decir que abandonada también por

sus compañeros y maestras. No podía leer, su lectura era entrecortada, silenciosa, casi muerta.

Ingresé por primera vez a la institución como maestra nueva (aunque cumpla ya 25 años de profesión) pero era su tercera maestra al inicio de este año. Un reto, tantas caritas esperanzadas en alguien, ¿podría ser yo?, quizá sí.

Me di cuenta de inmediato quién era el líder, quién el más rudo, quienes colaboraban, quienes leían bonito y quienes nunca, y allí estaba ella, Pamela, no hablaba. Sí, en un rincón, sola, a pesar de tener muchos compañeros y compañeras: sola. La observé y la observaba todos los días, a ella y a los demás. Crítico, doloroso, esto debía parar. No era aceptada por el grupo.

¿De quién dependería que cambie? Por supuesto, de su maestra, fui yo quien puse punto final a aquella situación. Empecé por cambiarle de puesto, atrás estaba escondida. La ubiqué en los primeros lugares, trabajé con motivación desde ese día en adelante.

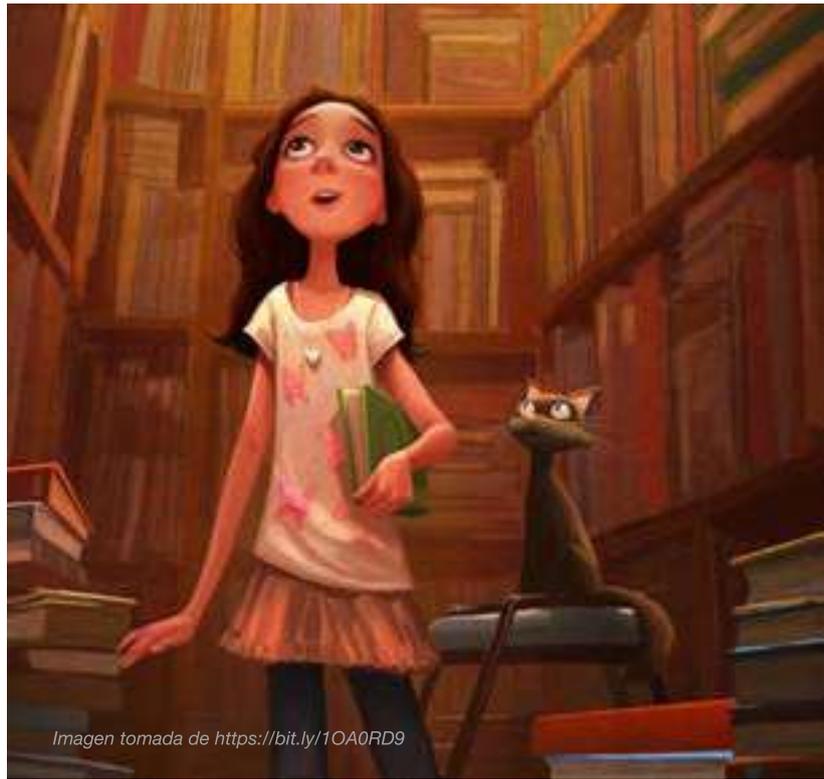


Imagen tomada de <https://bit.ly/1OA0RD9>

“He aquí mi secreto, que no puede ser más simple: solo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible para los ojos”.
Antoine de Saint-Exupéry

La miré con el corazón. Solo eso bastó, resaltando esa parte positiva y fortalezas que toda persona tiene, potenciando sus habilidades, con refuerzos, aplausos, palabras alentadoras que solamente con el pasar del tiempo, lo recordará y la estimulará. ¿Acaso esos son los más bonitos recuerdos?

Ahora es diferente, levanta su voz sin miedo, es muy buena para la redacción y lectura. Se la escucha leer. ¡Pero qué linda voz tiene! Argumenta de mejor

manera, su pensamiento crítico es evidente. ¿Y sus compañeros? Poco a poco la incluyeron. La semana pasada la vi jugando con el grupo más importante del grado, las ‘matonas’. La nombraron “Lectora de la semana.” Se realizó todo el trabajo con un equipo multidisciplinario: diálogos con sus padres, con su madre, a quien por un momento llegué a escuchar decir con tono firme: -Mi único problemita, es ella, ya no sé qué hacer, se atranca todo el tiempo-.

Me encuentro en el momento justo, donde valoro más una sonrisa, un logro, la felicidad, su energía, que una nota, un simple número. Es que mirar sus ojos a mi alrededor, basta para conquistar su mundo. Escucharles pronunciar cada letra, con ritmo, secuencia y sobre todo con gusto, sin obligación, vale la pena. Leerles con pasión, no es un acto inconsciente. Es viviente, impactante. Están leyendo, imaginando.

LEER POR EL SOLO PLACER DE LEER

¿La lectura despierta sonrisas dormidas?

-Sí.

Cuando hojeo un libro y leo, empiezo a elevarme mentalmente. Sueño con ellos, recorriendo todos los pasajes que se puedan visitar. Leer con pasión. Esa es la base fundamental para conquistarles, e invitarles. Despertar desde tierna edad ese amor a las letras, leerles, solamente eso. Sin el propósito de memorizar o dar una lección sobre frases que estuvieron antes o después, de. Simplemente disfrutar ese viaje.

Cuando escuchan distintos tonos de voz, sus ojos bailan y sus labios sonríen. Leerles de acuerdo a su

dos, pero sin olvidarlo. Leer pequeños fragmentos, mezclados con poesía, fragmentos de la vida real, ficticios, historias, leyendas. Contar, narrar, explorar diversos terrenos con esa energía que deslumbra. Así, en ese gran viaje, entre hojas, ilustraciones, frases y capítulos, aprenderán a descubrir las de impacto, aquellas que te dejan un mensaje, te hacen vibrar, te advierten, recuerdan tu vida o simplemente son admirables.

Es que descubrir cada signo de puntuación, interrogación, exclamación, acompañadas de palabras, bellas letras, cambian totalmente el sentido. Descubres entonces el verdadero valor, terminar un libro, hojearlo, encontrarse con él en silencio, en los rincones, en los espacios libres, en las busetas, en los recreos, sí allí, en la bibliotecas, es espectacular porque son historias que te roban, te transforman, te conmueven.

“Educar la mente sin educar el corazón, no es educar en absoluto”. Aristóteles.

La lectura atrapa a la persona siempre y cuando haya motivación. No me cansaré de repetir. Como maestra siempre aconsejo a los padres de familia, que lean a sus niños y niñas. Además de fomentar los lazos de unión tan importante en estos tiempos, se va formando un hábito, rutina o ritual por decirlo así, para disfrutar de ella. Buscar el tiempo, hora y lugar adecuado, es ideal.

edad, a su ritmo. La lectura va sembrando diariamente semillas de saber en su conciencia, poco a poco irán floreciendo y acompañando al proceso de su educación. Se convierten en autodidactas, hablan de diferentes temas, cambian historias, comienzos y finales. Creo que la importancia radica en despertar el amor hacia la lectura, antes que leer los mejores libros. ¿Cómo hacerlo? Todos los días, pasando

TRUQUITOS PARA LEER

¿Cómo descubrir frases de impacto?

Aparecen tantas de antes y de hoy, cuentos, textos, de nuevos narradores, escritores y grandes, dejando un legado dispuestas a ser interpretadas, meditadas.

Es importante advertir la importancia de las frases de impacto. Explicar antes de leer su relevancia, eso de sentir letra a letra.

Disfrutar de los fragmentos de suspenso, ficción, amor, ilusión, decepción, desesperación, ansiedad, alegría y muchas más, no tiene límite. Aquellas son las que te hacen vibrar mientras lees. Late tu corazón y late bien fuerte. Hacen que no te detengas, aumentando el misterio, la intriga, que se va grabando en tu cuerpo y mente mirando e imaginando.

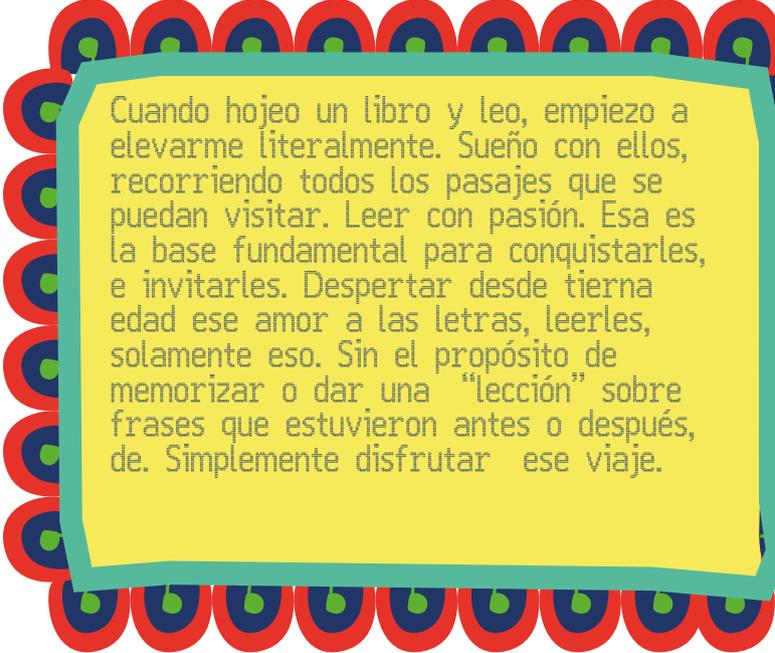
Una frase del conocido cuento, Blanca Nieves y los Siete Enanitos invita a meditar, siempre hay preguntas, diálogos, que encierran mensajes implícitos, subliminales.

Así como “Espejito, espejito ¿quién es la más bella del reino?” A partir de esta frase es necesario invitar a los pequeños y pequeñas a expresar cuál es su sentir, qué entienden, qué quiere decir, qué se expresa, en fin. Las respuestas son muchas, a veces asumen el rol del personaje, se comparan, miran en silencio, callan. Con esta frase se puede trabajar en varias direcciones, descubriendo el valor de la autoestima por ejemplo, la diversidad, el respeto, el amor hacia su persona, la importancia de quererse, sin la necesidad de la opinión de una tercera persona. , para ser aceptada o aceptado.

La lectura atrapa a la persona siempre y cuando haya motivación. No me cansaré de repetir. Como maestra siempre aconsejo a los padres de familia, que lean a sus niños y niñas. Además de fomentar los lazos de unión tan importante en estos tiempos, se va formando un hábito, rutina o ritual por decirlo así, para disfrutar de ella. Buscar el tiempo, hora y lugar adecuado, es ideal.

El que un día pueda leer el niño, otro día la madre, crea un ambiente cálido, de paz, crearlo, nunca con tensión u obligación. Empezar con lecturas cortas solamente por el placer de leer. Separar ese tiempo es imprescindible, disfrutar tranquilamente., transmitir paz, mientras lee, sin premura ni estrés. Simplemente atrapar al pequeño lector entre letras. Son momentos especiales que nunca olvidarán.

Utilizar música instrumental, clásica en espacios de lectura en el aula es fenomenal, aprenden también a valorar el silencio interior, la paz y se concentran conectados con sus lecturas. Me quedaré con la



Quando hojeo un libro y leo, empiezo a elevarme literalmente. Sueño con ellos, recorriendo todos los pasajes que se puedan visitar. Leer con pasión. Esa es la base fundamental para conquistarles, e invitarles. Despertar desde tierna edad ese amor a las letras, leerles, solamente eso. Sin el propósito de memorizar o dar una “lección” sobre frases que estuvieron antes o después, de. Simplemente disfrutar ese viaje.

curiosidad de conocer qué imágenes divagaban por sus mentes. Una incógnita. Lecturas al aire libre, en el césped, debajo de un árbol. Buscar el lugar ideal, salir del aula, volar con ellos.

¿Entonces, emprendemos el vuelo?
¿Leemos?

“Aprender a leer es lo más importante que me ha pasado en la vida”.

Mario Vargas Llosa.

María Eulalia Castillo Sánchez

Escritora y maestra. Licenciada. Educación Especial - Magíster en Educación Básica. Profesora en la Unidad Educativa Asunción.
lalycas2014@hotmail.com

EL USO DE LAS TEP EN LA ENSEÑANZA

DE LA LECTURA Y ESCRITURA
EN LA EDUCACIÓN BÁSICA

Daniel Claudio Perazzo y María Teresa Pantoja



INTRODUCCIÓN



Imagen tomada de <https://bit.ly/2o3ZXWd>

En la actualidad uno de los grandes retos que tenemos los docentes en la educación básica es hacer atractiva la clase a los alumnos, ya que ellos están atrapados desde muy pequeños en el uso de la tecnología. Por ejemplo, el niño de educación infantil está rodeado de estímulos desde libros sonoros en español o con la *tablet* español-inglés, siendo el uso de ambos a partir de los 3 años de edad. Por lo tanto, no es raro que en la educación primaria los niños y niñas acudan en muchos casos con su tableta y su celular, lo cual los lleva a mantenerse continuamente en comunicación con sus compañeros de clase a través de los mensajes o los chats, es muy frecuente encontrarlos tomando videos en los recreos de todo lo que ellos consideran interesante, para luego subirlos a alguna red social como ser Twitter o Facebook, solo por citar las más convencionales.

Ante esta realidad que cotidianamente enfrentamos los docentes en las aulas, es importante que utilicemos todos aquellos recursos didácticos digitales que despierten la motivación en los alumnos, ya que a través de ellos podemos implementar diversas estrategias de aprendizaje con objeto de ir fortaleciendo, en este caso, la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y escritura. Si bien en muchos artículos se habla de la importancia que tiene el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) como así también de las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) para nosotros es fundamental considerar a partir de la Web 2.0 la utilización de las Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación (TEP) donde

en nuestro caso, los niños podrán interactuar y colaborar entre sí como creadores de contenido generado a partir de la utilización de las herramientas de las cuales disponemos: computadora, teléfono, *tablet*, con objeto de poder colaborar con otros miembros dentro de la comunidad virtual, la cual ya no es pasiva desde el punto de vista de bajar solo materiales ya elaborados por otros, sino que ahora puede ir combinando esto con la creación de sus propios materiales de lectura, escribiendo, ilustrando y diseñando sus propias historias en base a lo que se quiere contar en un momento determinado desde cada salón de clase y lo más fascinante aún para cada niño y niña: brindando y recibiendo información de diferentes lugares de América Latina y por qué no, de todo el mundo.



LA LECTURA COMPARTIDA

Llamazares y Alonso, (2016) promueven desde la educación infantil lo que se denomina “alfabetización emergente” haciendo uso de una serie de conductas de lectura y escritura que los niños y niñas, van adoptando desde pequeños y como antesala para aprender a leer y a escribir más adelante. Esta experiencia en la educación básica, la podemos llevar a cabo por ejemplo con la utilización de cuentos para leer en clase. Aquí cabe mencionar lo importante que es llevar a cabo prácticas de lectura compartida, considerando en este ámbito no solo la lectura que puede hacerse con los padres y/o familiares más cercanos a los niños y niñas, sino también es significativo considerar el rol del docente en el aula con los niños para llevar a cabo regularmente estas prácticas de manera que pueda socializarse con todo el grupo. Como refieren las autoras

En las aulas son situaciones de lectura compartida aquellas en las que el maestro y los alumnos cooperan en la tarea de leer y de aprender, utilizando un texto que está a la vista de todos. Se diferencian de otras situaciones de lectura en voz alta por el hecho de tratarse de situaciones dialógicas, es decir, de situaciones en las que los alumnos participan interaccionando entre ellos y con el docente...para hacer preguntas y dar respuestas acerca de lo que leen y mientras leen (2016, en línea).

Es importante motivar en los alumnos las habilidades que contemplen la expresión oral, la comunicación entre pares, la comprensión oral, la creatividad, el escribir libremente sobre diferentes texturas, la elaboración de carteles, crear y recrear pequeñas historias que tengan relación directa con el medio en el que viven (con objeto de hacer uso de la realidad del contexto que los rodea) y también considerando otros escenarios reales o imaginarios.

Con objeto de que esta dinámica sea continua, podemos iniciar con el relato de historias breves en donde los niños y niñas lleven a cabo su primer

contacto con la historia leyéndola, dramatizando, jugando a través de la creación de rimas, canciones, trabalenguas y hasta generando más adelante otra historia. Debemos considerar que es muy importante que vayamos desarrollando la inteligencia lingüística en cada uno de nuestros alumnos, la cual implica promover la capacidad de usar las palabras de manera efectiva, en forma oral o escrita. Para ello, nuestra tarea debe estar centrada en estimular y desarrollar la sintaxis, la fonética, la semántica y los usos pragmáticos del lenguaje como ser la retórica, la mnemónica que implica el fortalecimiento de la memoria, la explicación y el metalenguaje, considerando a este último como la descripción del propio lenguaje, siendo una función de este. Gradualmente el docente promueve en los niños y niñas situaciones escolares de lectura y escritura, para que vayan adquiriendo el conocimiento de las palabras, la sensibilidad ante las situaciones y la comprensión sobre los usos que tiene la ortografía.

EXPERIENCIAS DE TRABAJO PARA FOMENTAR LA LECTURA Y ESCRITURA: ACTIVIDADES SUGERIDAS

De nuestra experiencia en el aula con los niños y niñas, así como también de los cursos de formación a profesores brindados en más de 50 instituciones de Educación Superior de México, les compartimos algunas ideas que cómo los docentes pueden trabajar en el aula. Por ejemplo, utilizando el video



Imagen tomada de: <https://www.youtube.com/watch?v=iwPj0qgvfls>

denominado *Book* (Popularlibros.com) cuyo link es: <https://www.youtube.com/watch?v=iwPj0qgvfls>

Este video en una forma muy creativa nos muestra lo que es un libro, utilizando el lenguaje que emplean los niños y niñas cuando interactúan con sus compañeros a través de las nuevas tecnologías.

A continuación retomamos algunas frases que forman parte de *Book*:

- Dispositivo de conocimiento.
- Una revolucionaria ruptura tecnológica.
- Sin cables, sin circuitos eléctricos, sin baterías.
- Sin necesidad de conexión.
- Portátil y compacto.
- Book puede ser utilizado en cualquier lugar.
- Nunca se cuelga, nunca necesita ser reiniciado.

Parece el anuncio que los alumnos pueden ver en el Internet o en la televisión cuando promocionan algún nuevo producto y lo ponen a la venta, y se trata de la presentación del libro que comúnmente encontramos en la biblioteca de aula o en la biblioteca escolar. Es atractivo visualmente, mostrando con mucha claridad y con una breve explicación de las partes que tiene el libro y el uso que podemos darle. Esto hace que todos aquellos que lo ven reparen en la importancia de no perder la esencia de lo que significa un libro impreso.

Si bien este es mucho más costoso, también hay que considerar que si no se poseen los recursos tecnológicos suficientes en las escuelas, como una buena energía eléctrica, batería, computadora y acceso a Internet, no se podrá tener acceso al libro electrónico. Si bien este último nos brinda herramientas extras como sonidos, mayor cantidad de imágenes y hasta videos, en el libro pueden los

niños y niñas, llevar sus anotaciones y hacer uso de la imaginación, reproduciendo las diferentes imágenes que ellos internalizan en base a la historia que están leyendo. Creemos que ambos se acoplan perfectamente y que se puede trabajar con uno u otro, incluyendo también los audiocuentos. Los docentes debemos utilizar diversos recursos didácticos para estimular en los niños y niñas el interés por leer y escribir.

Después de ver el video, lo comentamos con los alumnos y les pedimos su opinión, tomamos nota de sus puntos de vista e hicimos un cierre de la actividad. En nuestro rol de docentes pretendemos hacer atractiva la lectura a los alumnos, de esta forma logramos que ellos consideren a los libros como algo interesante y útil para sus vidas, recordemos en todo momento que nuestros alumnos son nativos digitales, que están acostumbrados a los mensajes cortos y variados mediante el uso de imágenes, que es esta la nueva estrategia de aprendizaje que ellos utilizan para aprender. Hasta mediados del año en curso este video tiene un total de 3,230.646 visitas. Otro video que utilizamos para que los alumnos reflexionen respecto a la importancia de leer se titula "Me gusta leer" cuyo link es: [https://www.youtube.com/watch?v=oX1LM9HIk_s] en donde se rescatan algunas frases que a continuación compartimos:

- Las palabras esconden historias.
- Las palabras causan alegrías, tristezas y lágrimas.
- No puedes parar de leer, imposible si deseas saber cómo termina la historia.
- La atracción nos une al libro como un imán.
- Tu mente sigue cautivada por el relato.
- Me gusta la intriga, me gusta imaginar, me gusta leer.
- Bienvenidos, pasen y lean.

Cabe mencionar lo importante que es llevar a cabo prácticas de lectura compartida, considerando en este ámbito no solo la lectura que puede hacerse con los padres y/o familiares más cercanos a los niños y niñas, sino también es significativo considerar el rol del docente en el aula con los niños para llevar a cabo regularmente estas prácticas de manera que pueda socializarse con todo el grupo.

Las palabras causan
alegrías, t

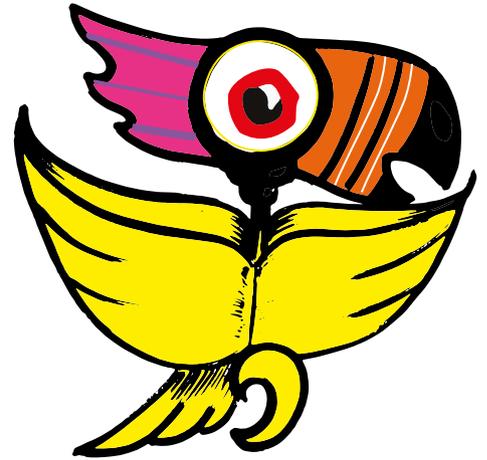


Imagen tomada de: https://www.youtube.com/watch?v=oX1LM9Hlk_s

Con este video, abrimos un cofre de sorpresas en donde el lector aprecia todo lo que le ofrece la lectura, lo invita a tomar el libro, a iniciar la lectura, a adentrarse en una aventura que despertará en ellos emociones que los hará vivir momentos de alegría, de suspenso, de intriga y abre la puerta para que el lector entre y se deleite con la lectura. Después de ver el video invitamos a los alumnos a que pasen a la sala de lectura de la biblioteca escolar o en la biblioteca del aula y nos sentamos todos juntos a disfrutar de la lectura elegida por ellos.

Es importante mencionar que uno de los aspectos que inciden en el éxito de los alumnos en el futuro de su vida profesional es la lectura y la escritura, además que son consideradas como competencias para la vida, competencias genéricas y competencias laborales que ya se encuentran presentes en los perfiles de los puestos de trabajo que requiere el mercado laboral, de ahí la importancia que estas tienen para el desarrollo de la vida académica desde pequeños.

Un recurso que podemos utilizar para promover el uso de las TEP con la Web 2.0 para fomentar la lectura y escritura, es el uso del Edublog como el que sugerimos a continuación sobre un proyecto colaborativo internacional para fomentar la lectura y la escritura a través de la computadora, publicando luego sus creaciones en la red.



Imagen tomada de la "Red de Buenas tareas Prácticas 2.0" cuyo link es: <http://recursostic.educacion.es/heda/web/es/primaria/1112-buena-practica-lectora-proyecto-colaborativo-internacional-libro-virtual-gloria-fuertes>

En este sitio podemos seguir encontrando muchos otros Edublog realizados por docentes. Cada uno puede consultar cada uno de ellos y retomar algunas actividades que consideren pertinentes. Nosotros hemos seleccionado algunas y a continuación

presentamos la forma en cómo las podemos aplicar:

ACTIVIDAD 1: VIAJE AL MUNDO A TRAVÉS DE LOS LIBROS

Esta actividad consiste en que los niños busquen en diferentes libros de la biblioteca 10 países y en base a la lectura efectuada, realicen una presentación en Power Point de lo leído. Los alumnos al participar en este tipo de actividad se culturizan, aprenden de los países que seleccionan, ven su ubicación geográfica, sus costumbres, su idioma, su comida, sus trajes típicos, su clima, su temperatura, entre otras muchas cosas. El docente puede al final de esta actividad, solicitarles que escriban un cuento y posteriormente que lo presenten al grupo.



Figuras 1 y 2. Una de las representaciones realizadas, teatrino y títeres elaborados por las alumnas de la asignatura Comunicación y Lenguaje. Carrera Tecnología en Desarrollo Infantil Integral.

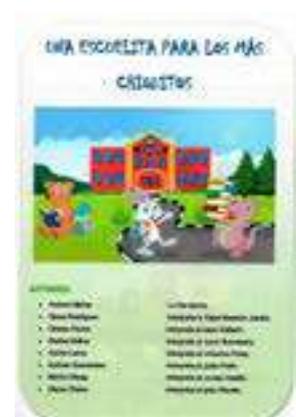
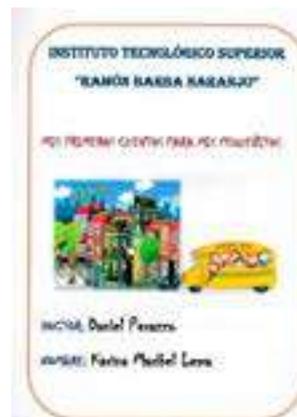
ACTIVIDAD 2: EL MUSEO

Aquí puede solicitarles a los alumnos “Hacer un Museo”, en el cual ellos hagan los dibujos, las fichas de cada cuadro, así como los carteles de publicidad, y las invitaciones. Una vez terminado, pueden invitar a la comunidad a visitarlo, realizar un video y compartirlo en una red social escolar. De esta forma está fomentando en los niños y niñas el gusto por las artes plásticas, la cultura y el interés por visitar los museos de su localidad. Al final de esta actividad les puede pedir que realicen durante el fin de semana, una visita a un museo con sus padres y que elaboren una narración de lo que vieron en una cuartilla y lo presenten ante el grupo.



ACTIVIDAD 3: TARJETAS DE VOCABULARIO

Los alumnos realizan con el apoyo del docente las tarjetas y las utilizan para trabajar diferentes palabras, las comparten con los compañeros y posteriormente el docente realiza un dictado y evalúan entre todos la correcta escritura de las mismas. Con el grupo llevan a cabo un juego de memoria con palabras, el cual se jugará dentro del mismo con los alumnos para que adquieran vocabulario. Luego escriben una narración que contenga las palabras del juego y las leen en el grupo, así como también puede dejarles de tarea que realicen un cuento con las palabras que se les designe a cada integrante del grupo y se presentarán al final en una plenaria.



Figuras 3, 4, 5 y 6. Cuentos elaborados por los alumnos de la carrera.

ACTIVIDAD 4: REALIZAR OBRAS DE TEATRO

Elaborar con los alumnos obras cortas sobre aspectos de la vida real como la familia, los vecinos, la escuela, los viajes. A continuación el docente designa a los alumnos los papeles, realizan la puesta en escena e invitan a la comunidad para que vean las obras. Al final de esta actividad, puede solicitar a los alumnos que asistan a una obra de teatro y que elaboren una crítica con los puntos buenos y malos de la obra que vieron.



Hay un sitio en el cual como docentes podemos descargar libros gratis para nuestros alumnos, con objeto de acrecentar el acervo bibliográfico de la institución. Los mismos se encuentran en el formato PDF y los podemos guardar en la USB, para ulteriormente compartirlo con los alumnos y compañeros. Este sitio surge debido a la motivación de diversos padres de familia para que sus hijos lean más.

Las historias abordan temáticas referentes a los valores, las ciencias naturales, el descubrimiento del arte, la importancia del liderazgo, etc. por lo que es recomendable consultar este tipo de materiales educativos, con el fin de centrar a los niños en diferentes prácticas de lectura y escritura, para fortalecer todo el proceso de comprensión oral y escrita.

Es importante motivar en los alumnos las habilidades que contemplan la expresión oral, la comunicación entre pares, la comprensión oral, la creatividad, el escribir libremente sobre diferentes texturas, la elaboración de carteles, crear y recrear pequeñas historias que tengan relación directa con el medio en el que viven.

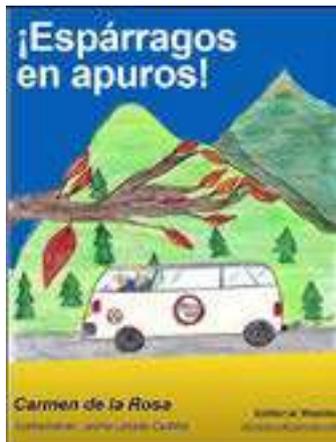
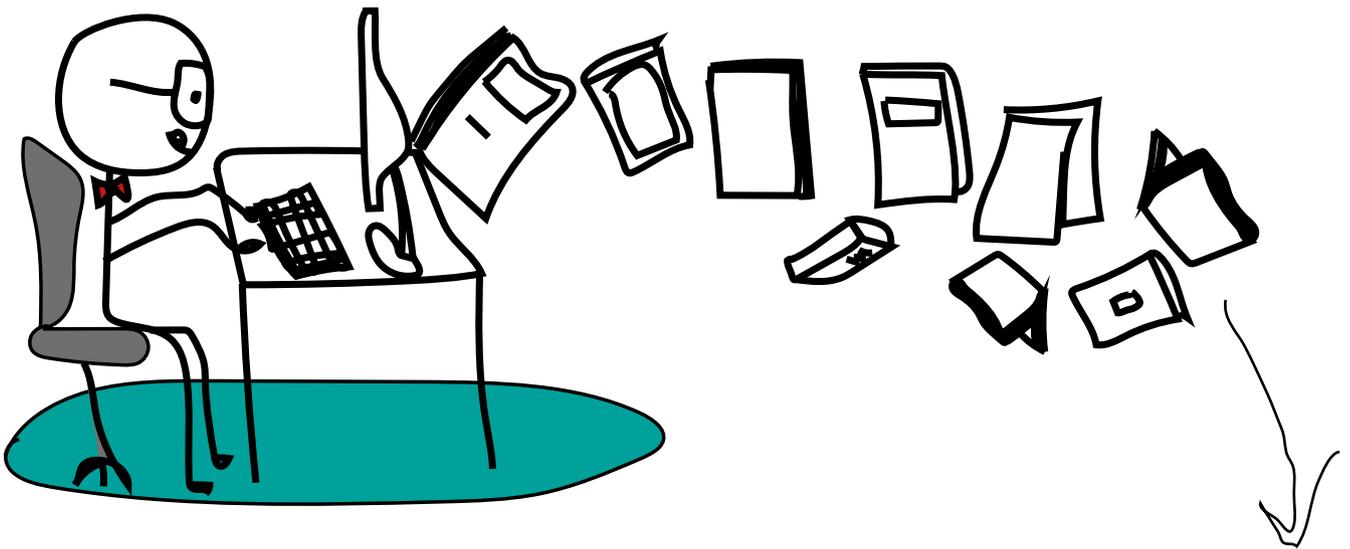


Imagen tomada de <https://bit.ly/2BCajq3>



Imagen tomada de <https://bit.ly/2Ptvd3X>

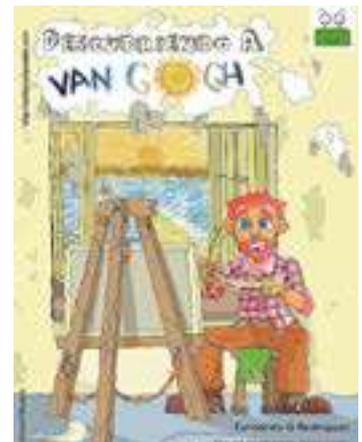


Imagen tomada de <https://bit.ly/2MsiSZB>

Los docentes debemos utilizar diversos recursos didácticos para estimular en los niños y niñas el interés por leer y escribir.

Un recurso que podemos utilizar para promover el uso de las TEP con la Web 2.0 para fomentar la lectura y escritura, es el uso del Edublog.

CONCLUSIONES

Sin lugar a dudas, la inmensa mayoría de docentes de Educación Básica están impregnados de una motivación fortísima para conocer nuevas estrategias y metodologías de enseñanza con respecto a la lectura y escritura a través del uso de las TEP con el fin de aplicarlas en sus alumnos.

Con el solo hecho de conocer y de tener impulso para alcanzar la mejora continua en la actividad docente, no alcanza. Es urgente proponer desde los diversos ámbitos académicos la necesaria formación docente que aborde estos aspectos a los que nos referimos a lo largo del artículo.

Con la utilización de las TEP estamos fomentando en nuestros niños y niñas, a través del empoderamiento y los canales de participación continua, la estimulación de su fortaleza interna, la autoestima, el trabajo en equipo, el liderazgo y la comunicación.

REFERENCIAS

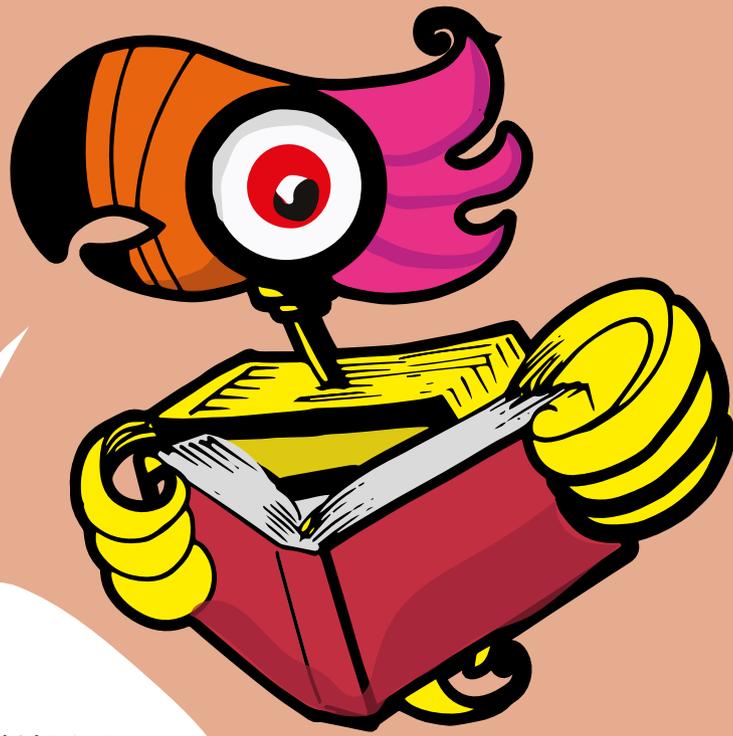
- Llamazares, M. y Alonso, M. (2016) "Lectura compartida y estrategias de comprensión lectora en educación infantil". *Revista Iberoamericana de Educación, Educación Infantil* (I), Vol. 71, Mayo-Agosto, 2016, 151-171. Madrid: OEI. Recuperado de <http://rieoei.org/index.php>
- Recuero, P. (2013). *Tic, tac, tep: Aprender en el siglo XXI. Tecnologías Información, Aprendizaje y Participación*. Recuperado de: <https://palomarecuero.wordpress.com/2013/04/26/que-es-eso-del-tic-tac-tep/>
- Perazzo, D. (2016). *Desarrollo infantil integral*. Recuperado de: <https://hablemosdelmodeloduallatinoamerica.blogspot.com/>

Daniel Claudio Perazzo Logioia

Universidad Nacional Autónoma de México-Ateneo del Programa Prometeo, SENESCYT, Ecuador.
danielclaudio.perazzo@gmail.com

María Teresa Pantoja Sánchez

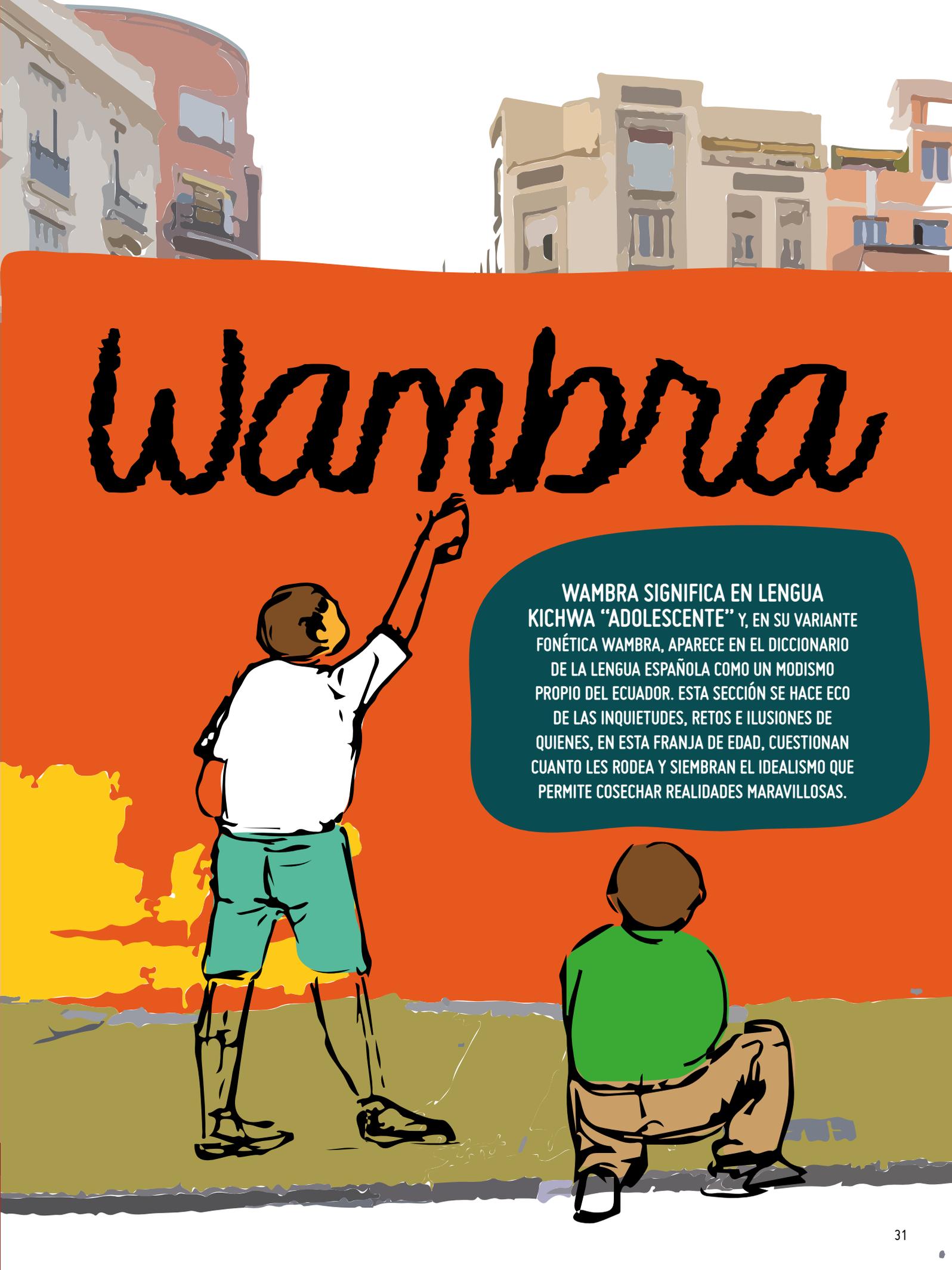
Universidad Nacional de Educación (UNAE), Ecuador.
maria.pantoja@unae.edu.ec



Los niños deben conocer su mundo, su formación tiene que ver con estimular sus sentidos para que puedan entender su entorno con mayor profundidad. La lectura debe surgir de su necesidad de explorar.

La lectura ha de enseñarse con el formalismo que requiere una comunicación correcta, lo que el niño aprende ha de moldear su vida, en tal virtud los procesos de enseñanza de la lectura y de escritura deben sujetarse a procesos efectivos y validados.



The illustration features a man in a white t-shirt and green shorts standing on the left, pointing his right hand towards the word 'Wambra' written in large, black, cursive letters on an orange background. On the right, a child in a green shirt and brown pants is sitting on the ground, looking towards the man. The background shows stylized buildings in shades of orange and brown. A dark teal speech bubble is positioned to the right of the man, containing text.

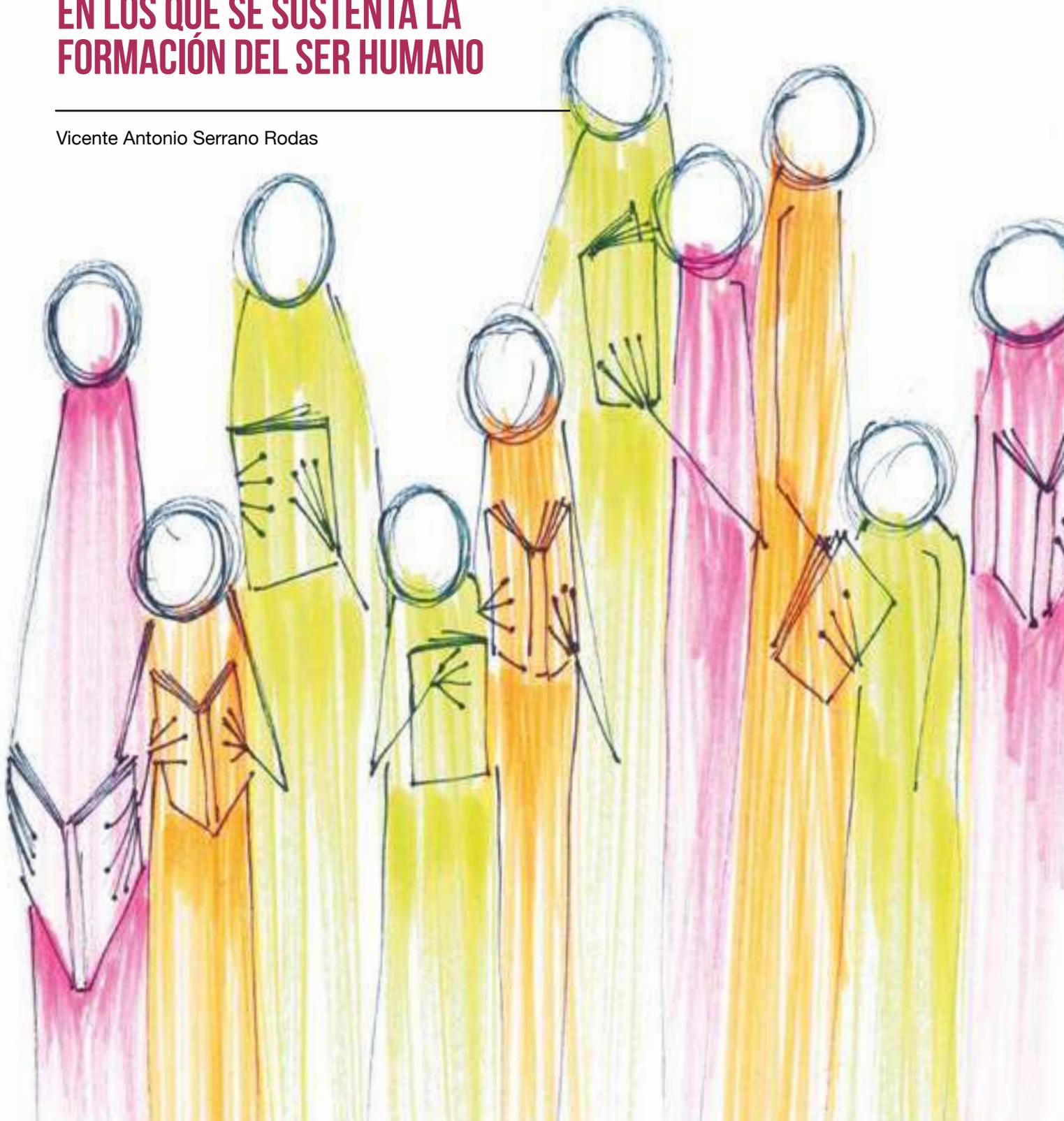
Wambra

WAMBRA SIGNIFICA EN LENGUA KICHWA "ADOLESCENTE" Y, EN SU VARIANTE FONÉTICA WAMBRA, APARECE EN EL DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA COMO UN MODISMO PROPIO DEL ECUADOR. ESTA SECCIÓN SE HACE ECO DE LAS INQUIETUDES, RETOS E ILUSIONES DE QUIENES, EN ESTA FRANJA DE EDAD, CUESTIONAN CUANTO LES RODEA Y SIEMBRAN EL IDEALISMO QUE PERMITE COSECHAR REALIDADES MARAVILLOSAS.

LA LECTURA COMO UNO DE LOS PILARES EN LOS QUE SE SUSTENTA LA FORMACIÓN DEL SER HUMANO

Revista de divulgación de experiencias
pedagógicas MAMAKUNA
N°3 — Septiembre/diciembre 2016
ISSN: 1390-9940
p. 32-37

Vicente Antonio Serrano Rodas



INTRODUCCIÓN

La importancia de la lectura en la educación es un tema que va retomando su actualidad sin dilaciones. Sobre todo, al conocer las falencias evidenciadas en la formación de los estudiantes en general, pero especialmente en el nivel del bachillerato. Problema que se hizo más notorio en los resultados de las pruebas aplicadas para el ingreso a la universidad. Pues, esta alerta ha generado una reacción inmediata en búsqueda de soluciones sobre la marcha del hecho educativo. Encontrando, de manera inmediata, en la lectura una estrategia para generar un aprendizaje significativo. Siendo, entonces, una urgencia desarrollar en los educandos competencias y capacidades para el uso eficiente de la lectura. Esto ya no solamente en la educación general básica y el bachillerato, sino también en el tercer nivel. Que la formación académica y profesional es, en última instancia, el indicador del éxito de un sistema educativo.

Entonces, la suprema importancia de la lectura en la educación ya no está en discusión. Lo que nos debe preocupar a los docentes es la búsqueda de metodologías que permitan el uso eficiente de aquella en el proceso de la enseñanza-aprendizaje. Desde el inicio de la educación formal, el ser humano empieza a aprender y desarrollar la competencia lectora, depende el direccionamiento que esta tenga para convertirla en un recurso fundamental en el proceso formativo del estudiante. Este artículo, por tanto, se centra en el uso que se puede dar a la lectura tanto dentro el aula de clase como en entorno familiar y social.

Los educadores en un principio debemos internalizar la importancia de la lectura en nuestra práctica docente. Lo que supone que progresivamente este valioso recurso vaya integrándose a las respectivas planificaciones didácticas, requiriendo, por eso, de un tiempo específico para que los estudiantes lleven a cabo la lectura de los textos escogidos, que, desde luego, deben tener una estrecha relación con la temática de la clase. Pero, sin perder de vista el gran objetivo de desarrollar en los educandos las competencias y capacidades lectoras.

La acción inmediata de los docentes es echar mano de las metodologías más apropiadas para generar el aprendizaje de competencias y capacidades relacionadas con el óptimo uso de la lectura, en cualquiera de sus tipos.

Todas las áreas del conocimiento constituyen campos de acción para que se aplique la lectura en el proceso del aprendizaje. Esto es posible mediante el uso de textos cortos, pero significativos, para los niños más pequeños así como, la investigación bibliográfica dosificada de acuerdo a la edad y los intereses de los adolescentes y jóvenes. En este sentido, el docente de cualquier asignatura puede planificar su clase teniendo como estrategia la lectura. Estableciendo, para ello, actividades pertinentes tanto dentro como fuera del aula.

El área que más se presta para la utilización de la lectura dentro del aprendizaje es Lengua y Literatura. Es el disfrute del texto leído lo que puede fomentar el interés por la lectura. La belleza literaria no tiene límites y es lo que mueve y conmueve los sentimientos del lector. Los géneros narrativo, lírico y dramático, efectivamente, resultan muy interesantes para los estudiantes. Las exitosas experiencias personales como docente en este campo específico, me permiten confirmar la importancia de la lectura en la enseñanza-aprendizaje.

La lectura, a su vez, tiene una vinculación natural con la escritura. En particular la lectura de obras literarias como cuentos, novelas, poemas y textos



Imagen tomada de <https://bit.ly/2wqYzkD>

dramáticos o guiones. Los lectores de todas las edades disfrutan de las imágenes creadas con las palabras. Se aprende leyendo. Con la lectura de un poema se aprende a distinguir los recursos literarios utilizados en la construcción de obra de arte. Podemos corroborar esta afirmación quienes hacemos de la narrativa y la poesía una de nuestras facetas existenciales. La lectura de las diversas invenciones literarias nos motivó a incursionar en la escritura de nuestras propias creaciones, de nuestras ocurrencias y fantasías.

El desarrollo de la creatividad de los estudiantes se da de manera auténtica cuando previamente

han leído algunas obras literarias. La escritura de cuentos, poemas y textos dramáticos debe tener por tanto, como base, la lectura de varios textos de estos subgéneros literarios. Lo que permite la identificación de la estructura propia de cada uno de los textos, así como de los recursos y elementos utilizados en su construcción. Si bien los textos que manejan los estudiantes contienen ya lecturas básicas que forman parte de las planificaciones, es necesario contar con otros libros para fomentar el gusto por la lectura. Los textos oficiales son utilizados fundamentalmente en el desarrollo de las clases, haciéndose necesario disponer de otras alternativas de lectura, como la biblioteca del curso o una institucional. En este sentido, el estado no ha cumplido con este anhelo de la gran mayoría de instituciones educativas. Siendo, por tanto, la autogestión una opción para fomentar el gusto por la lectura. Razón por la que, hay que incluir en la lista de útiles escolares al menos un libro, de acuerdo al curso y la edad de los estudiantes.

En vista de que faltan bibliotecas en la mayoría de las instituciones educativas, la Internet se ha convertido en una fuente de textos escritos relacionados con las diversas asignaturas. Ello implica la investigación que tiene que realizar el estudiante con el fin de bajar

La lectura como estrategia de aprendizaje puede ser aplicada en todas las áreas del conocimiento.

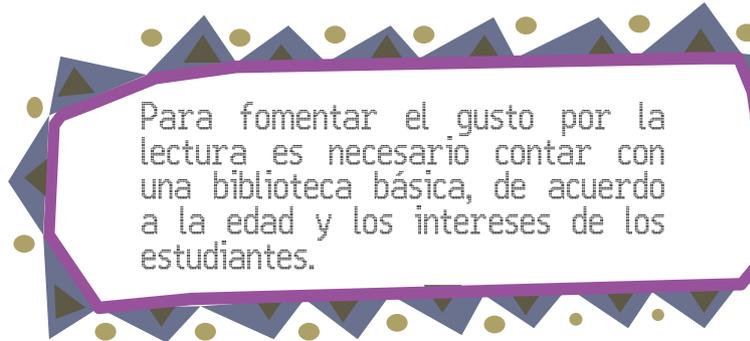


La lectura tiene una vinculación natural con la escritura.

o imprimir un texto de acuerdo a los requerimientos del momento. Esta clase de actividades pueden conducir a la implementación de una biblioteca digital que permitiría contar con material de lectura selecto y, sobre todo, organizado por cada una de las áreas y asignaturas. Esto quiere decir que los docentes tenemos que buscar alternativas efectivas para compensar la inexistencia o las falencias de las bibliotecas, especialmente en las instituciones que ofrecen el servicio de la Educación General Básica.

Todo el esfuerzo y el ingenio de los maestros en el fomento de la lectura tendrá una gran incidencia, puesto que la lectura es una estrategia dinamizadora en el desarrollo de diversas competencias. Una de ellas es la competencia para comprender los textos que se lee. Por eso, la lectura comprensiva es una estrategia eficaz para desarrollar la competencia de comprensión de los problemas con que se enfrenta el individuo a lo largo de la vida. Esto implica que el desarrollo intelectual, permitirá buscar y encontrar una solución para determinado problema. Concomitante con la comprensión lectora está la lectura crítica. Pues, para que un individuo esté en condiciones de emitir un acertado juicio crítico sobre el contenido de un determinado texto, debe primero comprender el mismo. Para esto es indispensable una lectura con mucha concentración y profundidad, caso contrario, se caería en el árido campo de la superficialidad. Y un texto mal comprendido puede originar un juicio crítico emitido con ligereza y, a veces, hasta con injusticia.

A su vez, la lectura como estrategia efectiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje, permite que los estudiantes conozcan o penetren en otras realidades, en el campo de la interculturalidad, en los sentimientos ajenos o en las historias desconocidas. Todo esto en una permanente comparación con sus propias experiencias, con su diaria convivencia individual y social. Los aprendizajes generados de esta manera contribuirán para la consolidación de la personalidad del individuo; ya que pierden espacio la ignorancia, los prejuicios y el individualismo extremo.



Para fomentar el gusto por la lectura es necesario contar con una biblioteca básica, de acuerdo a la edad y los intereses de los estudiantes.

Estas aplicaciones de la lectura en el proceso formativo del ser humano, contribuyen al enriquecimiento del vocabulario. Los términos nuevos, necesariamente deben ser conocidos en su significado. La comprensión general de un texto supone la comprensión particular de una palabra desconocida o inclusive de una frase, con lo cual el individuo tiene una mayor fluidez verbal para expresar, para manifestar todos los conocimientos adquiridos, mediante la oralidad o la escritura. En ambos casos la riqueza del vocabulario será percibida por los escuchas o los lectores.

El dominio de las destrezas de la lectura, conduce indefectiblemente a la consolidación de competencias y capacidades. La lectura comprensiva, la lectura crítica o reflexiva o la lectura recreativa y de disfrute, en su plenitud, suponen el desarrollo previo de una competencia. La persona competente para el uso de la lectura como una estrategia de aprendizaje, puede derivar en el autodidactismo. El autodidacta es quien llega a ubicarse en el pedestal de la

El dominio de las destrezas de la lectura, conduce indefectiblemente a la consolidación de competencias y capacidades.

La lectura progresivamente se está constituyendo en uno de los pilares en que se sustenta el proceso educativo.

libertad intelectual; el que está en plenitud de condiciones para generar su autoaprendizaje o su aprendizaje autónomo. Este debe ser el objetivo supremo del proceso educativo. Formar ciudadanos comprensivos, reflexivos y libres de las ataduras de la ignorancia en cualquiera de sus niveles. Lo que no se consigue con la superficialidad y el facilismo que hoy están impregnados en el intelecto de las nuevas generaciones. Combatir estos esquemas mentales es una ardua tarea de los docentes en los centros educativos. Y buscar los medios más idóneos para llevarla a cabo demanda de ingenio y sacrificio.

Al hablar de los autodidactas pareciera que se trata de unos seres en extinción. El término suena como muy antiguo, como obsoleto, impropio para la época moderna en la que vivimos. Más todavía si consideramos que el quehacer académico está imponiendo su sello y hasta su propio ritmo. Sin embargo, quienes hemos encontrado en el autodidactismo una luz que alumbró nuestro intelecto, que guía el camino de las letras por donde transitamos, podemos dar fe que esta alternativa sigue más vigente que nunca, que es uno de los indicadores de que el individuo alcanzó el nivel más alto de su perenne aprendizaje, y que puede seguir viajando por aquellos mundos, por aquellas realidades donde solamente la lectura puede transportarnos. Y en estos viajes los fieles compañeros serán siempre los libros, ya sea con su afectiva presencia física o con la fría presentación digital.

Todos los aspectos tratados en este artículo apuntan a que la lectura se está constituyendo en uno de los pilares en que se sustenta el proceso educativo. Con este criterio, en lo que respecta a la nueva época

de la educación ecuatoriana, por ejemplo, el ingreso a la universidad dependerá en gran porcentaje del dominio que los estudiantes tengan de la lectura. Es decir de los desempeños auténticos que hayan aprendido y desarrollado para en el uso eficaz de la misma.

Los primeros estudiantes en someterse a las rigurosas pruebas para obtener un cupo en la educación de tercer nivel, por supuesto que tuvieron graves problemas. Quienes persisten en este visionario propósito, hoy recurren a la lectura como una estrategia para generar aprendizajes o llenar los vacíos significativos en su formación durante el bachillerato. Además, ellos han tomado ya plena consciencia de que la lectura es una estrategia básica que les conducirá hacia el éxito académico y profesional. Que la metodología utilizada por los docentes en la universidad descansará en la realización de informes acerca de la lectura de ensayos, artículos especializados, bibliografías pertinentes y otros trabajos de investigación.

El cambio que va teniendo el hecho educativo en nuestro país es evidente y profundo. Existe el prioritario propósito de formar profesionales competentes, e investigadores capaces de resolver problemas y crear nuevos conocimientos. Quienes conducen este arduo proceso saben bien que para lograr este objetivo es necesario potenciar al máximo las habilidades relacionadas con la lectura. Estas competencias son esenciales para promover el avance científico, tecnológico y cultural de un país. Este anhelo supremo de convertir a la lectura en una estrategia fundamental para generar un aprendizaje significativo, tiene que echar raíces profundas en la educación básica. Y, como quedó dicho en líneas anteriores, dotando oportunamente de los medios necesarios a las escuelas. Todos los recursos disponibles para utilizar la lectura como una estrategia generadora de un aprendizaje significativo y como una metodología dinamizadora de este proceso en varias asignaturas, serán usados eficazmente si hay la competencia, el compromiso y la decisión de los educadores.

El involucramiento de la familia en actividades relacionadas con la lectura es imprescindible. En especial cuando se trata de impulsar el gusto por la misma.

El gusto por la lectura debe ser generado desde el nivel básico de la educación. Este es un proceso que conlleva el aprendizaje de competencias y capacidades lectoras.



CONCLUSIONES

Cuando no se dispone de todos los recursos necesarios para la aplicación de la lectura en cualquiera de sus tipos, se puede escudriñar otras alternativas, comprometiendo en este empeño a los estudiantes. Ellos, por su propia naturaleza, escogen los textos más apropiados a sus intereses. Teniendo en la Internet una fuente inagotable de material para la lectura. El docente tiene que direccionar las actividades investigativas de los educandos. Y, por supuesto, evaluar de manera permanente los resultados de los trabajos llevados a cabo. Que las correcciones o refuerzos ayudarán a consolidar las competencias lectoras.

Finalmente, considerando el tiempo requerido para la realización de cualquier tipo de lectura, ciertas actividades deberán necesariamente cumplirse en el hogar del estudiante. Es aquí donde debe existir una labor complementaria de la familia, en el empeño de fomentar el gusto por la lectura. Constituyendo éste un problema complejo de resolver ya que la estructura familiar, sus actividades primordiales, el nivel de formación del padre y la madre, son aspectos que difieren de un hogar a otro. Sin embargo es inevitable la implicación del núcleo familiar en el uso de la lectura como una estrategia para generar un aprendizaje y, en ocasiones, un auto aprendizaje.

La lectura tiene una importancia intrínseca en la educación. El permanente proceso de formación del ser humano demanda utilizarla como una estrategia primordial en el aprendizaje.

Un viento en contra del eficiente empleo de la lectura en el proceso de enseñanza-aprendizaje ha sido la inequitativa e inoportuna dotación de bibliotecas a los centros educativos. Y si se ha entregado libros, estos no han guardado relación con la edad y los intereses de los niños y adolescentes.

La Internet es, incuestionablemente, una alternativa valedera e inmediata para suplir las carencias bibliográficas en las instituciones educativas, especialmente en el nivel básico. El avance tecnológico ha puesto a disposición de los estudiantes y profesores una variedad inagotable de textos que bien pueden ser utilizados en el proceso de la enseñanza-aprendizaje.

La lectura es una estrategia dinamizadora de los aprendizajes en cualquier asignatura. Sin que sea, por lo mismo, solamente una macro destreza que debe ser desarrollada en el área de Lengua y Literatura.

La utilización de la lectura como una estrategia generadora de un aprendizaje significativo, el desarrollo de destrezas, competencias y capacidades como el autodidactismo, solo será posible a través del compromiso y la decisión de los docentes.

La cooperación del hogar en la realización de actividades extra clase, relacionadas con la lectura, es fundamental de manera especial cuando se trata de fomentar la lectura para el disfrute por lo que, este involucramiento debe darse desde los primeros años de escolaridad.

Revista de divulgación de experiencias
pedagógicas MAMAKUNA
Nº3 — Septiembre/diciembre 2016
ISSN: 1390-9940
p. 38-45

LA LECTURA: UNA REFLEXIÓN

María Eugenia Torres Sarmiento



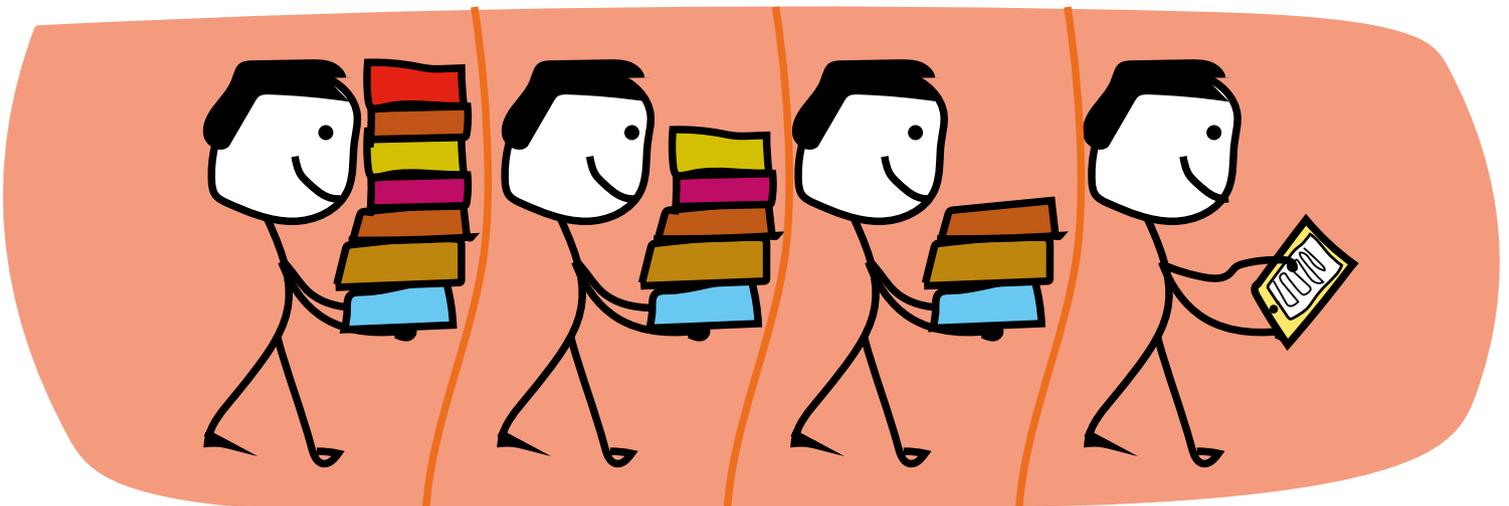
La revolución informática llegó a la lectura en los años 90 y con ellos una revolución de mentes.

Leer o no leer, ¿es una cuestión de percepción o de realidad?, y deberíamos preguntarnos los maestros del siglo XXI si ocurre lo uno o lo otro cuando creemos que un estudiante no lee porque su atención está dirigida a los medios tecnológicos y a la lectura virtual, y aparece pues la inquietud ¿un adolescente se beneficia con la lectura virtual, o sería más productiva la lectura en el texto impreso clásico? Claro, esta pregunta tiene relevancia desde determinados contextos, porque para el joven adolescente, que se encuentra obnubilado por el poder de los medios de comunicación y los recursos tecnológicos que han invadido su cosmología, aquel que más que un joven estudiante parece un astronauta cableado por completo en el espacio sideral con sus audífonos y parlantes, quizá no la tenga. Es allí donde este arte se vuelve un reto para los maestros, quienes buscan desesperadamente técnicas metodológicas prácticas y modernas, a fin de actualizar a los docentes en la misión de fomentar el hábito de la lectura dentro y fuera de sus aulas, que muchas veces aparecen como esfuerzos utópicos para motivar el hábito de la lectura como nuevo paradigma y estrategia de enseñanza en el proceso de aprendizaje; con nuevas técnicas de lectura como la del marcador y la fijación.



Imagen: Autor

En lo que respecta a la técnica del marcador Felipe Bernal Montes señala que es aquello que enseña a reconocer las diferentes letras y a leerlas sobre el papel, alargando el dedo y señalando lo que se va a leer a continuación. Literalmente marcando la letra o palabra, un proceso esencial para la lectura rápida porque establece una conexión entre el texto que lee y el cuerpo. En cuanto a la técnica de fijación el mismo autor enseña que cada vez que lee el ojo realiza pausas y saltos. Se necesita enfocar en cada pausa como lo hace una cámara fotográfica. La fijación no es más que el punto donde se detiene la vida para leer con el propósito de disminuir el número de fijaciones para acelerar la lectura.



El hecho de poder transportar miles de libros en un aparato de unos pocos gramos de peso constituyó un sueño hecho realidad para los verdaderos amantes de la lectura; pero para un maestro de varias décadas de experiencia en la docencia, por cuyas aulas han transitado miles de estudiantes ha experimentado los sinsabores de sentirse quebrantado frente a la poderosa influencia tecnológica y el devenir de una generación en donde todo lo fácil es lo mejor, todo lo dinámico es moderno y que el desván destinado al sitio de la lectura está abandonado.

Volver a tiempos de antaño, nos trae imágenes y recuerdos de la pluma y el papel, aquella tendencia natural de tener el texto escrito, la facilidad de llevarlo al lugar donde vayamos, protegido y guardado en el bolsillo. Pero ello no es del todo real, el texto virtual todavía tiene como matriz el libro clásico, es decir para escribir un libro virtual en la mayoría de casos primero debió ser un texto impreso.

Si nos remontamos a los grandes maestros de la sabiduría como Sócrates, Pitágoras y los demás, han sido maestros orales que nunca escribieron, fueron sus discípulos quienes tomaron el conocimiento oral y pasaron al texto escrito. Recordemos a personajes históricos como Aristóteles, Platón y otros; en el Cristianismo a Jesús, quién no escribió nada, solo predicó, sin embargo la palabra de todos ellos ha generado lo más esencial del conocimiento humano.

Así mismo en el Corán, libro sagrado del Islam, se habla en forma asaz misteriosa de la madre del libro. La madre del libro es un ejemplo del Corán en el cielo; también la Torá que contiene la ley y el patrimonio identitario del pueblo israelita, constituye la base y el fundamento del judaísmo; o el Pentateuco conjunto de los cinco primeros libros de la Biblia. Se considera que estos libros fueron dictados por el Espíritu Santo. Bernard Shaw decía: “Todo libro que vale la



Imagen tomada de <https://bit.ly/2whYpM1>

Bernard Shaw decía:
“Todo libro que vale
la pena de ser releído
ha sido escrito por
el espíritu”.



El hecho de poder transportar miles de libros en un aparato de unos pocos gramos de peso constituyó un sueño hecho realidad para los verdaderos amantes de la lectura; pero para un maestro de varias décadas de experiencia en la docencia, por cuyas aulas han transitado miles de estudiantes ha experimentado los sinsabores de sentirse quebrantado frente a la poderosa influencia tecnológica y el devenir de una generación en donde todo lo fácil es lo mejor, todo lo dinámico es moderno y que el desván destinado al sitio de la lectura está abandonado.

pena de ser releído ha sido escrito por el espíritu” (en Borges, 1998, p.65). Lo importante es la intención del autor, por ejemplo el Quijote es un texto en el cual no interviene absolutamente el azar, todo está justificado, como señala Montaigne. La literatura es una forma de alegría, si leemos algo con dificultad, el autor ha fracasado. De ahí que encontramos tan sustancial la reflexión de Jorge Luis Borges, en el sentido de que “lo más importante de un autor es su entonación, lo más importante de un libro es la voz del autor, esa voz que llega a nosotros” (1995, p.26).

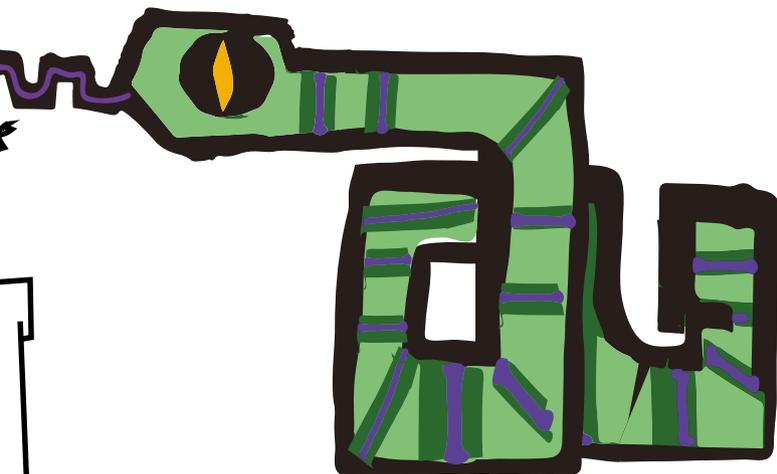
Una forma de felicidad es la lectura; otra forma de felicidad es la creación poética, o lo que llamamos creación, que es una mezcla de olvido y recuerdo de lo que hemos leído. Entonces, es lógico el pensamiento de Emerson cuando dice que se debe leer únicamente lo que nos agrada, pues el libro tiene que ser una forma de felicidad, los libros están cargados de pasado.

Recordemos también esta otra reflexión de Borges:

de los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es, sin duda el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vida; el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones de su brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y la imaginación (1998, p.64).

Bueno, todo es fruto de la evolución histórica, para nadie es desconocido que los avances en las tecnologías de información y comunicación han producido “facilidades” negativas en el gusto por la lectura en las generaciones jóvenes, pues les resulta más atractivo interactuar con los modernos medios audiovisuales que con un texto escrito en papel, y de allí el impacto no solo en nuestros centros educativos, sino en la educación mundial, de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC); y es que realmente es evidente el brinco gigantesco desde la escritura alfabética inicial hasta las computadoras: textos escritos en rocas, paredes, cortezas de árbol, pergaminos, papel, cinceles, tinta, pluma de aves, plumilla de metal, bolígrafos, lápices, máquinas tipográficas, cintas magnéticas, discos ópticos, etc. Cada avance tecnológico ha traído cambios en la forma de concebir la lectura y escritura, considerando que el libro impreso marcó y transformó las sociedades, posibilitando el acceso a la información y el conocimiento.

Podría decirse que en la actualidad el libro todavía conserva aquel status elevado de una fuente de



información, claro que en determinados grupos humanos en donde la lectura es una distracción, es alegría y no un sacrificio. Por otro lado, aceptando la posibilidad de que esta concepción desaparezca, es necesario preparar a las nuevas generaciones con otras estrategias dinámicas para conservar y transmitir el conocimiento y la información.

Se ha empezado a sentir estos impactos, cuando el adolescente se resiste a leer textos impresos, que le parecen extremadamente aburridos, monótonos, tediosos y cansados, muy pocas veces toman un libro por interés y afición y si lo hacen es por obligación. Se ha llegado al tiempo en el que el maestro tiene

La literatura es una forma de alegría, si leemos algo con dificultad, el autor ha fracasado. De ahí que encontramos tan sustancial la reflexión de Jorge Luis Borges, en el sentido de que "Lo más importante de un autor es su entonación, lo más importante de un libro es la voz del autor, esa voz que llega a nosotros".

que forzar al estudiante a leer y su respuesta es evitar aquella actividad que requiere esfuerzo. Pues es mucho más interesante para un adolescente el interactuar con su celular, mirar televisión, interactuar con sus videojuegos, el internet y la computadora, en donde se requiere el movimiento de sus ojos a gran escala, la agilidad de sus dedos con el control remoto, desarrollando destrezas y habilidades increíbles e invisibles para los docentes.

Y es aquí, cuando aparece uno de los dilemas importantes en la educación ¿el maestro tiene que aferrarse al texto clásico o aprovechar la habilidad y destrezas que le ofrece el mundo virtual al adolescente para emprender nuevas formas de lectura a través de la tecnología?

¿A propósito, qué es el texto clásico? Todos lo conocen, es un conjunto de hojas de papel cocidas en sus variadas presentaciones y manifestaciones: libros, revistas, diarios, cuyo tiempo de duración es relativamente largo, que ha permitido, en el

transcurso de la historia, ser el testimonio tangible e intangible del progreso científico y tecnológico de las civilizaciones. Desde luego, entre las principales limitaciones del libro está la imposibilidad de reproducir sonidos y mostrar imágenes animadas. Estas limitaciones se están resolviendo a partir de las nuevas tecnologías de información y comunicación como analiza Mario Gutiérrez Popoca al indicar que:

El Hipertexto, es práctica que podría llamarse hiperlectura, cuya utilización se ha iniciado con la aparición de las computadoras, aunque escritores anteriormente ya lo han aplicado cuando se explicaba algún aspecto del libro al pie de la página. Entonces el hipertexto es la idea de relación que se establece entre el texto principal y los textos complementarios (2016, en línea).

En otras palabras el texto escrito, cuya metáfora según Vannevan es la red que representa una telaraña a la que se puede ingresar desde múltiples puntos, se ramifica y crece de manera definitiva.

Qué interesante es conocer estos nuevos paradigmas y conceptos relacionados con el texto, la información y la lectura que no están siendo atendidos por la escuela primaria fundamentalmente por no contar con el apoyo tecnológico necesario. Y es así que se ha llegado al punto de que los maestros prohíben la entrega de trabajos tomados de la red, por cuanto no requiere un esfuerzo mayor de trabajo por parte del alumno. ¿Será que al maestro del siglo XXI todavía le falta una autoformación y capacitación en la importancia de esta herramienta de información que el adolescente ya la está aprendiendo y es más, ya la usa de forma autónoma, intuitiva, sin una dirección sistematizada?

En el ámbito de estas mismas preocupaciones y nuevos paradigmas, encontramos a la multimedia interactiva que es parte de los cambios que se están produciendo en las prácticas educativas de hoy, y tiene que ver con la lectura y el acceso a la información, puesto que la interactividad que producen la televisión, los juegos de video, a través de los cuales el adolescente recibe estímulos y desencadena respuestas, da lugar a una acción recíproca de intercambio entre el sujeto y la máquina. Siempre ha existido esta herramienta de la información, en las escuelas que ya han utilizado recursos didácticos como textos, imágenes, películas animadas, sonidos,

grabaciones, medios que se dirigen a los sentidos de la vista y el oído, es decir medios audiovisuales; pero hoy en día existe un mayor control sobre estos medios y recursos: la televisión y los juegos de video son una atracción importante para niños y jóvenes por su interactividad, donde el jugador maneja su voluntad, su habilidad, sus destrezas constructivas, a las que también refiere Mario Gutiérrez Popoca.

Una nueva interrogante ¿habrán escuelas en donde no existan adolescentes que apoyen en la instalación de equipos de audio y video en el salón de clase, ayuden a sus maestros a registrar notas en la plataforma, diseñen trípticos y elaboren audios para las ferias de ciencia y tecnología? Las destrezas y habilidades informáticas de los jóvenes son sorprendentes. Las nuevas generaciones son las que más están preparadas para asimilar el cambio, es parte de su diario vivir y lo hacen sin temor.

En cuanto a la realidad virtual, se puede decir que es un concepto mucho más complejo y paradójico, pues lo virtual no existe en la realidad. Iván Sutherland en su artículo titulado "The Ultimate Display" se refiere a la realidad virtual como

la simulación de ambientes que permiten a los sujetos captar sonidos, voz, imágenes, sensaciones táctiles y movimiento mediante aparatos conectados a computadoras, en donde los diseños de cascos, cabinas, guantes, ratones tridimensionales, palancas de mando, etc., cuentan con sonido diseñados especialmente para producir una sensación ambiental (1965, en línea).

Entonces, la realidad virtual ha integrado otros desarrollos tecnológicos como la multimedia y la interactividad. Por ejemplo en el campo educativo se utiliza la realidad virtual para recrear ambientes históricos como las manifestaciones populares de las provincias del Ecuador, en las que el adolescente viaja por el país a través de un acercamiento virtual

y observa con efectos tridimensionales, los lugares, costumbres y tradiciones a través del Internet, asumiendo experiencias casi reales. Entonces, el

¿El maestro tiene que aferrarse al texto clásico o aprovechar la habilidad y destrezas que le ofrece el mundo virtual al adolescente para emprender nuevas formas de lectura a través de la tecnología?

problema sustancial radica en aquella resistencia psicológica al cambio por parte del maestro tradicional, aquel que se resiste a abandonar sus paradigmas y adoptar nuevas formas de enseñanza acordes a la sociedad del conocimiento, pese a que diariamente está frente a un grupo humano que manipula las redes sociales.

En este mismo contexto es oportuno referirse sobre aquello del nuevo analfabetismo como consecuencia de que muchos maestros, escritores, profesionales y amas de casa por decirlo así, que se han visto imposibilitados de aprender el uso de los nuevos recursos de información. Estas nuevas herramientas son objetos que intimidan a quienes no se han familiarizado con aquellas: las carpetas, cajones de archivo, brochas y lupas o lápices; íconos que se usan son relativamente difíciles de aprender, así como el llamado sistema operativo, el MS DOS desarrollado por Bill Gates, basado en una serie de comandos como el *print*, *copy*, *delete*, funciones necesarias para manejar una computadora.

Todos, aspectos influyen en las estrategias más direccionadas hoy en día en la enseñanza de la lectura. Gran parte de la población no cuenta con



recursos económicos o tiempo para alfabetizarse y aprovechar las ventajas de las nuevas herramientas de información y comunicación. Por otro lado, el maestro, en cambio, cada vez es más importante para seleccionar y desarrollar alguna estrategia que tenga un poder de transformación y que lleve tras de sí a gran parte de sistema educativo.

Tengo el convencimiento de que el impulso a la lectura en la escuela puede ser una poderosa estrategia de mejora, es lo que llamábamos la revolución escolar, es así que el papel de la lectura y de las bibliotecas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje de los alumnos en el siglo XXI no debe hacerse al margen de la sociedad, considerando que la lectura está asechada por el riesgo del dominio de la imagen, el riesgo del aislamiento y el riesgo de la superficialidad, entonces, la nueva sociedad de la información no ayuda a educar en el placer de la lectura, el predominio absoluto de la imagen que ofrecen los formatos multimedia han deteriorado el uso del texto escrito, la comprensión del significado y la complejidad del texto, el esfuerzo; ya no hay tiempo, tranquilidad, interés y perseverancia para comprender un texto y disfrutarlo.

Otro de los factores que asechan a la lectura es el aislamiento e individualismo en el que viven nuestros adolescentes. Una sociedad exigente y competitiva, en la que se exaltan los valores individuales y la superficialidad dada la inmensa cantidad de información disponible. Frente a estos problemas, la propuesta de apuesta por la lectura, puede convertirse en una opción valiosa para corregir esta situación.

Todos los maestros deberíamos leer diariamente con nuestros estudiantes y despertar el interés en ellos por la lectura. ¿Cómo hacerlo? Es un reto y nada

imposible, enseñándoles a descubrir sus propias capacidades básicas y competencias específicas como: el trabajo en equipo, comprensión del cambio social, histórico y cultural, formación de un

Entonces, el problema sustancial radica en aquella resistencia psicológica al cambio por parte del maestro tradicional, aquel que se resiste a abandonar sus paradigmas y adoptar nuevas formas de enseñanza acordes a la sociedad del conocimiento.

pensamiento científico y crítico, valores democráticos y solidarios; todos estos objetivos importantes de la educación. De ahí que es oportuno lo que afirma Marchesi, de que hace falta una enseñanza atractiva, conectada con la vida, planificada con rigor pero al mismo tiempo abierta a la participación de los alumnos (Marchesi, 2004). De este modo, el correcto desarrollo de la lectura será uno de los factores que determinará el progreso no solo escolar de la persona sino también de su vida.

Todo ello lo podemos lograr los maestros, cuando a más de implantar una enseñanza basada en el desarrollo de proyectos, consigamos la conexión de lo aprendido con sus experiencias habituales, la incorporación del ordenador y del Internet en las clases, las visitas guiadas, la colaboración y relación de los alumnos en la escuela, por lo que es indispensable la colaboración de los padres, la coordinación entre profesores y la relación con el

Una nueva interrogante ¿habrán escuelas en donde no existan adolescentes que apoyen en la instalación de equipos de audio y video en el salón de clase, ayuden a sus maestros a registrar notas en la plataforma, diseñen trípticos y elaboren audios para las ferias de ciencia y tecnología? Las destrezas y habilidades informáticas de los jóvenes son sorprendentes. La nuevas generaciones son las que más están preparadas para asimilar el cambio, es parte de su diario vivir y lo hacen sin temor.

entorno social. En torno a esta temática Machado refiere que

la lectura puede ser una estrategia metodológica privilegiada para favorecer el aprendizaje de los alumnos, a través del dominio específico como una competencia básica del estudiante: saber, saber hacer, saber hacer con otros, y saber cuándo y por qué (2005, p.62).

Entonces comprender un texto literario o conversar con un compañero sobre su significado o sobre su relación con los acontecimientos diarios son competencias habituales incluidas al menos en el área de lengua. Por ejemplo, la selección de las ideas más importantes de un texto y su organización puede conducir a que los alumnos adquieran la capacidad de percibir las estructuras narrativas de los acontecimientos o la comprensión del tiempo (Machado, 2005).

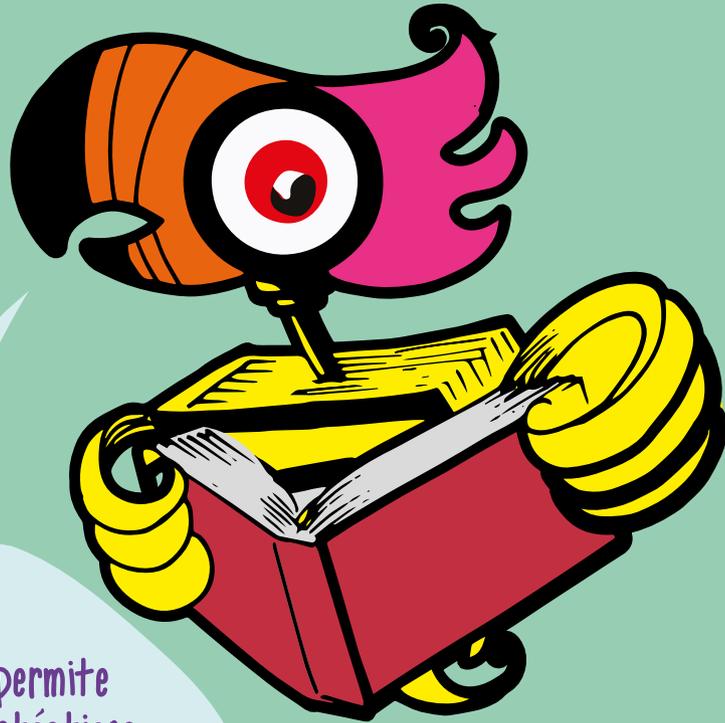
El aprendizaje de los adolescentes y en consecuencia, el aprendizaje a través de la lectura, no debe quedarse en el aula, toda la comunidad educativa debe estar involucrada: profesores, alumnos y padres. Los centros educativos deben convertirse en comunidades de aprendizaje, es decir en comunidades de lectores, en ese momento se estaría alcanzando una verdadera transformación de la reforma educativa.

Finalmente, el aprendizaje de los adolescentes y en consecuencia, el aprendizaje a través de la lectura, no debe quedarse en el aula, toda la comunidad educativa debe estar involucrada: profesores, alumnos y padres. Los centros educativos deben convertirse en comunidades de aprendizaje, es decir en comunidades de lectores, en ese momento se estaría alcanzando una verdadera transformación de la reforma educativa. Y para ello sería indispensable que la escuela considere la importancia de apoyar a los padres de familia en proyectos de lectura conjuntamente con sus hijos, porque es difícil concebir niños y jóvenes lectores cuando en sus casas no existe este hábito, no hay libros, no hay revistas, periódicos y sus padres nunca leen. Y en el colegio se establezca un tiempo de lectura semanal en todas las áreas y materias del currículo: textos geográficos, históricos, medioambientales, de animales, artísticos, científicos, deportivos a más de cuentos o literatura.

Nuestra labor como docentes será aplicar aquellas propuestas creativas transmitiendo el gusto por la lectura a través de los proyectos de la biblioteca escolar y la biblioteca del aula, sobre todo en la educación primaria en donde recién se inician los primeros pasos del lector, fomentando lo que propone el escritor peruano Alberto Thieroldt, un acercamiento a la lectura desde una perspectiva lúdica y espontánea, cuando habla sobre el rol importante de la literatura en las escuelas como un fin y no como un medio. Y recordemos si tú lees, ellos leen”.

REFERENCIAS

- Bernal Montes, F. (2016). *Dos simples técnicas de Lectura Rápida*. Recuperado de <https://lecturaagil.com/2-simples-tecnicas-lectura-rapida/>
- Borges, J. (1998). *Borges oral*. Madrid: Alianza.
- Gutiérrez Popoca, M. (2016). *Efectos de la tecnología en la lectura*. Recuperado de <http://www.monografías.com/trabajos21/la-lectura/la-lectura.shtml#ixzz4BQIJixVb>
- Sutherland, I. (1965). *The Ultimate Display*. Recuperado de <http://worrydream.com/refs/Sutherland%20-%20The%20Ultimate%20Display.pdf>
- Machado, A. (2005). *Por el humanismo en la educación. Conferencia impartida en el encuentro sobre Sentidos de la Educación y de la Cultura*. Santiago de Chile: OREALC
- Bruner. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Aprendizaje-Visor.
- Thieroldt, A. (2016) *El Rol de la Literatura Infantil en la escuela. VIII Concurso de Excelencia Educativa*, Quito: FIDAL.



La lectura nos permite conocer mundos fantásticos, viajar en el tiempo, reconocer los sentimientos. Permite que nuestra imaginación interprete y proyecte un contenido, logrando que el mismo sea propiedad de todos.

La lectura recrea el pasado, nos permite entender el porqué de los hechos y principalmente es insumo válido para la síntesis, la reflexión y el juicio. Es decir nos ayuda a idear el mañana y entender lo que somos.



Chaupai



CHAUPI SIGNIFICA EN LENGUA KICHWA "CENTRO" O "MEDIO". ESTA SECCIÓN, EL CORAZÓN DE LA REVISTA, TRATA CUESTIONES DE INTERÉS GENERAL RELACIONADAS CON PROCESOS DE APRENDIZAJE, INNOVACIONES PEDAGÓGICAS, ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS Y OTRAS INICIATIVAS QUE ABONAN EL TERRENO SIEMPRE FÉRTIL DE LA EDUCACIÓN Y POSIBILITAN EL INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS.



Revista de divulgación de experiencias
pedagógicas MAMAKUNA
N°3 — Septiembre/diciembre 2016
ISSN: 1390-9940
p. 48-53

OPCIONES DE LECTURA DE LA CASA A LA ESCUELA

Marco Antonio Enríquez Maldonado

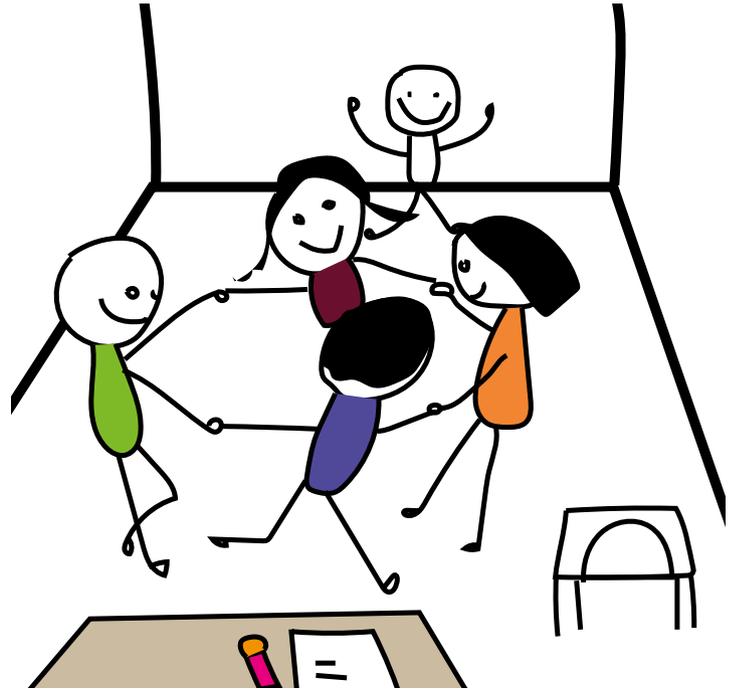
- Juanito –dice la profesora-, voy al rectorado a presentar las pruebas. Anota a todos los niños y niñas que se levanten o hagan bulla.

- Sí señorita –replica Juanito con suficiencia- y ocupa el sitio dejado por la docente.

Al cabo de varios largos minutos regresa al aula y ve que Juanito no ha cumplido con la tarea encomendada. Entonces, visiblemente molesta ordena:

- ¡Un momento no se les puede dejar solos! Saquen el libro de lectura, lean la página 67 y me hacen un resumen en una plana, sin faltas de ortografía. Por cada palabra mal escrita, deberán repetirla 20 veces en su cuaderno de dictado. ¡Entendido!

- Sí señorita –replican en coro- y se ponen a trabajar.



Escenas como estas se repiten a menudo en las aulas de los centros educativos de diferentes regiones del país. Esta es una forma regular de actuar y que se lo toma con la mayor naturalidad, sin considerar los efectos que esto produce en los niños, niñas y adolescentes.

El leer y la lectura implica un proceso visual, cognitivo, auditivo, cultural, lingüístico de variada complejidad. Para tratar de entender este proceso es importante definir lo que es leer y lo que es lectura, que casi siempre se transforman en dos términos metonímicos, aún sin serlo.

El leer es la acción que me permite conocer un determinado texto. Por ello, cuando se me invita a escribir sobre la importancia de la lectura, me sentí en la obligación – y con gran alegría- de re-leer algunos elementos recogidos en mi experiencia docente, muchos de los cuales se encuentran anidados en momentos de mi infancia y adolescencia, inclusive.

La lectura en cambio supone un ámbito mucho más amplio ya que no solo nos remitimos al texto sino al contexto, con su diversidad de rasgos, interpretaciones, juicios valorativos, en fin todo el cúmulo de experiencias a través de los años y las relaciones dadas. La lectura, entonces, es la interpretación del sentido de un texto.

Es necesario, además, considerar que la lectura de la realidad es anterior a la lectura de las grafías; es decir, la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra. Por lo tanto, la lectura de la palabra no puede prescindir del mundo circundante, la cual acuña primitivamente su existencia. El lenguaje y la realidad se relacionan y yuxtaponen de manera dinámica y dialéctica.

Es necesario, además, considerar que la lectura de la realidad es anterior a la lectura de las grafías; es decir, la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra. Por lo tanto, la lectura de la palabra no puede prescindir del mundo circundante, la cual acuña primitivamente su existencia. El lenguaje y la realidad se relacionan y yuxtaponen de manera dinámica y dialéctica.

Pongamos un elemento más, antes de retomar el ejemplo de inicio que motiva estas fundamentaciones. Los signos, las grafías y los alfabetos no son los únicos elementos que tienen que ver con la lectura, sino los lenguajes corporal, icónico y musical. Todos ellos, con una importante carga cultural, indudablemente tan variada para el caso del Ecuador, lo cual complica mucho más su entendimiento y la incidencia que logra en el ser humano.

Volvamos sobre nuestros pasos y retomemos el ejemplo inicial. La lectura se asocia con el castigo, como algo que estamos obligados a cumplir obligatoriamente porque no fuimos consecuentes con un pedido inicial de comportamiento. La forma de escarmentar ese mal accionar es a través de la lectura y el resumen de un texto definido por la docente.

En ese momento la distancia entre el lector, la lectura y la acción de leer se evidencia de inmediato, se rompe de manera automática esa comunión y renegamos de la lectura como fuente de aprendizaje y conocimiento.

Parafraseando a Pedro Jorge Verá¹ hay dos maneras de conocer y entender la vida, el mundo en el que habitamos: leyendo y viajando. Si la lectura es contaria al buen comportamiento, como expresamos en el ejemplo, estamos cerrando la mitad de las opciones de conocimiento de la realidad, tan compleja y difusa por sí.

No podemos pedirles a nuestras hijas e hijos que lean, si nosotros como padres y madres de familia no lo hacemos en la casa, en el calor del hogar. La mejor manera de decir es hacer, decía José Martí.

Los signos, las grafías y los alfabetos no son los únicos elementos que tienen que ver con la lectura, sino los lenguajes corporal, icónico y musical.

PAPEL FAMILIAR

Los niños, niñas y adolescentes replican lo que ven en su relación más cercana, en su círculo íntimo que constituye la familia. Esa familia tan fraccionada y friccionada en estos tiempos, es la base en la construcción de actos de leer y de procesos de lectura de nuestras realidades. Y son las relaciones sociales, desde las más simples numéricamente hablando, hasta las más complejas, las que configuran un ambiente propicio o desfavorable para la práctica de la lectura.

No podemos pedirles a nuestras hijas e hijos que lean, si nosotros como padres y madres de familia no lo hacemos en la casa, en el calor del hogar. La mejor manera de decir es hacer, decía José Martí, frase que calza perfectamente para el propósito que tenemos. Las lecturas iniciales del mundo que tienen nuestros niños y niñas las construyen sobre la base de lo que nos escuchan conversar, contarles, relatarles y leerles en las relaciones familiares. Los cuentos, mitos, leyendas, historias... Esas que no las vamos a escuchar en la escuela, sino solo en la casa, constituyen el germen, la verdadera semilla que motiva la atención y la inquietud de leer y construir lectura de su mundo, de mi mundo, de nuestro mundo.

La madres y los padres de familia debemos ser (o transformarnos) en los mayores lectores de materiales cortos que despierten en nuestros pequeños el hábito de la lectura y la inquietud del conocimiento, para el posterior crecimiento de la imaginación y la creatividad.

En el discurso esto suena muy bien, casi halagador. Podemos sentir una ansia interior de salir pronto

Parafraseando a Pedro Jorge Verá1 hay dos maneras de conocer y entender la vida, el mundo en el que habitamos: leyendo y viajando.

a comprar unos cinco cuentos para desde esta misma noche empezar a leer para nuestros hijos, pero hay enemigos contra los que tenemos que luchar, algunos casi infranqueables, que son parte de nuestra vida cotidiana y que dejarlos a un lado casi sería desheredarlos. En esencia son tres: el computador (con sus redes), el celular y la televisión, con todas sus bondades y ventajas de uso, aunque en realidad no sé si usamos esos bienes o ellos lo hacen con nosotros. Pero bueno, ese es otro cuento.

La gran cantidad de tiempo libre, en nuestro hogar, indefectiblemente es ocupado por los aparatos y sistemas mencionados. Existe infinidad de servicios en línea, los cuales debemos aprovechar porque estamos en un mundo en el que las tecnologías de la información y la comunicación crecen exponencialmente. Y no podemos ni debemos salir de esa onda.

Las relaciones sociales cada vez más TICs-nificadas² hacen que estemos siempre a la vanguardia de los avances tecnológicos y comunicacionales, so pena de quedar fuera de la jugada. Y las ofertas que se presentan de esos servicios, realmente no son para nada despreciables, por tanto tenemos que entrar en ese círculo. Tenemos que ser cibernautas, a riesgo de convertirnos en cibernáufragos. Entonces no tenemos salida aparente.

Así las cosas, la lectura y el acto de leer se encuentran acurrucados, con mirada alicaída y triste en un rincón de nuestras habitaciones, mientras prodigamos las mayores atenciones a nuestro iPod y al plasma central. Estamos seguros que cada vez estamos más conectados, pero en realidad lo que estamos es menos comunicados.

En consecuencia, nuestra lectura de la realidad se basa en el irrealismo en el que nos encontramos en esos mundos confusos pero brillantes que logramos divisar en nuestro horizonte tecnológico, que no corresponde al mundo real en el que desenvolvemos nuestro accionar.

De esta realidad no somos muy conscientes, por ello reaccionamos de manera imprudente, si no violenta, al momento en que se nos hace alguna observación en el sentido de la negativa utilización de nuestro tiempo libre. La pregunta es ¿libre para qué o para quién?

Es así que debemos re-leer nuestra realidad y tratar de regresar a los pasos iniciales en los que nos llamaron a balbucear los primeros sonidos onomatopéyicos y buscar en la insondable sombra del pasado aquellas grafías empolvadas que nos ayuden a partir de cero y re-contruir la consecuencia entre el texto y el contexto, en el mundanal ruido de hoy.

EL PAPEL DE LA ESCUELA

Se dice que el papel tradicional de la escuela es enseñarnos a leer y a escribir. Y en realidad esa es la misión de la escuela. En general a los infantes les asusta la lectura, porque una vez que se logra leer, todo se reduce a la lectura oral en voz alta y no se interioriza esos contenidos.

Un texto debe ser leído de principio a fin como un acto de enseñanza. El listado de materiales de lectura para los distintos ciclos están determinados y en ese ámbito se encasilla la acción del docente, que no es del todo culpable del anémico afán de leer, sino que también es víctima de todo un sistema de educación que privilegia la memorización a la comprensión, la enseñanza al aprendizaje.

Las Tecnologías de la información y Comunicación, TICs, son los multimedia a través de los cuales nos comunicamos masivamente.



Imagen tomada de: <https://bit.ly/2OZHwO1>

La clave está en concebir al proceso de lectura como objeto de aprendizaje, a cuyo matiz el lector/a añade sus propias concepciones, entendimientos y comprensiones de ese mundo con el suyo interior, con la finalidad de ir construyendo realidades comparativamente diversas.

La clave está en concebir al proceso de lectura como objeto de aprendizaje, a cuyo matiz el lector/a añade sus propias concepciones, entendimientos y comprensiones de ese mundo con el suyo interior, con la finalidad de ir construyendo realidades comparativamente diversas. Ello hace que la persona esté en la capacidad de ir hilvanando pensamiento crítico, pragmático y recurrente desde y hacia las realidades existentes. Ahí es posible construir aprendizajes.

Desde ese momento empieza un viaje de inquietud, de necesidad de información, de escribir, de conocer otros mundos posibles fuera del mundo interior.

Entonces la lectura será algo placentero, que ilumina el camino del aprendizaje, porque nos permitirá crear historias, situaciones, realidades, ficciones y demostrar que los mundos existentes son los que tenemos la iniciativa de crear y exponerlos a los demás.

La lectura y lo que queremos expresar se modela en productos que sirven para que otros seres quieran aprender lo que socializamos y entonces nos transformamos en creadores de materiales en los que expresamos la manera de ver, concebir,

entender el mundo. Indudable que el acto de leer y los procesos de lectura no son individuales, sino colectivos, porque relacionan espacios reales y ficticios que configuran mundos diversos.

Paulo Freire, en este sentido sostiene que nadie libera a nadie, nadie se libera solo, los hombres se liberan en comunión. Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo. Esto porque el mundo y sus realidades sujetas a lecturas diversas preceden al uso de la palabra y las grafías, como habíamos referido en líneas anteriores.

No podemos dejar de mencionar que el entender y transformar a la lectura como objeto de enseñanza a objeto de aprendizaje demanda el cambio de los parámetros de evaluación y la amplitud de entendimiento del significado de estos procesos por parte de los docentes y técnicos del sistema de educación.

La multimedia en un factor de gran valía que debemos privilegiar a fin de potenciar procesos de lectura para el aprendizaje, en el que docentes y estudiantes puedan crecer en el conocimiento de los mundos existentes, en una suerte de alianza hacia el conocimiento.

Friedrich Nietzsche dice que las frases son piedrecillas que el escritor arroja en el alma del lector. El diámetro de las ondas concéntricas que desplazan depende de las dimensiones del estanque. Ello determina que el diámetro del estanque que cada uno tiene (es) depende de la manera cómo configuremos nuestro mundo y el entendimiento de los mundos circundantes que tengamos, para que podamos generar nuevos mundos basados en procesos de aprendizaje.

Paulo Freire, (...) sostiene que nadie libera a nadie, nadie se libera solo, los hombres se liberan en comunión. Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo.

La oralidad de nuestros pueblos y nacionalidades constituye una ventana abierta para introducirnos en nuevos mundos, en espacios desconocidos o folclorizados, que nos ayuden a entender y despertar el aprendizaje de realidades, hasta ahora para nosotros inexistentes. El ingreso a esos otros mundos es posible con la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación, lo que se ha dado en llamar la educomunicación. Pero además entendiendo que existen modos de comunicación diversos, ya sean idiomáticos o simbólicos (lenguas, dialectos, significantes).

A MODO DE CONCLUSIÓN

Escribir y hablar del acto de leer y del proceso de lectura no es un asunto simple, tampoco del que se haya teorizado hace poco. Es un tema que se lo aborda con regularidad, pero que seguimos débiles en el mejoramiento del hábito de lectura. El vínculo entre la casa y la escuela es una de las claves que nos permitirá avanzar en el entendimiento y fructificación de estos procesos.

REFERENCIAS

García Márquez, G. (1981). *La poesía, al alcance de los niños*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1981/01/27/opinion/349398006_850215.html

NOTAS

1. Nacido en Guayaquil, 1914-1999. Periodista y novelista ecuatoriano. Catedrático Universitario.
2. Las Tecnologías de la información y la comunicación, TICs, son las tecnologías multimedia a través de las cuales nos comunicamos masivamente.

Friedrich Nietzsche dice que *las frases son piedrecillas que el escritor arroja en el alma del lector. El diámetro de las ondas concéntricas que desplazan depende de las dimensiones del estanque*. Ello determina que el diámetro del estanque que cada uno tiene (es) depende de la manera cómo configuremos nuestro mundo y el entendimiento de los mundos circundantes que tengamos, para que podamos generar nuevos mundos basados en procesos de aprendizaje.

La lectura es un proceso asociativo, con infinidad de actores, cada uno de los cuales deberá estar ávido de conocimiento y aprendizaje, saltando la barrera de la simple enseñanza. Allí estaremos en condición de transformar la obligatoriedad en placer y potenciar el hábito de la lectura como algo lleno de creatividad y realización. La lectura como una ventana al mundo, desde nuestro mundo interior.

Finalizamos con unas líneas que escribe Gabriel Gracia Márquez acerca de la lectura y de la acción docente, que nos deja importantes sugerencias implícitas:

Tengo un gran respeto, y sobre todo un gran cariño, por el oficio de profesor y por eso mismo me reconforta saber que ellos también son víctimas de un sistema de enseñanza que los induce a decir bestialidades. Una de las personas inolvidables en mi vida es la profesora que me enseñó a leer, a los cinco años. Era una moza bonita y sabia, que no pretendía saber más de lo que podía, y era tan joven que con el tiempo acabó siendo más joven que yo. Era ella la que nos leía, en clase, los primeros poemas. Recuerdo con la misma gratitud al profesor de literatura del colegio, un hombre modesto y prudente que nos conducía por el laberinto de los buenos libros sin interpretaciones rebuscadas. Este método posibilitaba a sus alumnos una participación más personal y libre en el milagro de la poesía. En síntesis, un curso de literatura no debería ser más que una buena guía de lecturas. Cualquier otra pretensión no sirve nada más que para asustar a los niños. Pienso yo, aquí entre nosotros (1981, en línea).

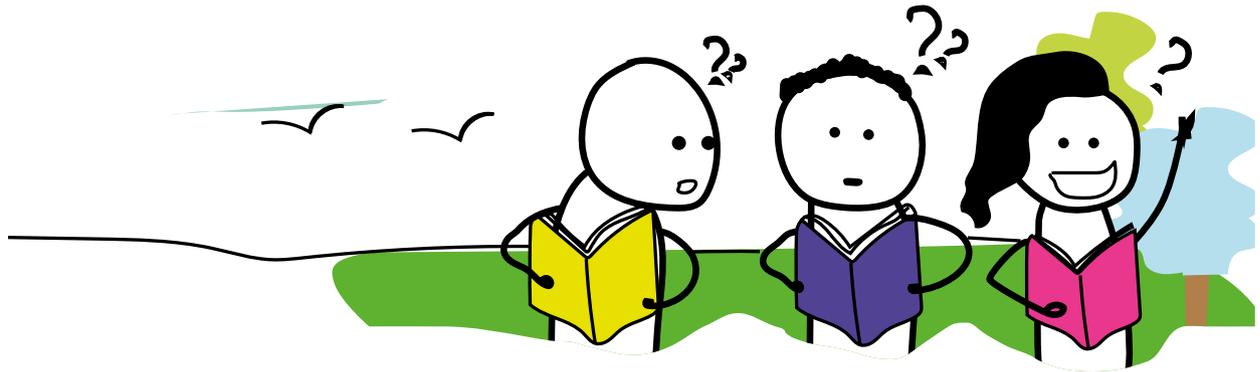
Marco Antonio Enríquez Maldonado

Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social. Licenciado en Andragogía y Magister en Educación y Desarrollo Social. Docente secundario y superior. Miembro de la Comisión Universitaria de Sucumbíos, como responsable de comunicación.



DESENTRAÑAR EL MENSAJE MÁGICO E INVISIBLE DE LOS TEXTOS

Marielsa López



Desentrañar el mensaje mágico e invisible de los textos, significa, en el lenguaje de la escuela, comprender lo que dicen los libros.

Comprender lo que se lee es un proceso crucial para el éxito académico de los alumnos durante todo el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje tanto en primaria como en bachillerato. No solo porque es necesario dentro de la asignatura de lengua, sino porque es la base para todas las demás materias.

El alumno debe comprender lo que lee para poder estudiar cualquier asignatura. Además, entender lo que lee incrementará sus posibilidades de continuar los estudios universitarios y, en general, su inserción en la vida profesional (Treviño et al, 2007).

La comprensión de un texto se logra cuando el lector construye significados a partir de la interacción con él (Treviño et al, 2007).

La intención del presente artículo es ayudar a los docentes a diseñar, crear y utilizar actividades que privilegien el descubrir el mensaje de la lectura, la comprensión de lo leído.

NO SOLO DE LETRAS VIVEN LOS NIÑOS

Cuando vemos la práctica de la comprensión de la lectura a lo largo de toda la escuela básica, constatamos que, dentro de las aulas, los docentes ponen mayor empeño en la alfabetización en los primeros años. Es decir que los docentes ponen sus mejores esfuerzos en que sus alumnos aprendan a leer, es decir a decodificar la lengua escrita.

Se hacen esfuerzos importantes para enseñar a leer pero no para que, una vez adquiridas las competencias lectoras, los alumnos aprendan a comprender lo que leen. Los docentes no trabajan la comprensión de la lectura de manera sistemática con los alumnos más grandes (Bermeo, 2010), a pesar de que en los programas de primaria aparecen de manera explícita ejercicios de poslectura como parte importante después de cada tema de lenguaje en cada uno de los grados (Mineduc, 2015).

Es así como, una vez alfabetizados, pareciera que el hecho de que los alumnos aprendan a comprender los textos se da por descontado. Es como si se pensara que el proceso de comprensión no se aprende sino que viene implícito con el mero hecho de aprender a leer. Y esto es más evidente cuando hablamos de escuelas rurales o escuelas interculturales bilingües con preponderancia de niños en situación de vulnerabilidad o kichuaparlantes (Ministerio de Educación de Perú, 2012).

Y, además, hay pocos cambios en los ejercicios para desarrollar la comprensión de lo leído con el aumento de escolaridad de los alumnos. Esto quiere decir que se utilizan prácticamente los mismos ejercicios de primero y segundo año, en los grados superiores.

Aprender a comprender lo que se lee no es un proceso inherente al aprender a leer. Es necesario enseñar a comprender lo que se lee, así como se enseña y se entrena cualquier otra destreza o habilidad dentro de la escuela. Los docentes deben promover dentro del aula las condiciones ideales para que este entrenamiento se dé de manera efectiva.

En las aulas de los grados superiores se lee poco, con lo cual no se incentiva el hábito de la lectura (Andino, 2015). Sería esperable y deseable que mientras más grandes los alumnos, más se lea en el aula de clase.

LO PROCEDIMENTAL VERSUS LO COMPRENSIVO

Parece ser una constatación, entonces, que los docentes hacen poco énfasis en la práctica de la comprensión de la lectura en el aula de clase. Y cuando sí lo hacen sus prácticas pueden estar orientadas a dos tipos de actividades opuestas:

- Actividades procedimentales o
- Actividades comprensivas.

Las actividades procedimentales se refieren básicamente a la evaluación de la lectura a partir de la obtención de información literal de un texto. Las actividades comprensivas se refieren al establecimiento de relaciones de inferencias a partir de lo leído. Las primeras contribuyen poco al desarrollo de la competencia lectora, las segundas son las que deben promoverse para este fin (Treviño et al, 2007). Por ejemplo: cuando trabajamos con un texto y luego hacemos preguntas a los alumnos cuyas respuestas pueden ser encontradas en él de manera literal, estamos trabajando con una actividad de tipo procedimental.

Por ejemplo:

Mauricio y Anita tenían un simpático perro pequinés: los niños jugaban todo el día con él. Pequi, así se llamaba el perro, no causaba ninguna clase de problemas. Hasta que apareció un gatito perdido y Pequi se transformó en una fiera.

Preguntas:

- ¿Cómo se llamaba el perro?
- ¿Quiénes son los personajes del cuento?

Por el contrario, cuando solicitamos a los alumnos que elaboren actividades que se derivan del texto leído pero que no permiten la repetición literal, estamos utilizando actividades comprensivas.

Por ejemplo, si partimos del mismo texto podríamos pedirle a los alumnos que:

- Colocarán un título al texto.
- Dibujarán una historieta con el orden cronológico según lo que ocurre en la lectura.
- Explicarán el significado del dicho: “Se llevan como perro y gato”.

Otra práctica considerada como procedimental lo constituye la lectura de un texto y la repetición de las palabras desconocidas en una plana. Esta práctica, por muy arcaica que parezca, sigue siendo utilizada en las aulas de clase y es una de las actividades mecánicas que menos aporta a la comprensión de los textos (Treviño et al, 2007).

La realización de ejercicios en el libro de texto seguida de la búsqueda del significado de palabras en el diccionario es otra práctica procedimental muy común en las aulas (López, 2001). Es preciso mencionar que el uso del diccionario es poco productivo para ayudar a los alumnos a entender un texto completo, pues generalmente la definición de una palabra, además de presentarse de manera muy complicada, no aclara el significado de todo el texto. Es preferible que los alumnos traten de entender las lecturas a través del contexto y no a partir del diccionario. El diccionario puede ser útil para encontrar los sinónimos o antónimos de una palabra o para comprobar la ortografía. Pero no podemos contentarnos con pedir a los alumnos que subrayen las palabras desconocidas y las busque en el diccionario. Es muy probable que los alumnos sigan sin entender el texto. Es necesario entonces ir entrenando a los alumnos en procesos de interpretación, de inferencia, de contextualización, de manera sencilla. Para lo cual, lo ideal es extraer el trozo completo donde se encuentra la palabra o frase con dificultad e irlos llevando a descubrir el significado a través del contexto, haciendo



preguntas que ayuden a la comprensión. Cuando varios alumnos presenten la misma dificultad las explicaciones deben ser colectivas, de manera de que sean aprovechadas por todo el curso.

Este entrenamiento puede ser lento pero a la larga producirá muchos beneficios para la comprensión de los textos escritos en todas las asignaturas.

Otros docentes mezclan las actividades procedimentales con las comprensivas. Por ejemplo, la lectura de un texto para identificar las ideas principales y luego una discusión sobre lo leído. Estas actividades siguen siendo de bajo impacto en la comprensión de la lectura. Podrían complementarse con otras de mayor complejidad como por ejemplo, elaborar mapas mentales de la lectura o comparar dos textos con el mismo tema pero con diferentes enfoques. También pueden utilizarse actividades de anticipación, predicción y formulación de hipótesis antes de comenzar las lecturas.

En síntesis, a pesar de que en los libros de texto de cada grado hay ejercicios procedimentales y de comprensión, los maestros en las aulas siguen empleando métodos poco efectivos en torno a la lectura (Bermeo, 2010). Demás está decir que la mayoría de las actividades desarrolladas por los docentes en el aula son de corte procedimental. (Bermeo, 2010).

¿POR QUÉ SOLO EN LENGUAJE?

Los textos con los que se debe trabajar la comprensión de la lectura no deben ser solo del área de lengua, es necesario entrenar a los alumnos en textos informativos de todas las asignaturas. Si los alumnos necesitan entender lo que leen en las áreas de matemática, de ciencias naturales y ciencias sociales, ¿por qué solo entrenarlos en la comprensión de cuentos o textos literarios?

Algunos docentes reportan que sus alumnos no son capaces de resolver problemas de matemática porque no los entienden, o porque los leen sin seguir las instrucciones o porque se saltan un elemento importante para su resolución.

En lecturas de ciencias sociales los alumnos tienen grandes dificultades para reconstruir una línea de tiempo, una secuencia histórica a partir del texto o ubicar en un mapa las ciudades mencionadas en la lectura. En ciencias naturales los alumnos tienden a aprender las definiciones de memoria porque no las comprenden. Todas estas destrezas se pueden y se deben trabajar en las aulas de clase.



¿CÓMO PROCEDER?

En primer lugar hay que tener claro que la lectura comprensiva es siempre silenciosa. Lo ideal es que cada alumno tenga su propio material para leer de forma individual. Se recomienda vivamente no copiar los ejercicios en el pizarrón sino trabajar con material multigráfico o con los libros de texto, uno por alumno si es posible o, si no lo es, un material cada dos alumnos. No se trata de verificar la comprensión sino de acompañar a los alumnos en la interpretación del texto.

Para comprender hay que re-leer varias veces. Si solo se lee una vez y se evalúa inmediatamente después estaríamos evaluando la memoria del alumno y no su comprensión.

La comprensión de un texto se logra cuando el lector construye significados a partir de la interacción con él (Treviño et al, 2007).

Deben privilegiarse las actividades retadoras y motivantes, que propicien el que los alumnos organicen la información, la ordenen, la analicen y solo luego, respondan. Es necesario que reflexionen y que piensen.

Los textos deben ser variados y las actividades que se desarrollen también. Generalmente en las prácticas de aula se utiliza un solo tipo de ejercicio: la lectura de un texto y las preguntas posteriores acerca de lo leído. Utilizar siempre el mismo ejercicio produce tedio en los alumnos y, en algunos casos, rechazo a la lectura. La idea es variar las actividades y que estas sean interesantes y creativas.

Se puede combinar la comprensión de lo leído con ejercicios de lógica matemática. Se puede resumir un texto, imaginar el final de un cuento, imaginar un diálogo, correlacionar con cultura general, fomentar la búsqueda en enciclopedias, llenar planillas de banco, seguir instrucciones escritas, etc.

Una vez que los alumnos comiencen a responder los ejercicios, el docente puede pasear por el aula para observar si se presentan dificultades en la comprensión de lo leído o en la resolución del ejercicio. Cuando las dificultades se presenten de manera general, el docente podrá utilizar el pizarrón para explicar. Si la dificultad es solo de un alumno, dará las explicaciones individualmente. Nunca debe dar las respuestas correctas a los alumnos antes de

que estos piensen y traten de resolver los ejercicios ellos solos. El docente puede, a través de preguntas, ir llevando a los alumnos a encontrar la respuesta correcta, pero nunca debe darla de una sola vez.

A continuación presentamos un listado de opciones de ejercicios que pueden ser realizados en el aula de clase. Y luego presentaremos cuatro ejercicios completos a manera de ejemplo. Seguramente muchos de los ejercicios ya serán conocidos y de uso frecuente por parte de algunos docentes, otros pueden servir de modelo para que se creen otros con características similares. Tratamos de presentar los menos utilizados por los docentes.

MIL Y UNA MANERAS DE ENSEÑAR A COMPRENDER LO QUE SE LEE

- Luego de una lectura de geografía donde aparecen los nombres de varias ciudades o países, pedir a los alumnos que completen un mapa con la ubicación de ellos.
- Enumerar los hechos que aparecen en una lectura por orden cronológico.
- Trazar una línea de tiempo con los hechos históricos que se mencionan en un texto de historia.
- Luego de una lectura de ciencias naturales unir cada una de las palabras que aparecen en el texto con su definición.
- Relacionar expresiones que aparecen en la lectura con su correspondiente significado.

Aprender a comprender lo que se lee no es un proceso inherente al aprender a leer. Es necesario enseñar a comprender lo que se lee, así como se enseña y se entrena cualquier otra destreza o habilidad dentro de la escuela.

- Presentar una sopa de letras con sinónimos de palabras que aparecen en un texto de ciencias sociales. Se puede complicar cambiando los sinónimos por los antónimos.
- Presentar un dibujo identificando sus partes, un barco por ejemplo. Presentar las definiciones de cada parte y pedirle a los alumnos que coloquen el nombre de ellas.
- Dar la parte final de un cuento y pedir que construyan su inicio.
- Elaborar la continuación de un texto de ciencias naturales, donde los alumnos deban investigar esta continuación.
- Hacer resúmenes, mapas mentales y cuadros sinópticos de textos informativos de cualquier materia.
- Presentar un cuento con dos personajes y a partir de él, elaborar un diálogo.
- Interpretación de un afiche que promociona un evento musical.
- Identificar personajes a partir de su descripción en un texto.
- Hacer en el aula una receta de cocina siguiendo las instrucciones por escrito.
- Hacer un experimento de ciencias con seguimiento de instrucciones escritas.
- Razonar problemas de matemática sin resolver la operación.

al atardecer. Otros tiburones se acercaron a la balsa, pacientemente y estuvieron merodeando hasta cuando anocheció por completo. Ya no había luces, pero los sentía rondar en la oscuridad, rasgando la superficie tranquila con el filo de sus aletas.

Desde ese momento no volví a sentarme en la borda después de las cinco de la tarde. Mañana, pasado mañana y aún dentro de cuatro días, tendría suficiente experiencia para saber que los tiburones son unos animales puntuales: llegarían un poco después de las cinco y desaparecerían con la oscuridad.

Relato de un naufrago.
Gabriel García Márquez.

Descubre la frase equivocada:

- A.- Ya hacía casi treinta horas que el naufrago estaba en la balsa cuando vio al primer tiburón.
- B.- La aleta del tiburón parece inofensiva.
- C.- Cuando comienza a anochecer los tiburones se van.
- D.- Los tiburones son puntuales.
- E.- La aleta del tiburón se parece a una corteza de árbol.

(Tomado de Buenas Herramientas, 2008).

PARA DIVERTIRSE Y APRENDER

Los tiburones llegan a las cinco. Ejercicio de lenguaje para 7° año.

Fue el primer animal que vi, casi treinta horas de estar en la balsa. La aleta del tiburón infunde terror porque uno conoce la voracidad de la fiera. Pero realmente nada parece más inofensivo que la aleta de un tiburón. No parece algo que forma parte de un animal y menos de una fiera. Es verde y áspera como la corteza de un árbol. Cuando la vi pasar orillando la borda, tuve la sensación de que tenía un sabor fresco y un poco amargo, como una corteza vegetal. Eran más de las cinco. El mar estaba sereno

Las actividades procedimentales se refieren básicamente a la evaluación de la lectura a partir de la obtención de información literal de un texto. Las actividades comprensivas se refieren al establecimiento de relaciones de inferencias a partir de lo leído.

Un sobreviviente más. Ejercicio para 5° año de Ciencias Naturales.

Los escorpiones viven generalmente en los desiertos. Pero también les gusta entrar a las casas y esconderse debajo de las sábanas y dentro de los zapatos.... ¡cuidado con su veneno! Los escorpiones son coriáceos (de piel dura), pueden sobrevivir muchos años sin comer, pueden resistir dos días

Los textos deben ser variados y las actividades que se desarrollen también. Generalmente en las prácticas de aula se utiliza un solo tipo de ejercicio: la lectura de un texto y las preguntas posteriores acerca de lo leído. Utilizar siempre el mismo ejercicio produce tedio en los alumnos.

debajo del agua o un tiempo largo dentro de la nevera. Esta increíble resistencia les ha permitido vivir en la tierra siempre iguales, desde hace 400 millones de años.

Escribe una X dentro del paréntesis de las proposiciones correctas:

- () El escorpión puede vivir en condiciones difíciles.
- () Los escorpiones conocieron a los dinosaurios.
- () Los escorpiones son voraces.
- () Desaparecieron hace 400 millones de años.
- () Mueren fácilmente.

(Tomado de Buenas Herramientas, 2008).

José, Tomás y Francisco. 3° año, Lenguaje

José, Tomás y Francisco hicieron un paseo. Cada uno llevaba su morral. En el morral de José había panes, carne y frutas. Tomás tenía una olla y una paila en su morral. Los trajes de baño y las chaquetas iban en el morral de Francisco. José juntó hojas secas y las encendió. Francisco recogió toda la leña que pudo. Tomás preparó la comida. Entre todos lavaron los platos y las ollas.

Las letras que vienen a continuación significan lo siguiente:

F = Francisco

J = José

T = Tomás

Encierra en un círculo la F, la J o la T según lo que corresponda.

- | | |
|-------------------------------|-------|
| 0. Salieron a pasear. | F J T |
| 1. Llevó las cosas de cocina. | F J T |
| 2. Trajo ropa de abrigo. | F J T |
| 3. Hizo de cocinero. | F J T |
| 4. Llevaban morral. | F J T |
| 5. Se ocuparon del fuego. | F J T |
| 6. Lavaron los platos. | F J T |

(Tomado de Aliende, Condemarín, Millicic, 2012).

OPERACIONES PARA COMPRENDER Y ADIVINAR

Las siguientes operaciones para aprender a adivinar fueron ideadas por Tania Ramírez, una joven venezolana cuando tenía 18 años, experta en matemática. Tania propone una serie de juegos matemáticos para calcular de manera rápida y efectiva y con resultados sorprendentes. Se recomienda para alumnos de 7° año en adelante.

Para novios: si quieres averiguar datos como la edad de una persona que te interesa, pídele que escriba secretamente su edad y que lo multiplique por 2, luego le sume 5 y lo multiplique por 50. En este punto, solicítale que le sume el número de novios que ha tenido y que le reste los 365 días del año. Cuando te diga el resultado de todas estas operaciones, debes sumarle 115. Una vez que lo hayas hecho, las dos primeras cifras serán los años que tiene la persona y las dos restantes el número de novios que ha tenido.

¿Cómo averiguar un número telefónico? Para averiguar un número telefónico que no te quieren decir, pide que escriban secretamente el número y lo multipliquen por 5. Luego le sume 6 y después lo multiplique por 4, para finalizar se le suma 9. Pide el resultado de estas operaciones y multiplícalo por 5, a este resultado se le debe restar 165. Si suprimes los dos dígitos finales, habrás obtenido el teléfono.

¿Cuántos hermanos tiene? Pídele a un amigo que escriba cuánto dinero tiene en el bolsillo; seguidamente pídele que le agregue a este número un cero y le sume 25; después debe sumarle el número de hermanos que tenga y luego agregar otro

ceros. Debes preguntar el resultado de todas estas operaciones y restarle 250. En el total encontrarás que el último número será el de hermanas que tiene tu amigo y la columna de las decenas te dirá la cantidad de hermanos, el resto es el dinero que posee.

¿Cuánto calza? Solicite a un amigo que escriba el número de zapato que calza, que le agregue dos ceros y el reste el año en el que nació. Cuando le dé el resultado de todas estas operaciones, sume a la cifra el año actual. Los dos últimos números serán la edad de la persona y los dos primeros el número de zapatos que usa. Si lo que quiere es saber el año en que nació su amigo, reste en las dos últimas columnas el año en que estamos viviendo.

Una broma: Dile a una persona que escriba el número 1311770 sin levantar el lápiz de la hoja. Se sorprenderá al ver escrita la palabra “burro” (Tomado de Buenas Herramientas, 2008).



COMPRENDER, RAZONAR Y RESPONDER. PARA 6° AÑO. MATEMÁTICA

Óscar y Sara están leyendo el mismo libro. Óscar dice: “voy por la página 28”. Sara le responde: “yo ya he leído 121 páginas más que tú, solo me faltan 39 por leer”.

Marca equis si las siguientes proposiciones son verdades o falsas:

Óscar leyó 28 páginas.
Sara leyó 121 páginas.
El libro tiene:
 $28+121+39$ páginas.
El libro tiene
 $28+121-39$ páginas.

V

F

(Tomado de Buenas Herramientas, 2008).

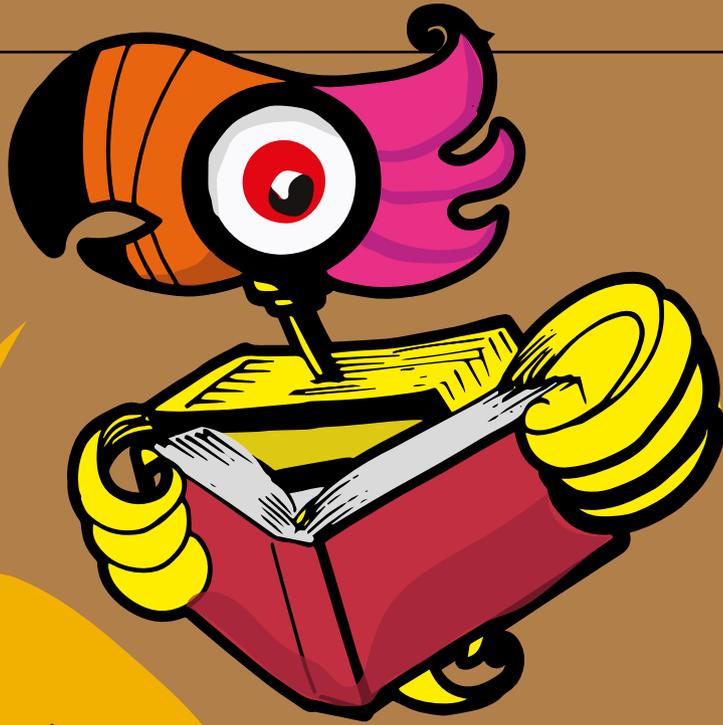
REFERENCIAS

- Alliende, F.; Condemarín, M.; Millicic, N. (2012). *Pruebas de comprensión lectora de complejidad lingüística progresiva*. Santiago: 5° Ed. Chile.
- Andino, A. (2015). *Estudio de comprensión lectora y su influencia en el aprendizaje significativo de los alumnos de 6to año paralelo “A” de educación básica de la Unidad Educativa Brethren*. Tesis de Maestría. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Bermeo, G. (2010). *La animación a la lectura en el 8° de EGB del Colegio Experimental Luciano Andrade Marín de Quito. Estudio de Caso*. Tesis para la obtención del grado de licenciatura. Quito: Universidad Politécnica Salesiana de Quito.
- Treviño, E.; Pedroza, H.; Pérez, G.; Ramírez, P.; Ramos, G.; Treviño, G. (2007). *Prácticas Docentes para el desarrollo de la comprensión lectora en primaria. Col. La Huella del Conafe*. México DF: Instituto nacional para la evaluación de la educación.
- López, M. (2001). “¿Cómo enseñan los maestros venezolanos?” En *Seminario Identidad Profesional y desempeño docente en Venezuela y América Latina*. Caracas: UCAB.
- López, M. (2008). *Buenas Herramientas*. Caracas: Fondo Editorial CICE.
- Ministerio de Educación. (2016). *Lengua y Literatura 7° Grado*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Marielsa López

Docente de la Universidad Nacional de Educación. Miembro del Comité Editorial de la revista Mamakuna. Es doctora en educación. Autora de diversos textos e investigaciones referidas al lenguaje.

marielsa.lopez@unae.edu.ec

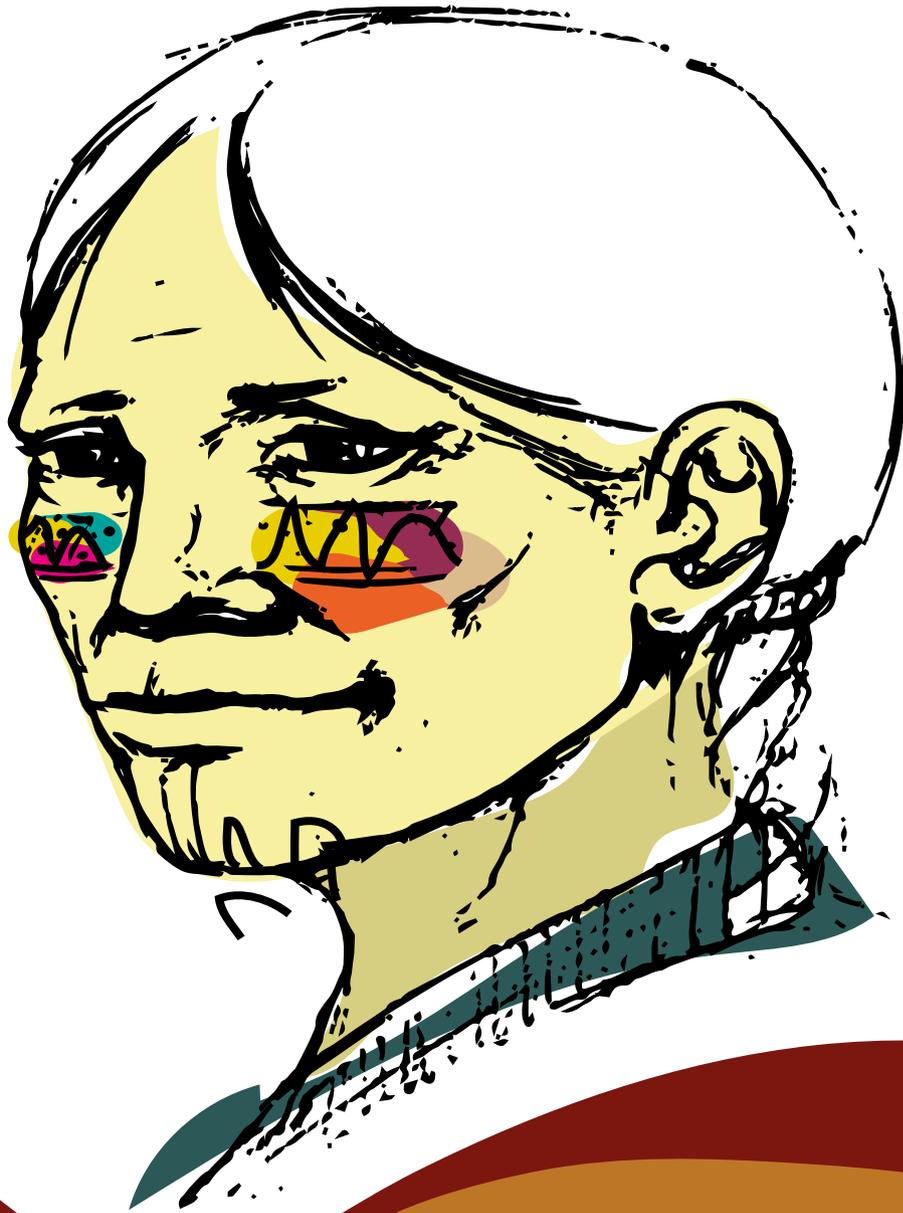


Desde los cielos veo al ser humano y sus circunstancias, pero mi visión es puntual. Para entender a cabalidad lo que observo debo leer sobre los hechos y los pensamientos que han esculpido esa realidad.

La humanidad está en continuo desarrollo, y su sentido puede guardar continuidad gracias a que la lectura nos ubica en el tiempo histórico donde nuestras reflexiones generarán necesidades de cambio.



Runa



RUNA SIGNIFICA EN LENGUA KICHWA "SER HUMANO". EL DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA RECOGE ESTE TÉRMINO COMO "HOMBRE INDIO", UN REDUCCIONISMO DE LA DEFINICIÓN DE UN CONCEPTO QUE APELA A LO UNIVERSAL, AL ENCUENTRO FRATERO DE TODOS LOS PUEBLOS EN LA CELEBRACIÓN DE LA INTERCULTURALIDAD COMO AGUJA QUE ENHEBRA NUESTRO DESTINO COMÚN.

APRENDER Y ENSEÑAR CASTELLANO A NIÑOS DE LENGUA MATERNA KICHWA

Mercedes Helena Carriazo





Imagen tomada de <https://bit.ly/2NehJRW>

Muchos niños de nacionalidades indígenas viven en ambientes bilingües. Su lengua materna, generalmente el kichwa, es la predominante, aunque en la escuela y en otros ámbitos escuchen el español e incluso a veces lo hablen. Sin embargo, a la hora de aprender a leer y escribir, comienzan a mostrar algunas transferencias del kichwa al español¹. Es importante comprender cuáles son y por qué suceden, para propiciar un aprendizaje del español más efectivo gracias, también, a una actitud adecuada.

El kichwa de Ecuador (diferente del kichwa de Perú) no tiene las vocales /e/ ni /o/, “a menudo se confunde la e con la i y la o con la u” (Ortega, Loja, 2010, p. 23). Solo tiene tres vocales: /a/, /i/, /u/. Por eso, los niños y niñas tienen dificultades para utilizarlas e incorporarlas en español, tanto oral como escrito. Algunos kichwa parlantes pronuncian la /i/ en vez de la /e/ y la /u/ en vez de la /o/. O puede suceder que incluso, en el incipiente español, cambien la /i/ por /e/ y la /u/ por /o/, por ultracorrección, es decir, por no querer equivocarse, se exagera la transferencia de vocales. Sucede lo mismo que a los hablantes hispanos cuando comenzamos a aprender inglés, francés, alemán o algunos otros idiomas que tienen muchas más vocales que las cinco del español. Esas vocales no las podemos escuchar bien porque nuestro oído no está entrenado para discriminar su sonido y, en consecuencia, las asimilamos a las cinco que tenemos en nuestra lengua materna. Por eso la pronunciación en cualquiera de estas lenguas de quien es hispanohablante resulta deficiente para quien sí habla ese otro idioma.

Si el docente alfabetizador también es kichwa hablante, puede no percibir que los aprendices están haciendo esa transferencia. Y esto sucede por la misma razón: su oído está acostumbrado a percibir los sonidos propios del kichwa. Pero si el docente habla muy bien las dos lenguas, entonces sí podrá percatarse de cómo pronuncian los estudiantes. Es importante que no se asuma este fenómeno como un error.

La lengua escrita es la graficación de los sonidos. Por esta razón, la enseñanza del español a los niños es más efectivo cuando se parte del sonido para su graficación. Es

decir, primero se enseña a escribir y luego, cuando el niño ya sabe escribir, automáticamente sabe leer. No hay necesidad de enseñar a leer.

La enseñanza de la escritura, según lo antes expuesto, requiere trabajarse sobre la conciencia de cuáles son los sonidos que se están pronunciando, cuántos son y en qué orden suenan, esto se llama conciencia fonológica. Es importante aclarar que la lengua hablada es un continuo de sonidos. Los hablantes no separamos un sonido de otro ni una palabra de otra, es una cadena de sonidos ininterrumpidos, por eso es importante que el estudiante que está aprendiendo a escribir pueda discriminar cómo suena esa cadena hablada. Por ejemplo, si se va a escribir la palabra mano, el niño primero necesita ser consciente de cómo suena la palabra, cuáles son los sonidos que la componen, ser capaz de aislarlos, y cuál suena primero, cuál en seguida y cuál después. Para ello, en vez de separarlos pueden alargarse

La lengua escrita es la graficación de los sonidos. Por esta razón, la enseñanza del español a los niños es más efectivo cuando se parte del sonido para su graficación. Es decir, primero se enseña a escribir y luego, cuando el niño ya sabe escribir, automáticamente sabe leer. No hay necesidad de enseñar a leer.

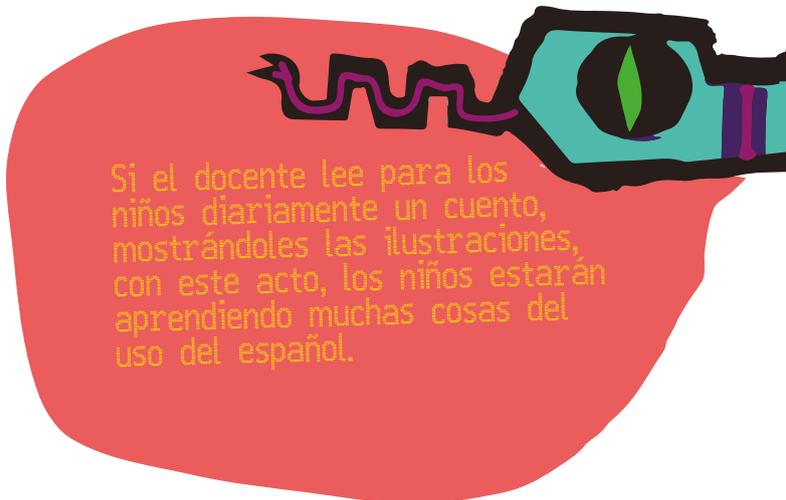
Es muy importante que la alfabetización no se separe de la conversación continua con los niños. Toda lengua es principalmente oral. La escritura es una tecnología y muchas lenguas en el mundo aún hoy no tienen forma de representarse gráficamente.

así: /mmmmmaaaaaaaaaannnnnoooooo/, para no romper la cadena hablada natural. Si el niño puede contar cuántos sonidos forman la palabra, podrá verificar por sí mismo si están o no todas las grafías que representan los sonidos que pronunció. Esto le permite por sí mismo saber si está escribiendo completa la palabra. Luego puede verificar si las grafías que escribió corresponden a cada uno de los sonidos de la palabra que está pronunciando. Inicialmente se hace con palabras cuyos fonemas y grafías corresponden uno a uno. Es decir, aquellos sonidos que solo tienen una representación gráfica y con aquellas grafías que solo corresponden a un sonido. Estos sonidos son: /a/, /d/, /e/, /ch/, /f/, /i/, /l/, /m/, /n/, /ñ/, /o/, /p/, /t/, /u/. Luego se trabajan las grafías que tienen más de una forma de sonar. Estos son: “c” que suena como /k/ antes de /a/, /o/, /u/ (cama, cuna, coco) y como /s/ antes de /e/ y de /i/ (Cecilia); “g” que suena como /g/ antes de /a/, /o/, /u/ (gato, gota, agua) y como /j/ antes de /e/ y de /i/ (gente, gitano). Y todos los que tienen esta característica. Luego se trabajan los sonidos que tienen más de una representación gráfica como el sonido /s/ que puede representarse como “s” (saco), “c” (cielo) y “z” (zapato); el sonido /b/ que puede representarse como “b” (burro) “v” (vela) o el sonido /k/ que puede representarse como “c” (casa), “k” (kilo) y “qu” (queso). Y todos los que tienen esta característica. Finalmente se trabajan la “g” para que suene como /g/ antes de /e/ y de /i/: “gu” y la “g” antes de /e/ y de /i/ para que suene la /u/: gü; se trabaja la “x” que corresponde a dos sonidos seguidos: /cs/, y la “h” que no corresponde a ningún sonido. Algunos sonidos necesitan más cuidado,

porque depende de cómo se habla en la región a la que pertenecen los estudiantes. Por ejemplo las grafías “ll” y “y” se pronuncian de manera diferente en zonas como el austro y el norte ecuatoriano, mientras en la costa y el centro del país no existe diferenciación entre el sonido de las dos. Otro caso es la “rr”, que en la sierra se pronuncia de diferente manera (arrastrada como se dice en el argot popular) a como se pronuncia en la costa (vibrante múltiple), por ejemplo. Esto aparece más detallado en la guía del docente de los libros de segundo de básica que repartió en todas las escuelas del país el Ministerio de Educación en 2011.

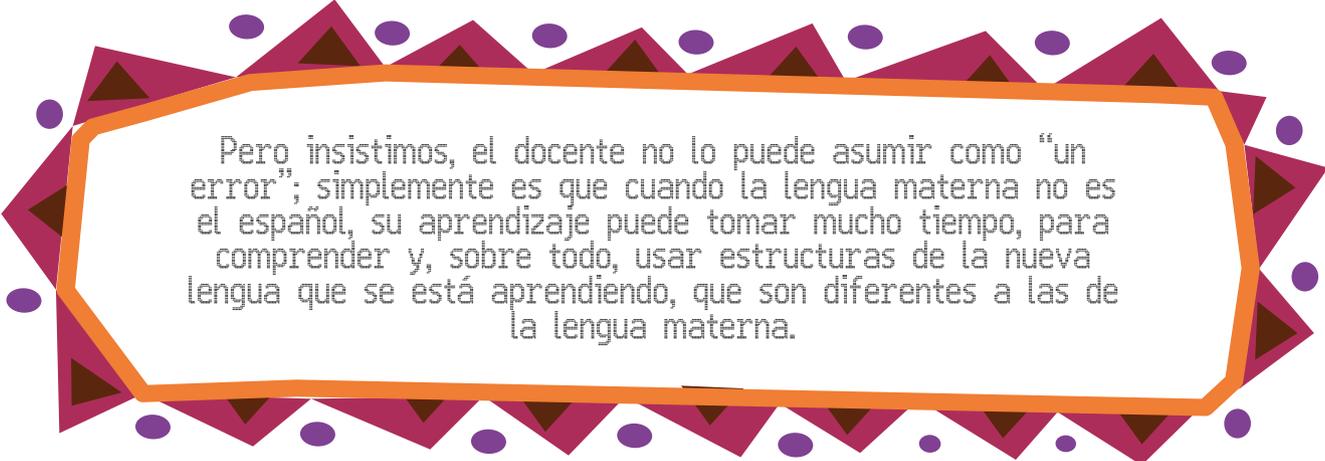
Además de la conciencia fonológica, también se trabaja la conciencia léxica: cuántas palabras forman una idea que quiere representar por escrito. Si la idea que el niño quiere escribir es: “Mamá me tomó de la mano”, puede contar cuántas palabras tiene la idea, separar oralmente cada palabra de la siguiente, para luego saber si la idea está completa. Este es un ejercicio un tanto complejo, pues al hablar, como ya se dijo, ningún hablante separa una palabra de otra. Pero es necesario que el aprendiz se haga consciente de dónde a dónde va cada palabra.

Se trabaja además la conciencia semántica, que consiste en que los estudiantes se hagan conscientes de qué significa cada palabra que quieren escribir o que escuchan. La conciencia semántica apoya el ejercicio de conciencia léxica, pues ayuda a precisar



Si el docente lee para los niños diariamente un cuento, mostrándoles las ilustraciones, con este acto, los niños estarán aprendiendo muchas cosas del uso del español.

de dónde a dónde van los sonidos que conforman una palabra que tienen un significado determinado. Por ejemplo, “el agua”, si se hace consciente de que “agua” es una palabra y “el” es otra palabra, se



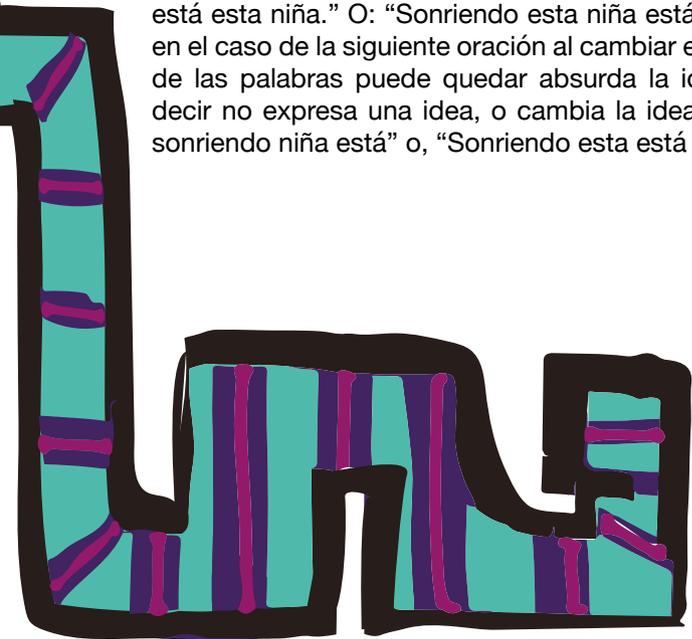
Pero insistimos, el docente no lo puede asumir como “un error”; simplemente es que cuando la lengua materna no es el español, su aprendizaje puede tomar mucho tiempo, para comprender y, sobre todo, usar estructuras de la nueva lengua que se está aprendiendo, que son diferentes a las de la lengua materna.

hará también consciente de que no puede escribir “elagua”, ni “e lagua”, sino que la primera palabra es “el” y la segunda palabra es “agua” y entre las dos debe ir un espacio.

Finalmente, se trabaja la conciencia sintáctica que se refiere a el orden y secuencia de las palabras dentro de la oración: cuál palabra puede ir en qué orden dentro de la oración y cómo en español, a diferencia de otros idiomas las palabras pueden cambiar de orden sin que la idea cambie de significado. Y también que al cambiar el orden de las palabras dentro de la oración, la idea puede cambiar de significado. Por ejemplo: “Esta niña está sonriendo.” Si se cambia el orden de algunas palabras puede quedar la misma idea: “Está sonriendo esta niña.” O también “Está esta niña sonriendo.” O: “Sonriendo está esta niña.” O: “Sonriendo esta niña está.” Pero en el caso de la siguiente oración al cambiar el orden de las palabras puede quedar absurda la idea, es decir no expresa una idea, o cambia la idea: “Esta sonriendo niña está” o, “Sonriendo esta está niña”.

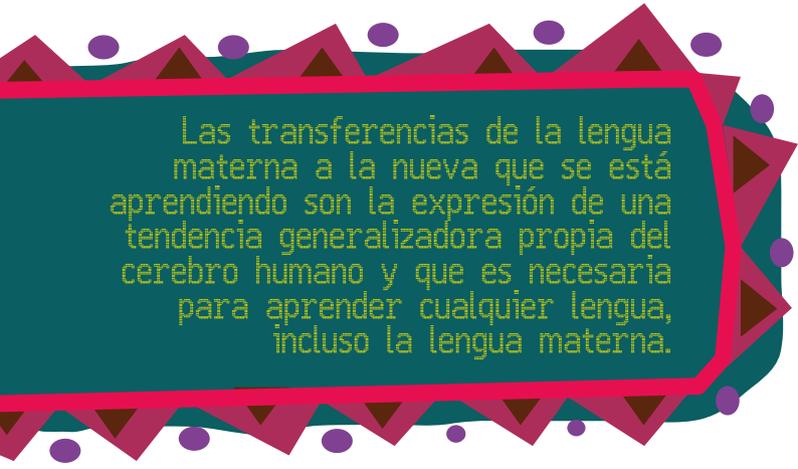
Es importante que la alfabetización no se separe de prácticas diarias como la lectura para los niños. Si el docente lee para los niños diariamente un cuento, mostrándoles las ilustraciones, con este acto, los niños estarán aprendiendo muchas cosas del uso del español. Lo primero es que se está trabajando la comprensión lectora aún sin que el niño sepa leer. El segundo aprendizaje es que está adquiriendo vocabulario y enriqueciendo el que ya posee. Por eso es importante que el docente esté pendiente de qué palabras no conocen los niños para que entre todos (docente y estudiantes) busquen el significado; y esto también apunta a la comprensión del texto. El tercer aprendizaje es que está aprendiendo cómo se lee fluidamente. El niño que aún no lee, está aprendiendo cómo se entona la narración de un cuento, cómo se hacen pausas para hacer más clara la lectura, puede relacionar la lectura con la conversación cotidiana, está aprendiendo el ritmo de la lectura. El cuarto aprendizaje es que lo que está escrito también corresponde a lo que en su cultura oral se trasmite de generación en generación; es decir, se da cuenta de que escribir sirve para dejar consignado un relato sobre historias del pasado, tradiciones, mitos, leyendas y relatos fantásticos.

Es muy importante que la alfabetización no se separe de la conversación continua con los niños. Toda lengua es principalmente oral. La escritura es una tecnología y muchas lenguas en el mundo aún hoy no tienen forma de representarse gráficamente. Entonces es importante que para que los niños aprendan a construir oraciones que expresen las ideas que ellos quieren comunicar, todo el trabajo siempre se haga primero en forma oral. Luego vendrá la representación de lo que dicen. Así, el niño



también está aprendiendo algo importante sobre el funcionamiento de la lengua: primero se piensa (se define lo que se quiere comunicar), luego se dice (se representa con sonidos: oralmente), y por último se escribe (se representa con grafías: por escrito). Y todo esto se resume en que el niño está comprendiendo que tanto la lengua oral como la lengua escrita sirven para comunicar ideas.

Los niños kichwa parlantes enfrentan dificultades adicionales que tienen que ver con las diferencias en la estructura entre el kichwa y el español². Por ejemplo



Las transferencias de la lengua materna a la nueva que se está aprendiendo son la expresión de una tendencia generalizadora propia del cerebro humano y que es necesaria para aprender cualquier lengua, incluso la lengua materna.

en la concordancia en número entre el sustantivo y el adjetivo. En español, si el sustantivo está en singular, el adjetivo debe estar en singular; pero si el sustantivo está en plural, el adjetivo debe estar en plural. En el kichwa, el sustantivo no necesita estar en plural si el adjetivo es un numeral cardinal: por ejemplo se dice: “ocho dólar”, porque el “ocho” ya está mostrando que es plural, por eso los hablantes de kichwa no dicen “ocho dólares” como decimos los hispanohablantes. Estas diferencias en la estructura entre las dos lenguas causan algunas dificultades a los niños porque en su estructura lingüística ese uso del plural no es necesario. Pero insistimos, el docente no lo puede asumir como “un error”; simplemente es que cuando la lengua materna no es el español, su aprendizaje puede tomar mucho tiempo, para comprender y, sobre todo, usar estructuras de la nueva lengua que se está aprendiendo, que son diferentes a las de la lengua materna.

En kichwa tampoco hay género gramatical. El género solo es para los seres cuyo sexo corresponde a masculino o femenino, pero los objetos o seres no sexuados tienen un género neutro. Por eso a los ki-

chwa-parlantes aprendices de español se les dificulta usar los artículos “la”, “el”, “los”, “las”, etc., para los sustantivos que no corresponden a la categoría de sexuados. Este es un reto que tiene que enfrentar quien enseña el español a hablantes del kichwa, porque en español el género masculino y femenino para objetos o seres no sexuados, en casi todos los casos, es arbitrario. De hecho, en muchos casos, una misma palabra tiene un género en singular y otro en plural como en “el agua” / “las aguas”. Y la única razón es que la palabra “agua” comienza por “a” entonces no se puede decir “la agua”, por eso, se dice “el agua”. En otros casos, a un sustantivo puede atribuirse cualquiera de los dos géneros como en “el mugre” / “la mugre”, “el sartén” / “la sartén”, etc. Esto es muy difícil de comprender para quien en su lengua materna no existe dicha estructura o categoría lingüística.

Otro tipo de dificultad que enfrenta aquel cuya lengua materna es el kichwa es que algunas clases de palabras, como las preposiciones, en kichwa son sufijos (terminaciones de otra palabra) mientras que en español son palabras independientes. En kichwa se añaden al final del sustantivo. En español van antes del sustantivo. Es el caso de: “en la casa” que en kichwa se dice “huasipi” donde “huasi” significa casa y “pi” significa “en”, o “a la casa” se dice “huasiman”, o “para la casa” se dice “huasipak”, o “desde la casa” se dice “huasimanta”. Estos son solamente algunos ejemplos de las dificultades que puede enfrentar una persona kichwa parlante al aprender el español y con mayor razón el español escrito.

Las transferencias de la lengua materna a la nueva que se está aprendiendo son la expresión de una tendencia generalizadora propia del cerebro humano y que es necesaria para aprender cualquier lengua, incluso la lengua materna. Gracias a esa tendencia el niño aprende cómo usar la conjugación de los verbos en español y generaliza las formas regulares por ejemplo diciendo “no cabo” (del verbo caber) que es la forma regular que se usa para conjugar casi todos los verbos terminados en “er” (barrer: barro, correr: corro, beber: bebo, etc.) en vez de “no quepo” (forma irregular para el verbo “caber” aunque termine en “er”). Esto solo para dar un ejemplo. Pero gracias a esta generalización, al niño no se le tienen que enseñar cómo se conjugan todos y cada uno de los verbos terminados en “er”. Primero el niño generaliza las formas regulares para todos los verbos

terminados en “er” y luego aprende que algunos no se conjugan de esa manera. Si no fuera así, la enseñanza de cualquier lengua sería larga y tediosa tanto para los enseñantes (ambiente familiar y social) como para el aprendiz. Si se analiza cuidadosamente, esta tendencia a la generalización es una clara evidencia de la inteligencia de las personas.

Una primera conclusión es que estas transferencias no son errores, sino solo eso: transferencias. Y como tales hay que tratarlas. Si son muestra de la inteligencia del niño, hay que tratarlas con él como con un ser pensante y merecedor de respeto haciéndole caer en la cuenta de cómo es en su lengua materna y cómo es en la otra lengua, para que él mismo perciba la diferencia. No pueden ser objeto de castigo, burla o menosprecio. Y es posible que la misma transferencia suceda muchas veces. Por eso se necesita ser conscientes de que son elementos que pasan tal como el individuo las ha aprendido en su primera lengua a una segunda lengua que está aprendiendo y que la primera ya está arraigada en su subconsciente, mientras que la que está aprendiendo es algo nuevo para él. Y también se requiere la conciencia de que a veces lo nuevo necesita hacer muchas veces el mismo recorrido hasta cuando el aprendiz se hace consciente de que está recorriendo el mismo camino.

Una segunda conclusión sobre las transferencias, es que se pueden aprovechar para dar impulso a la curiosidad animando a los aprendices a comparar las dos lenguas. La comparación puede aumentar el

grado de conciencia sobre ellas. Las transferencias pueden también aprovecharse para que los estudiantes un poco más grandes analicen las implicaciones ideológicas que puedan tener: pensar en español es distinto que pensar en kichwa.

Pero veamos otras recomendaciones para el docente que va a enseñar español a personas, en este caso niños hablantes del kichwa. Es importante que los niños adquieran mucho vocabulario, primero para poder expresar en español lo que piensan, sienten y saben. Sin vocabulario, no se desarrollará la capacidad de expresión oral, que es la primera capacidad que desarrolla un aprendiz de una lengua cualquiera.

Centremos nuestra observación en lo que vemos o hemos visto en el pasado sobre el desarrollo del lenguaje en los niños. Lo primero que hace el niño es aprender el nombre de las cosas y seres que lo rodean. Distingue unas cosas de otras, distingue unos seres de otros y aprende cómo su cultura los nombra para luego, por imitación, repetir sus nombres al verlos o tenerlos cerca. El niño desde muy temprana edad nombra lo que ve: pelota, teta, mamá, papá; aunque a veces no lo ve, pero lo repite después del adulto. A lo largo de las repeticiones, va asociando nombres con seres u objetos, hasta cuando comienza a pensar en cosas o seres aún cuando no estén presentes y al nombrarlas las llama o manifiesta su deseo de tenerlas. Por ejemplo, cuando siente hambre nombra lo que siempre recibe en esa situación: teta.

Este mismo proceso de manera mucho más rápida sucederá en el aprendiz de más edad: cuando se

Generalmente, la lengua dominante causa fenómenos como el desprecio de la propia lengua cuando esta no es la lengua de los que detentan el poder. Esto ha sucedido en todos los pueblos que han dominado a otros: la lengua es un arma de dominación.



escolariza. Ya no tiene que aprender a distinguir objetos y seres, sino solo a asignarles un segundo nombre en otra lengua. Si en su lengua materna utilizaba “hasi” para nombrar la vivienda, ahora solo tendrá que asignarle otro nombre a esa misma vivienda, que va a usar en ambientes hispanohablantes: “casa”. Por eso decimos que este proceso será más corto y rápido. Pero eso no disminuye su importancia. La clave para aumentar el vocabulario, al menos inicialmente, es trabajar sobre su entorno conocido y concreto. En la medida en que el niño o niña va ampliando su vocabulario, el enseñante de español necesita posibilitar que aprenda otras palabras que pueden corresponder a realidades lejanas a él o ella. Por ejemplo, aquellas que nombran lugares remotos, animales ajenos a su ambiente, incluso realidades, seres o animales fantásticos o míticos, que no tienen una correspondencia inmediata con una realidad concreta.

Otra razón por la cual es importante incrementar el vocabulario de los aprendices es que la riqueza intelectual con que un ser humano cuenta, se basa, entre otros aspectos en el número de palabras que posea en cualquier lengua. Una persona estará en capacidad de aprender más, en tanto posea un vocabulario más amplio. Y cada vez que adquiere conocimientos nuevos amplía su vocabulario. Es un círculo que se va ampliando a lo largo de la vida. Pero ese círculo será más o menos extenso, en la medida que desde niños se les proporcionen oportunidades de enriquecer cada día su vocabulario. Por eso es tan importante enriquecer el vocabulario de los estudiantes de lengua castellana lo más tempranamente posible y con mayor razón si son estudiantes de una segunda lengua, como es el caso que estamos tratando.

Pero no podemos limitarnos a enriquecer el vocabulario. Es importante incitarlos a hablar sobre la realidad, el entorno utilizando este vocabulario para construir ideas claras y coherentes sobre lo que piensan, sienten y saben de esa realidad. Como podrá verse, se trata de seguir un proceso similar al que sigue naturalmente cualquier ser humano al aprender su lengua materna. Es cierto que no

podemos esperar seis años, como con la lengua materna para enseñar la lengua escrita en castellano. Pero lo que sí es cierto es que mientras más tiempo le asignemos al aprendizaje de la segunda lengua en forma oral, tendremos mejores cimientos para enseñarla de manera escrita.

Una tercera conclusión es que desde el comienzo del aprendizaje oral de una lengua, el niño, de la edad que sea construye ideas y, para hacerlo, requiere vocabulario de su entorno cercano (y luego lejano) y oportunidades de expresión propia sobre esa realidad, sobre lo que piensa, siente y sabe sobre ella. Además que el aprendizaje de vocabulario implica la comprensión y conduce a ella (semántica). Para que los aspectos del funcionamiento de la lengua, tales como la gramática, sintaxis, pronunciación y ortografía entre otras, adquieran sentido para quien está aprendiendo, requieren ser trabajadas en función de sus necesidades de expresión oral, primero, y escrita, después. No pueden ser reglas, conocimientos aislados o descontextualizados. Todos tenemos la experiencia de haber aprendido reglas de ortografía, conocimientos de gramática, entre los más memorables, que sabemos, pero que a veces no usamos o que cuando vamos a escribir ni siquiera los tenemos en cuenta. Si la enseñanza de estos aspectos se liga al uso real e inmediato de ellos en función de la expresión, serán conocimientos que se quedan en el haber de los aprendices y que les servirán para usar mejor esta lengua.

Una cuarta conclusión es que es necesario aprender los aspectos formales de una lengua pero a propósito del uso real de ella, no como normas que se aprenden y a veces no se olvidan, pero que la mayoría de las veces no se usan en el momento en que se necesitan. Por eso, esos aspectos necesariamente se enseñan en contexto y a propósito de las necesidades de uso de la lengua del aprendiz.

Generalmente, la lengua dominante causa fenómenos como el desprecio de la propia lengua cuando esta no es la lengua de los que detentan el poder. Esto ha sucedido en todos los pueblos que han dominado a otros: la lengua es un arma de dominación. Durante la Conquista, quien hablaba la lengua del conquistador tenía estatus, solo por ese hecho. Quien sabía lenguas nativas no lo tenía. Y ese espíritu de la Conquista se prolongó a lo largo de la Colonia y aún pervive en nuestra sociedad y no solo entre los estratos que



detentan el poder, también entre los habitantes del común. Esto explica por qué algunos padres de familias indígenas prefieren matricular a sus hijos en escuelas hispanas y no bilingües, cuando sus posibilidades se los permiten. Suceden fenómenos como que los padres no desean que sus hijos aprendan su lengua ancestral, sino español e inglés; e incluso hay padres que no hablan kichwa con sus hijos. Y todo se debe a haber sufrido desde siglos atrás esta discriminación.

A pesar de los mandatos de la nueva constitución de Ecuador (declararla una de las lenguas nacionales del país) y de los esfuerzos que se hacen por darle estatus en muchos ámbitos sociales y culturales, aún permanecen los estigmas del pasado y el menosprecio de sectores que hacen que no se quiera aprender esa lengua o no se les quiera enseñar a las nuevas generaciones. La escuela puede contribuir mucho en esta labor de respeto a la diversidad, considerando que saber cualquier lengua es una riqueza personal y cultural.

Y animando a los estudiantes desde los primeros grados a conservarla y usarla y a aprender además el español que les permitirá desenvolverse con

poblaciones hispanohablantes que no han tenido la fortuna de aprender el kichwa y quizá nunca lo puedan aprender. Debe haber, además, un trabajo deliberado sobre aquello que permite el kichwa, la cultura indígena y el orgullo de lo propio, que es privilegio de su cultura y no lo es del resto de los habitantes no indígenas del país³. Además un trabajo para hacerse conscientes de que todas esas ventajas y esos privilegios son muy difíciles de lograr para los miembros de esa otra cultura.

En conclusión, la enseñanza del español a personas que pertenecen a la cultura kichwa es una labor nada fácil. Pero les aportará riqueza cultural a los estudiantes que pasen por las aulas de docentes que respeten la identidad cultural de sus pupilos y que comprendan que la lengua no se puede enseñar como cualquier otro conocimiento. Es necesario que haya conciencia de que la lengua es viva y que existen muchas formas de hablarse y usarse, es decir es diversa. No puede haber presiones ni imposiciones. El cariño con que una familia enseña a sus retoños su lengua materna debe ser el mismo que esté presente en el aula. Lo que se busca es que la usen, y gocen el aprendizaje y su uso.

REFERENCIAS

- Escobar, A. (s.f.). *Contacto Social y Lingüístico*. Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/PE-LA-0002.pdf>
- Klee, C., y Linch, A (2009). *El español en contacto con otras lenguas*. Washington D.C: Georgetown University Press.
- Moya, R. (2015). *Clase dictada en la Universidad Nacional de Educación*. Ecuador, Javier Loyola.
- Ortega, G. y Loja M. (2010). *Interferencia lingüística de la enseñanza del castellano a los niños Kichwa hablantes de 4to, 5to y 6to año de educación general básica de la escuela Antonio Molina Iglesias, del cantón Cañar, durante el año lectivo 2009 – 2010*. Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana. Recuperado de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/603/13/UPS-CT001881.pdf>
- Yáñez Cossío, C. (2007). *Dos lenguas en contraste: quichua – español*. Recuperado de <https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/10980/Dos%20lenguas%20en%20contraste%20quichua%20español.pdf?sequence=1>

NOTAS

1. Contacto entre el español y el quechua, entonces, constituye una situación en la que se ponen en relación dos lenguas con la mayor distancia lingüística en los ámbitos genético, estructural y sociolingüístico. El análisis de nuestros datos sugiere, sin embargo, que son los mecanismos discursivos de la lengua quechua los que resultan relevantes en la reinterpretación de los elementos gramaticales del español, e.g., del sistema verbal. (Escobar s.f.).
2. "Se ha constatado que las categorías de la lengua quichua difieren considerablemente de las latinas por existir marcadas diferencias como es el caso de los adjetivos o por no contar con determinados especificadores como son los artículos definidos o indefinidos, y otras clases de palabras como preposiciones, conjunciones, adverbios, tiempos verbales, etc. Cuyos equivalentes en español tienen formas de expresión muy particulares". (Yáñez Cossío, 2007, en línea).
3. "Por otra parte, en un país donde conviven dos o más grupos de población, y donde se necesita mejorar las relaciones interculturales, hace falta que cada grupo reconozca sus propias características y conozca las especificidades de la "otra". De esta manera se puede lograr una convivencia más efectiva que beneficie a todos los sectores eliminando factores de discriminación social por razones lingüísticas". (Yáñez Cossío, 2007, en línea).



HACIA UNA VERDADERA PEDAGOGÍA DE LA LECTURA

Madeline del Valle Núñez Febles

Este artículo no tiene como propósito enumerar diez o más razones para justificar la importancia de la lectura, por el contrario, pretende disertar acerca de la verdadera esencia de esta función y del papel que la educación tradicional le otorga en contraposición con las exigencias de la educación moderna. En principio, cabe reflexionar acerca de ¿cuál es la real importancia que se le atribuye a la lectura? ¿Es esta trascendente para el ser humano? Ambas interrogantes resultan obvias para un docente, quien aduciría innumerables argumentos para justificar el sí contundente de su respuesta; no obstante, esto no reivindica su incuestionable importancia y trascendencia para el ser humano.

Según datos aportados por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), en su publicación sobre el *Comportamiento Lector y Hábitos de Lectura: una comparación de resultados en algunos países de América Latina* (2012), se puede evidenciar una radiografía fundamental para analizar la concepción de la lectura en la sociedad latinoamericana, de modo que interesan las cifras reveladas por este informe, siendo que:

- El país con el porcentaje de personas no lectoras de libros más bajo lo tiene Chile, ostentando un 20%.
- Chile y Argentina son los países latinos con mayor índice de libros leídos por año, siendo sus datos 5,4 y 4,6 respectivamente, el promedio de libros que lee cada lector; mientras que en España, este promedio ascendía en 2011 a un aproximado de 10,3 libros.
- Los países latinoamericanos tienen mayor tendencia a la lectura en el aula de clase, destacando Chile con 55% y México con 47%. Conviene destacar que esa relación se invierte

Leer otorga al ser humano la posibilidad de aprehender información de otra manera, es una forma de vincularse directamente con el conocimiento y de reconstruirlo de formas infinitas en la mente de quien lee. Pero no solo eso, no se refiere de forma unilateral al tema de la libertad interior, la personal; también alude a la libertad social, política.

en Europa, en donde se nota que en España el 97% y en Portugal el 96% de los lectores leen en casa.

Estos resultados permiten establecer en dónde reside, de forma objetiva, la importancia atribuida a la lectura, viéndose que en Latinoamérica es una actividad fomentada principalmente desde la escuela en la que el docente se constituye, de modo final, en un ejecutor de una expectativa social: es la escuela la encargada de promover el desarrollo del hábito lector. Inclusive, tácitamente en la sociedad, es una referencia casi obligada el señalar que un niño es más o menos precoz y de intelecto prometedor, dependiendo de con cuánta rapidez haya adquirido la destreza lectoraria, dado que su adquisición temprana, desde siempre, ha sido un referente de las familias y del entorno social para establecer las potenciales habilidades de un niño en la escuela o constituir un indicador de medición de la calidad educativa que ostenta una institución o colegio.



Otro aporte fundamental de Menéndez Ponte (ibíd.), lo instituye la atribución a la lectura de la posibilidad de educar la inteligencia emocional, bajo el argumento de que “Hoy está científicamente probado que el mundo de las emociones pertenece a la inteligencia y está situado en una parte del cerebro llamada la amígdala”.



De este modo, bajo el esquema tradicional del proceso enseñanza – aprendizaje, a la escuela no le queda otra opción que cumplir con las expectativas y aspiraciones sociales, culturales y educativas al respecto, siendo el aprendizaje de la lectura el resultado de una sistematización fisiológica, fonológica y cognitiva que se ejecuta en los centros educativos para lograr el ideal anhelado. Ahora, ¿es efectivamente esta concepción la más cónsona para lograr cosechar aquellos tan preciados frutos ofrecidos a quienes comienzan a recorrer pronta y eficientemente el sendero lector? No hay lugar a dudas que no, y esta premisa se establece no solo desde la consabida correlación que implica a la lectura y el desarrollo de la inteligencia, sino que remite incluso a la relación recientemente defendida, entre la lectura y el desarrollo personal del individuo, perspectiva que trasciende mucho más allá de las concepciones curriculares vigentes en las escuelas latinoamericanas.

Según Frederick Douglass, “Una vez que aprendes a leer, serás libre para siempre”. Leer otorga al ser humano la posibilidad de aprehender información de otra manera, es una forma de vincularse directamente con el conocimiento y de reconstruirlo de formas infinitas en la mente de quien lee. Pero no solo eso, no se refiere de forma unilateral al tema de la libertad interior, la personal; también alude a la libertad social, política. Es así como Cassany (2004), en su artículo

titulado “Explorando las necesidades actuales de comprensión, aproximaciones a la comprensión crítica”, reflexiona acerca del papel valioso que juega la comprensión lectora en el sostenimiento de los sistemas democráticos, pues considera que:

En democracia dirimimos nuestras diferencias con el arma de los discursos y, puesto que el estilo que adoptan éstos resulta tan sutil, seductor o perverso, la ciudadanía debe estar capacitada para poder comprender el punto de vista y los intereses que se amagan detrás de cada texto –e incluso sus tergiversaciones o engaños (en línea).

De esta manera, se reivindica el papel del aprendizaje de la lectura más allá del contexto educativo, pedagógico, el limitado al espacio del aula que regía a la educación del siglo XX, esta se proyecta más hacia las competencias socioculturales que debe reunir el aprendiz del siglo XXI, aquellas que ven la lectura como un proceso indisoluble de las destrezas comprensivas, las que le permiten al individuo la re-configuración de los conceptos implicados en un texto para, inclusive, tomar decisiones de diferente naturaleza.

Visto desde esa concepción global, no puede más que reflexionarse acerca del papel del maestro en la escuela, en especial, en cuanto a la enseñanza de la lectura. Preguntas claves surgen a la luz: ¿cómo

dirigirla?, ¿cómo entramarla con diferentes áreas del conocimiento o con el contexto mismo?, ¿cómo adiestrar al alumno a realizar la metacognición a partir de lo que interpreta? o ¿cómo promover la independencia lectoraria? Estas y otras interrogantes se proponen como temas de discusión, y así, un sinfín de dudas y cuestionamientos que procuran la reconsideración del enfoque tradicionalista que atribuía a la lectura un mero valor de descodificación. Evidentemente, que implica un mayor nivel de compromiso con quien dirige este proceso, especialmente, el maestro de Educación Inicial o el de Educación Primaria.

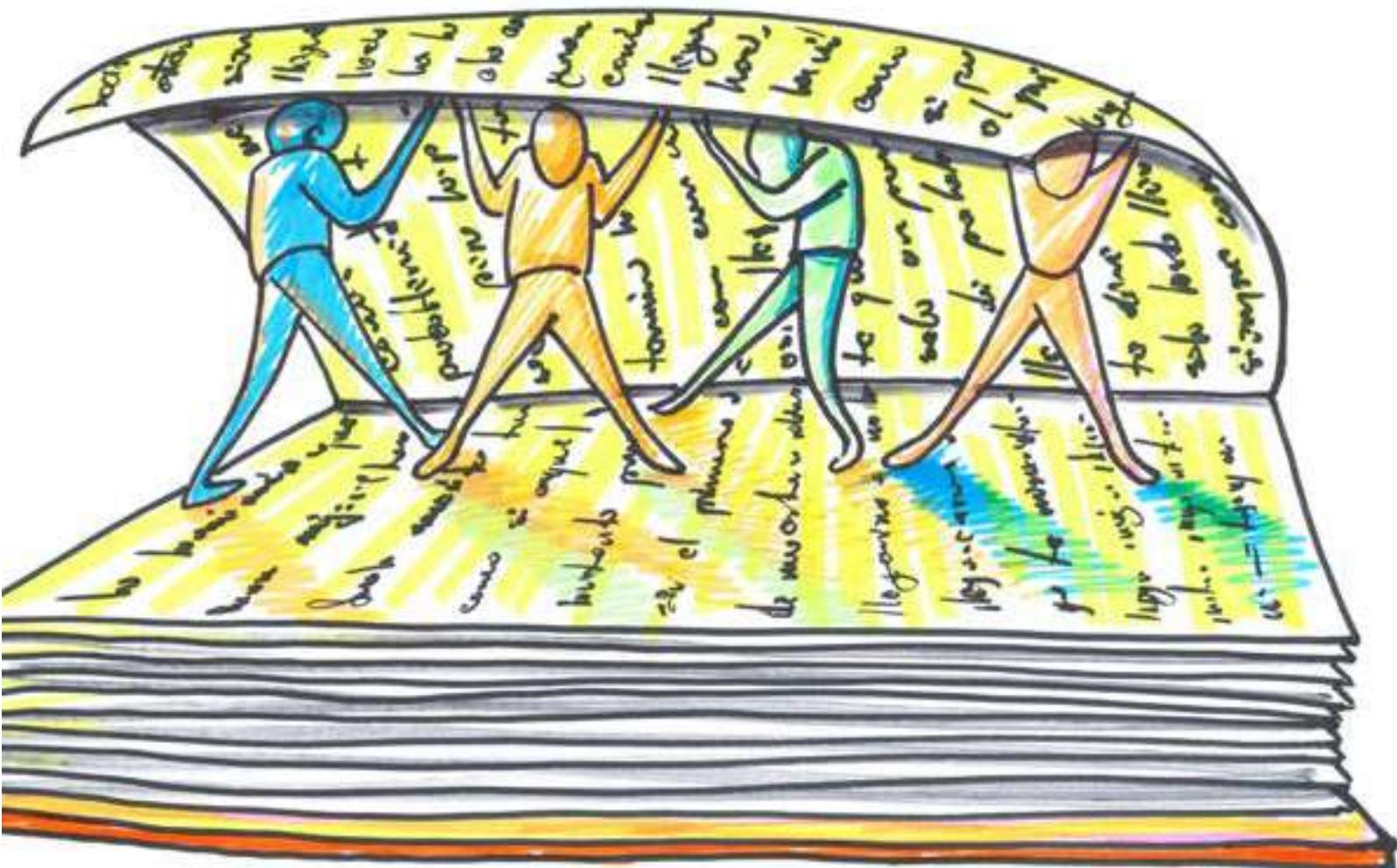
Ahora bien, queda claro que la enseñanza de la lectura es una de las funciones principales e indeclinables de la escuela, y el análisis de su metodología debe ocupar la preocupación número uno del maestro. Enseñar a leer para conocer, para comprender, para decidir y forjar criterios.

De acuerdo a George Martin, “Un lector vive mil vidas antes de morir. El que nunca lee solo vive una”, con ello se introduce una segunda consideración respecto

al tema analizado y es el que se refiere a la relación existente entre lectura y desarrollo de la creatividad e imaginación. Un lector que es ávido, experimentará múltiples emociones mientras lee, se identificará con sus personajes, reflejará gustos y disgustos con el autor, e incluso, recreará mentalmente la historia, los personajes y el ambiente que, de modo muy lejano, pudieran parecerse a la que otro lector hace de la misma trama.

Ahora, esta posibilidad de reinterpretar de formas diversas un mismo texto, va minimizando paulatinamente según se progresa en la escuela, de forma irónica, en la misma medida en la que el niño avanza en la lectura. En el portal web de www.educarchile.cl, se expone mediante un estudio longitudinal aplicado a estudiantes ingleses, evidencias de cómo los niños iban disminuyendo de forma marcada y progresiva la facultad de proponer distintas respuestas ante una misma pregunta.

A esta capacidad se le denomina pensamiento lateral o pensamiento divergente, y es un elemento esencial de la creatividad. Al preguntar



a los estudiantes en kínder cuántos usos podían dar a un clip en pocos minutos, el 98% de ellos lograba cerca de 200 respuestas, porcentaje que bajaba a la mitad en 5 años y otro tanto a 10 años del primer estudio (Educarchile, 2014, en línea).

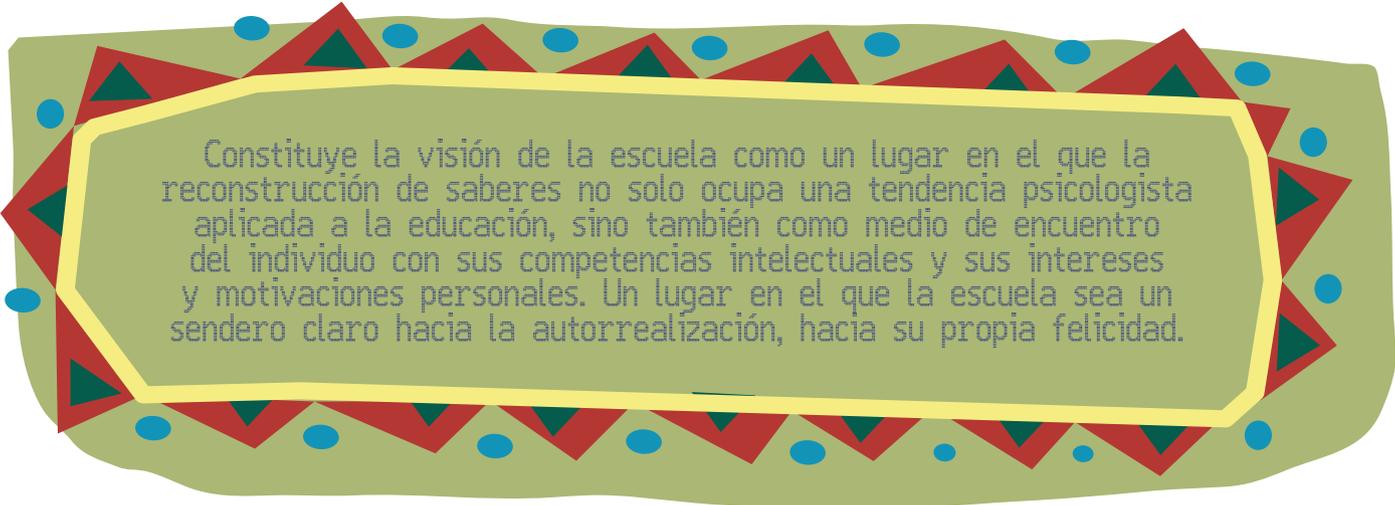
La pregunta obvia que surge ante un resultado tan devastador como el mostrado en la cita anterior, es ¿cómo es que en la escuela se logra el desaprendizaje de la creatividad?, ¿no se supone que es esta el lugar propicio para fomentarla?, ¿cuál será el papel de la lectura en medio de este panorama?

Una orientación que ayuda a destrabar las limitaciones que ofrecen las interrogantes del párrafo precedente, pueden encontrarse en el trabajo de María Menéndez Ponte, quien en su ponencia presentada en Córdoba (España), en el marco de un Congreso de Educación Infantil (1997), denominada *El desarrollo de la creatividad y de la inteligencia emocional del niño a través de la lectura*, ofrece un espectro muy amplio en cuanto al tema del estímulo de la innovación y la originalidad desde los primeros meses de vida del infante, además de puntualizar aquellos indicadores de creatividad e inteligencia emocional que pudieran desarrollarse con la iniciación en la lectura temprana.

De esta manera, el adiestramiento de la percepción visual mediante imágenes variadas, el establecimiento de asociaciones o aprendizajes a partir del uso de los sentidos, el estímulo de la originalidad rompiendo patrones tradicionales, la inclusión del juego (de las palabras, de los misterios, de las onomatopeyas, de las posibilidades, entre otros) como estimulador, la

promoción de la fantasía y el pensamiento mágico fuera de lo concreto e inmediato, el desarrollo de la curiosidad más allá de lo evidente, la ejercitación de la flexibilidad y la espontaneidad en diferentes contextos y situaciones, la ampliación de los marcos de referencia y desarrollar procesos de ideación o estrategias para resolver problemas; se constituyen en indicadores lógicos para estimular la creatividad en el niño, usando como fundamento la literatura infantil y la promoción lectoraria en los pequeños desde sus tres meses de vida inclusive.

Otro aporte fundamental de Menéndez Ponte (1997), lo instituye la atribución a la lectura de la posibilidad de educar la inteligencia emocional, bajo el argumento de que “Hoy está científicamente probado que el mundo de las emociones pertenece a la inteligencia y está situado en una parte del cerebro llamada la amígdala” (en línea). Esta aseveración se fundamenta en los planteamientos de Gardner (inteligencias múltiples) y Goleman (inteligencia emocional), quienes reivindican que no hay una única inteligencia, sino antes bien un entramado de inteligencias que conviven, se superponen y jerarquizan en función de las experiencias, motivaciones, intereses y predisposiciones de cada individuo. Y más aún que, con las aportaciones contemporáneas en materia de pedagogía de la lectura, se pueden forjar desde la literatura infantil: conociendo otras vidas, comprendiendo sentimientos propios y ajenos, desarrollando la sensibilidad de ponerse en el lugar del otro, leyendo sobre distintas posibilidades de darle solución a problemas y liberando frustraciones y ansiedades.



Constituye la visión de la escuela como un lugar en el que la reconstrucción de saberes no solo ocupa una tendencia psicologista aplicada a la educación, sino también como medio de encuentro del individuo con sus competencias intelectuales y sus intereses y motivaciones personales. Un lugar en el que la escuela sea un sendero claro hacia la autorrealización, hacia su propia felicidad.

Es increíble cuánto han aportado los estudios e investigaciones desarrollados en materia educativa. Hoy el maestro dispone no solo de herramientas pedagógicas obtenidas en su proceso de educación formal, tanto en pregrado como en postgrado, sino que también hoy se encuentran disponibles estudios, experimentos e investigaciones que han arrojado luz en cuanto a aquellos requerimientos físicos, psicológicos, humanos, sociales y demás que circundan y matizan las vivencias de la escuela, de sus niños y de cada miembro del conglomerado de la comunidad educativa. De hecho, es absolutamente válido afirmar que es desde este segundo contexto de donde derivan los mayores y más efectivos avances demostrados en el ámbito educacional.

A modo de conclusión, pudieran recapitularse las dos relaciones que sustentaron este artículo, en cuanto al análisis de la importancia de la lectura en la escuela. En primer lugar, la relación que se establece entre la lectura y el desarrollo personal del individuo y, en segundo término, la relación existente entre lectura y el desarrollo de la creatividad e imaginación. Es importante destacar que, ambos planteamientos, subyacen bajo las premisas de las competencias del siglo XXI que deben promoverse en la escuela contemporánea y que procura emprender la promoción de experiencias didácticas

más cónsonas con las exigencias de la sociedad actual y las necesidades del hombre moderno.

Sin embargo, todo este análisis se vincula con un contexto mucho más general. Un contexto que implica una revisión crítica acerca la visión educativa y que, necesariamente, comprende la revisión del perfil del egresado que se aspira. Es una visión holística, integral que ve al individuo como un agente activo y corresponsable de su propio aprendizaje y cuyo proceso educativo se centra en la promoción de la diversidad, de la inteligencia, de la creatividad, de la innovación, de la escuela como catapulta al progreso tecnológico, pero especialmente al progreso personal y social. Constituye la visión de la escuela como un lugar en el que la reconstrucción de saberes no solo ocupa una tendencia psicologista aplicada a la educación, sino también como medio de encuentro del individuo con sus competencias intelectuales y sus intereses y motivaciones personales. Un lugar en el que la escuela sea un sendero claro hacia la autorrealización, hacia su propia felicidad.

“Hoy un lector, mañana un líder”.
Logan Pearsall Smith.



REFERENCIAS

- Cassany, D. (2016). "Explorando las necesidades actuales de comprensión aproximaciones a la comprensión crítica". *Lectura y Vida* [en línea] 2004, N° 25. Recuperado de http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a25n2/25_02_Cassany.pdf
- Menéndez, P. (1997). *El Desarrollo de la Creatividad y de la Inteligencia Emocional del Niño a través de la Lectura*. Ponencia presentada en el Congreso de Educación Infantil llevado a cabo en Córdoba (España). Recuperado de <http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d082.pdf>
- Monak, L. y Jaramillo, B. (2012). *Comportamiento Lector y Hábitos de Lectura: una comparación de resultados en algunos países de América Latina*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), 2012. Recuperado de http://www.cerlalc.org/files/tabinterno/33c91d_Comportamiento_Lector.pdf
- Portal Educativo Educar Chile. (2016). *Habilidades del Siglo XXI - Creatividad e innovación*. Recuperado de <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=219622>

Madeline Del Valle Núñez Febles

Profesora en Lengua y Literatura egresada del Pedagógico de Barquisimeto. Magister en Lingüística. Directora Pedagógica del Centro de Estudios "Los Caminos" (Araure, Portuguesa, Venezuela). Profesora titular de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR, núcleo Araure).
delvalle727@hotmail.com



LEER PARA APRENDER A CAMINAR

Patricio Saravia Vega

Enorme era mi expectativa ante el inminente arribo a Puerto El Carmen del Putumayo. Dos días antes había llegado a Lago Agrio en un avión a hélice que había superado la cordillera entre sustos, gritos, turbulencias y ensordecedores ruidos de sus motores. Así, pasé del frío y lluvioso temporal quiteño, a la envolvente y cálida humedad de la zona baja de la Amazonía.

Del orden, comodidad y servicios que brindaba el aeropuerto de Lago Agrio, es decir, de las instalaciones de Texaco, migré a calles polvorientas unas, manchadas de aceite de petróleo, otras, y sobre todas ellas – que no eran muchas - a centenares de personas que vendían y compraban de todo, bajo un sol canicular y vestidos multicolores en ese pueblito que se había formado junto a las instalaciones petroleras, Lago Agrio.

Supuse entonces que no se recuperaba aún del terremoto que había sufrido un año antes, pues lucía sucio, desordenado, con muchos inmuebles en construcción en unas aceras que cambiaban de dimensión, según el tipo de construcción que encontraba. Y bueno, en algunos sitios no había aceras. Eso no importaba.

Habíamos salido con las Hermanas Lauritas muy en la mañana, en la ranchera de las seis, sudorosos todos al tener que embarcar cartones y cajones con alimentos, vituallas y otros encargos del equipo pastoral de Puerto El Carmen, pero pronto el viento y el polvo de la carretera encubrieron nuestro sudor.

Era la primera vez que conocía la frontera norte, navegaría por el río San Miguel y llegaría al delta que forma este río al desembocar en el Putumayo, el río divisorio, cuyo nombre abarca a una gran extensión geográfica tanto en Ecuador como en Colombia, y, lo más importante, conocería un puerto fluvial amazónico.

Valía la pena el sacrificio, pensaba horas más tarde, sentado en la canoa, adolorido de la espalda y en especial más abajo, donde pierde su nombre, y es que el asiento solo era una tablita de madera. Mojado ahora, ya no de sudor, sino de la llovizna eterna que comenzó a caer apenas embarcamos en Tipishca, al que algún parroquiano escuché decir Puerto Tipishca. Reí para mis adentros. ¡Puerto Tipishca! Eso no era ni puerto, ni tenía la forma de tipishca. Qué le vamos hacer, me dije, así mismo son en ciertos lugares, dando nombres pomposos a una orilla del río, que por su topografía y un árbol cercano, permitía atracar a canoas de poca monta.

Yo sí viajaba a un Puerto, a Puerto El Carmen, a donde había llegado en 1961 el presidente Velasco Ibarra y que emocionado mencionó que Puerto El Carmen era un orgullo para el Ecuador. Imagínense, mucho antes que la explotación petrolera provocara la construcción de tan sinuosa y peligrosa carretera harto polvorienta desde Lago Agrio hasta Tipishca.

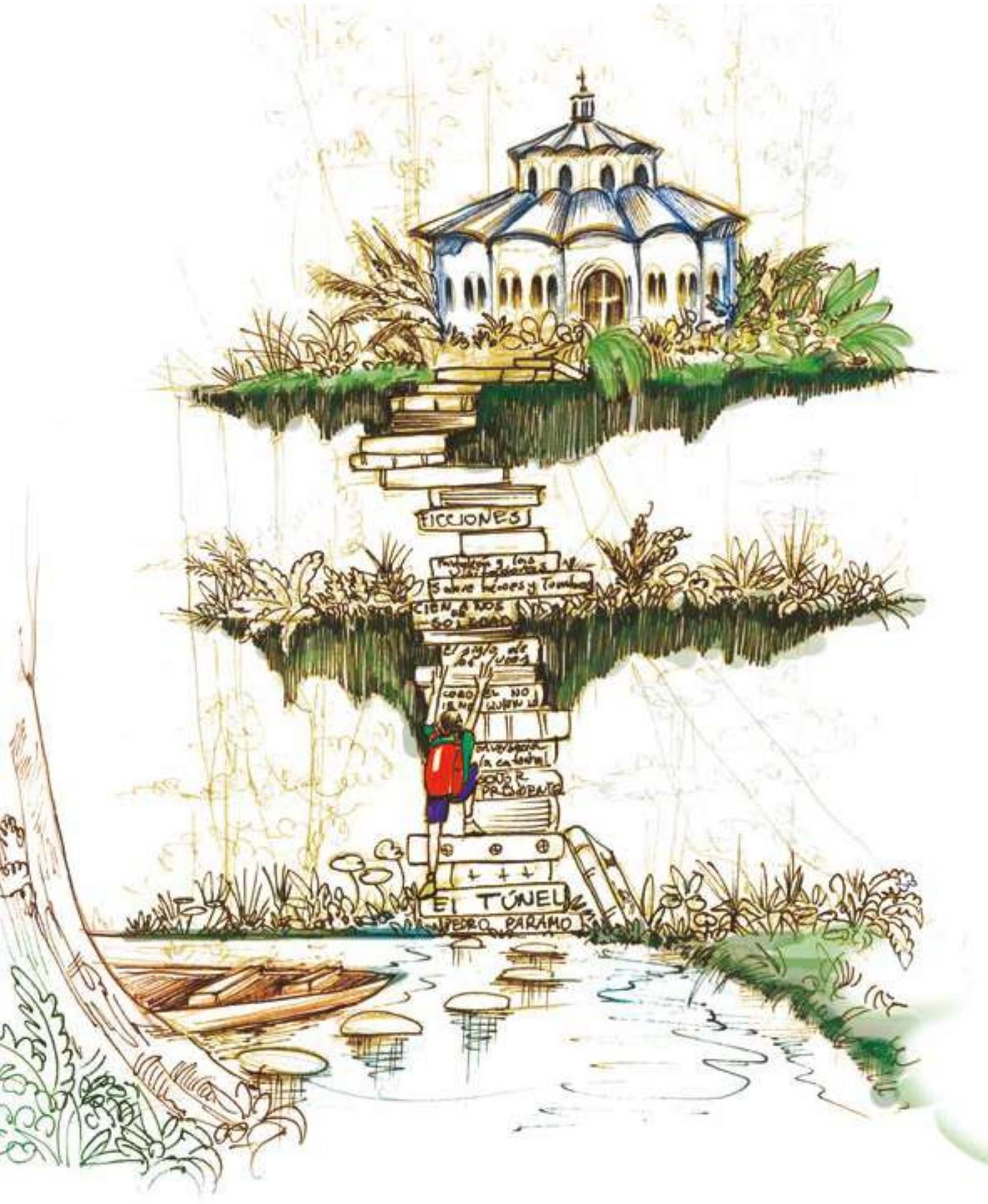
Mi expectativa no había disminuido a pesar de los dolores, entumecimientos y calambres que provoca viajar más de 4 horas, y no había parte de mí que

estuviera seca. ¡Ya falta poco! señaló la hermana María inyectando ánimo a todo el grupo. Y así, de un momento a otro paró de lloviznar, apareció el sol muy tímidamente y minutos más tarde el maquinista apagó el motor y acercó la canoa hacia unas gradas de cemento. Más allá se divisaba una bandera tricolor.

Habíamos llegado a Puerto El Carmen. Demás está decir que no tuve con quien desahogar mi tremenda frustración ante tan imponente realidad: Un colegio de hormigón armado en medio de la selva, al filo de un río que cada vez se ensanchaba más, y unas miserables gradas de cemento, donde, al caer la tarde encontré a un grupo de profesores de origen serrano (Ambato y Guaranda), sentados, callados, con su mirada perdida en el hermoso escenario multicolor que provoca el sol cuando se pierde en el horizonte. Les sacamos del letargo y nos ayudaron a transportar la carga hasta el edificio del colegio, donde una parte del mismo servía como casa vivienda del equipo pastoral.

Anochece rápidamente en medio de la selva, por ello, solo hubo tiempo de conocer la iglesia, ¡el puerto!, la farmacia y los exteriores del Batallón. La noche sin luna, sin electricidad y con mucho cansancio encima contribuyeron para dormir más pronto de lo habitual, con la recomendación de las hermanas, para que me tire al suelo si escuchaba ráfagas de metralla, Así lo hice medio atolondrado, cuando sin mucho esfuerzo, me despertaron esas ráfagas en medio de la madrugada.

Al siguiente día y ya con fuerzas renovadas acompañé en las actividades del equipo pastoral, conocí el pueblito de Puerto El Carmen, sus calles sin carro alguno, llegué a la desembocadura del San Miguel al Putumayo, visité una comunidad indígena, tomé chicha y al final del día comprendí el porqué de la mirada perdida de los profes y el desapego al estudio de los niños - hombres del lugar: Ajenos a su terruño, sin mucha experiencia y sin muchas ganas, tenían que lidiar con estudiantes que ganaban en un fin de semana, lo mismo que ellos en un mes. Así pagaba el estado a los maestros, así pagaba la coca a sus recolectores.



Por la tarde, a la hora en que el sol cae despiadadamente en Putumayo, me refugié en el interior del colegio, hurgué en sus sitios abandonados: aulas vacías, una capilla, el salón de actos caído en el olvido, la bodega llena de cosas inútiles, viejos disfraces, pupitres patojos y un escaparate con libros de catecismo y otros sermones y ¡cien años de soledad!

En efecto, el libro amarillento y de pasta derruida, protegido por telarañas y una serie de bichitos nocturnos muertos sobre su cubierta, asomaba tímidamente en medio de los catecismos azules. Lo limpié y abrí sus primeras páginas, en busca del pelotón de fusilamiento, del Aureliano Buendía, de Macondo y no pude más sino hacer las comparaciones que mi corta existencia permitían:

Macondo era Lago Agrío, las Bananeras gringas habían sido reemplazadas por la petrolera TEXACO ¡gringa también! y entre tantos colonos que llegaron, lo hicieron también aventureros, curtidos algunos, viejos los menos, tantos que por ahí estaba seguramente un Aureliano Buendía.

Y como no podía ser de otra manera, comencé a leer de nuevo la novela que mi tío me regaló a los dieciséis años, e igual que cuando mi padre me regaló *Las aventuras del capitán Singleton*, cuando cumplí siete años, dejé de ser esclavo del tiempo, me acomodé en un viejo diván y protegido entre tantos disfraces, me transporté en busca de mi amor perdido.

Los gritos, silbidos, disparos (si los hubo) consideré en mi subconsciente eran parte de la historia que ¡bendito sea Dios! nuevamente tenía entre mis manos, hasta que se fue la luz y me percaté que ya

eran más de las diez, sentí hambre y sed. Guardé el libro y a tientas, tropezones y caídas, llegué al comedor en busca de comida. Allí me encontré con las hermanas, que sin saber esta parte de la historia, agradecieron a Dios que nada me había pasado, que el apagón me había cogido desprevenido, en mi afán – seguramente – de conocer todo el pueblo, el primer pueblo en el que no había un solo carro, solo una moto y bicicletas.

Pretendieron ellas que debía quedarme, “Hay mucho por hacer”, “Nos hace falta un rector”, me halagaban. “Dios te ha puesto en el camino” afirmó la hermana María. Yo, muy feliz porque me habían regalado la obra maestra de Gabriel García Márquez, les aseguré que la docencia no era para mí.

Así me fui del Putumayo, de ese puerto al que prometí no regresar, preso aún de la frustración sentida por habérmelo imaginado lleno de bullicio, yates, canoas, barquitos, lanchas, embarcaderos y mucha gente, sobre todo la gente yendo y viniendo de un lado a otro con mercancías, agitados ellos, con la premura de saber que se van en la barca del último turno.

Nada. El silencio. Y luego los ruidos de los motores a diésel que generaban luz para unos cuantos lugares: el batallón, un comercio, cantinas, bares, discotecas, la farmacia de la misión y nada más. Solo el silencio cuando se apagaba el motor, de la última discoteca que cerraba sus puertas.

Silencios interrumpido no todas las noches, pero muchas de esas noches por disparos, ráfagas de metrallera y cuerpos que el río transportaba aguas abajo, cuerpos sin identidad que a nadie le importaba



porque, y eso era lo terrible, ya a nadie le importaba – salvo a las hermanas - porque ese modus vivendi lo asumían como normal.

Y como la docencia no era para mí, se cumplió la sabiduría popular - De esa agua nunca he de beber – por culpa de un mediocre, desubicado y abusador, y un día me encontré en Lago Agrio de profesor de reemplazo, responsable de la cátedra de Literatura de un grupo de jóvenes (algunos me superaban en edad) que estaban en el último año de la especialidad mecánica automotriz e industrial.

¿Y AHORA?

Me tocaba, según el pensum académico, impartir literatura española, el barroco el lirismo la prosa y la poesía métrica, entre las 12h00 y las 14h00, no en las aulas del milenio, sino en unos cuartos grandes con techo de cinc, con un agobiante calor o un ruido ensordecedor si llovía.

Y como nada es como parece, cumplí el pensum de a mentiritas, gracias a un pacto con los hermanos que dirigían el colegio: Hacía de torero con el pensum, pero me aseguraba que escriban sin faltas ortográficas y que mejoren su pobre redacción. A cambio, tenía la libertad de ponerlos a leer literatura contemporánea, latinoamericana, cercana.

Han pasado muchos años de aquello, casi tres décadas, y aún me acuerdo del entusiasmo (del mío) al buscar en las librerías quiteñas todos los libros que mis estudiantes me encargaron comprar, libros que a su vez, yo mismo había seleccionado, para luego, en sorteo, asignarlos a su lectura.

Regresé con la mochila llena de libros, apretujados entre ellos, con *El túnel* junto a *Pedro Páramo*, *Baldomera de espaldas* a *El señor presidente*, más abajo estaba *El siglo de las Luces*, protegiendo a *Cien*

años de soledad. Encimita asomaba *Sobre héroes y tumbas*, y más luego *Conversación en la catedral*. En el bolsillo más pequeño venía *Ficciones* junto a *El coronel no tiene quien le escriba* y *Pantaleón y las visitadoras* y muchos libros más.

Con mi método de lectura, me aseguré que todos lean su novela. Casi tres décadas han pasado de esta historia. Uno de ellos es profesor, dos lograron ir a la universidad y culminar con éxito sus estudios, sé que uno murió en circunstancias que nunca se aclararon, la mayoría, al graduarse, trabajaron en lo que se habían formado, de mecánicos, en forma independiente o en alguna empresa petrolera, que por acá las llaman compañías. Así, cuando me los encontraba al pasar los años, me decían que trabajaban en la compañía y eso significaba que trabajaban en el sector petrolero.

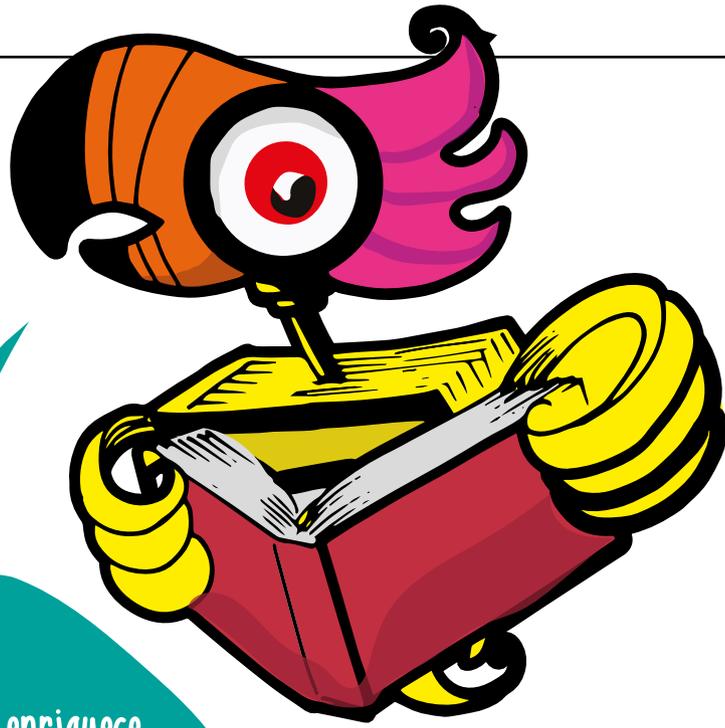
Con mi método de lectura, dos de ellos, tiempos después, entusiasmados me contaron que ya habían leído otra novela del mismo autor: *La ciudad y los perros*, *Plan de evasión*. Eso me hizo feliz. Para mí, era suficiente que uno de ellos resulte en un nuevo lector, aficionado a la lectura, que ame a los libros.

No los he vuelto a ver. Lago Agrio ahora es diferente, ya es una ciudad, cuenta con universidad, sus calles son asfaltadas o pavimentadas y claro, pensar ahora regar aceite de petróleo en donde aún las vías son de tercer orden se consideraría una acción criminal. También he vuelto de vez en vez a Puerto El Carmen a donde ahora se llega por una carretera asfaltada pero sigue el San Miguel amenazante, queriendo extender sus dominios y con ello llevarse al pueblo y su historia, mucho más antigua que el joven Lago Agrio.

Sigue el colegio de la misión, pero al inicio del pueblo se construye un colegio del milenio. He vuelto a visitar su interior. Ahora me parece que ha empequeñecido y ya no hay nada que redescubrir. Más bien percibo que poco a poco pasa a formar parte de la historia, y que sus estudiantes ya no trabajan los fines de semana en la otra frontera, y que los profes ahora ganan lo que se merecen.

Patricio Saravia Vega

Lic. En comunicación social. Diplomado superior en Gestión y Desarrollo Local. Fundador de taller de Literatura Trucopalabra, Quito, 1986. Fundador de SERPAJ – Quito, 1984. Asesor en Incidencia Política para MISEREOR – CARITAS
patriciosaraviavega@yahoo.es



El acto de leer me enriquece porque me explica lo que está y lo que no está, me permite entender a héroes y a villanos, me ayuda a conocer lo que existe y lo fantástico, hace placentero mi vuelo y reflexivo mi pensamiento.

Si mañana nadie lee sobre mi existencia, nadie podrá aseverar que existí. Una imagen presentará una forma en un instante, la lectura me permite entender el entorno y las circunstancias que constituyen esa imagen.



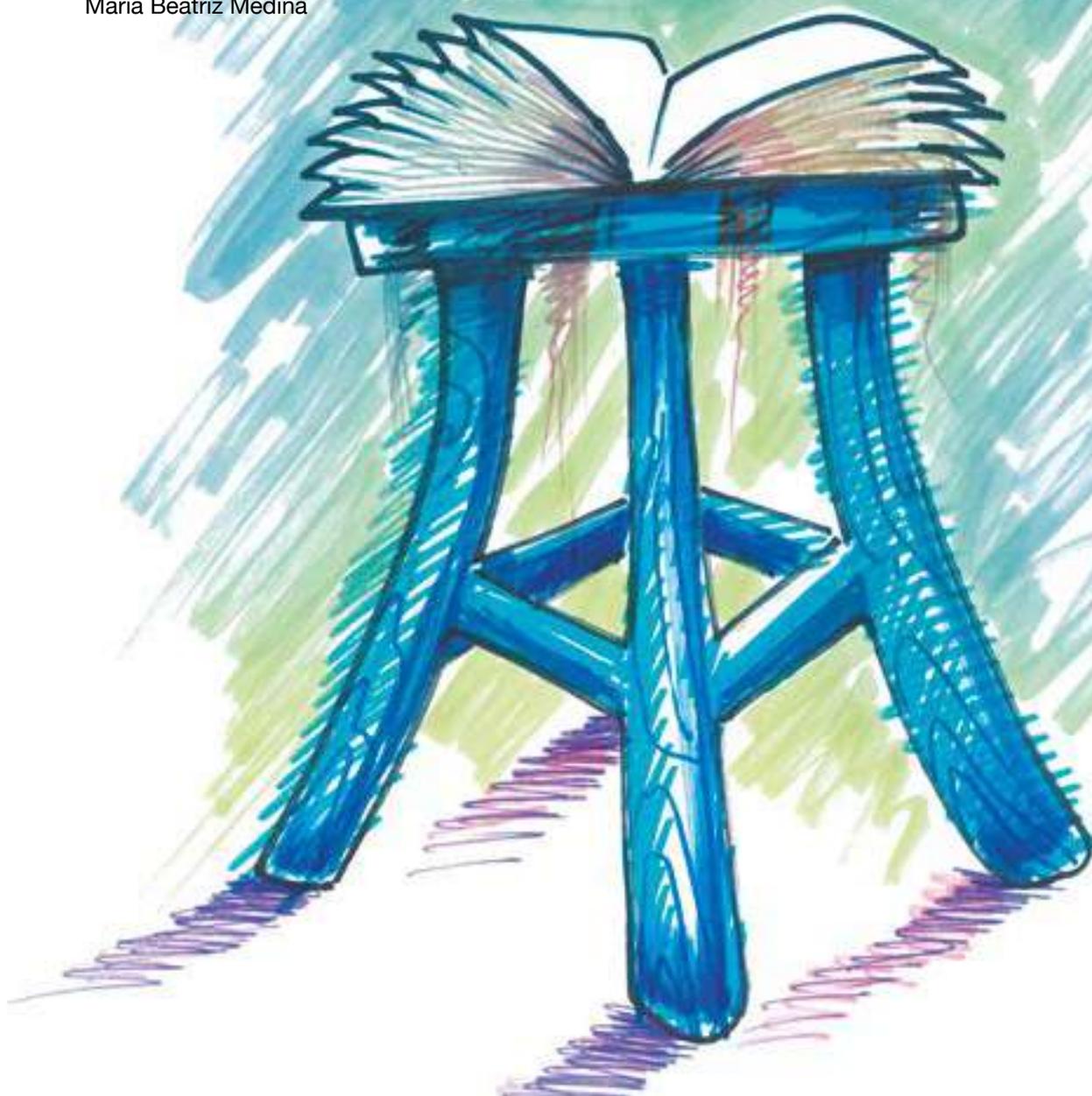
mishki



MISHKI SIGNIFICA EN LENGUA KICHWA "DULCE", "AZÚCAR", "MIEL". ESTA SECCIÓN, QUE CIERRA LA REVISTA CON MUY BUEN SABOR DE BOCA, ESTÁ DEDICADA A FOMENTAR LOS VALORES DE LA INCLUSIÓN COMO EJE VERTEBRADOR DE LA EDUCACIÓN, UNA MANO TENDIDA HACIA EL OTRO COMO PARTE DE UN NOSOTROS IRRENUNCIABLE QUE CONJUGA A LA PERFECCIÓN CON TODAS LAS DECLINACIONES DEL AMOR.

EL BANCO DEL LIBRO: UNA INSTITUCIÓN CREADA POR Y PARA LA LECTURA

María Beatriz Medina



Creemos en la lectura como una fuerza de intervención cívica, que puede abrir caminos a una cultura integrada y más sólida, más democrática, más tolerante de las diversidades y a las diferencias. Esa es la misma fe, la misma confiada confianza de un Lezama lima, de un Brodsky y es la misma fe mía.

Rafael Castillo Zapata

El Banco del libro es una institución venezolana creada por y para la lectura que lleva 56 años haciendo del leer un quehacer. En ese recorrido la impronta de varias generaciones ha consolidado una institución con capacidad de repensar a Venezuela, enfocada con dedicación y perseverancia a la formación de lectores crítico. Parafraseando a Carmen Diana Dearden el Banco del libro es un ejemplo de supervivencia en diversas circunstancias, por su calidad, adaptabilidad y perseverancia. Un sitio de creatividad e innovación; de trabajo en equipo y de gozo por lo que se hace.

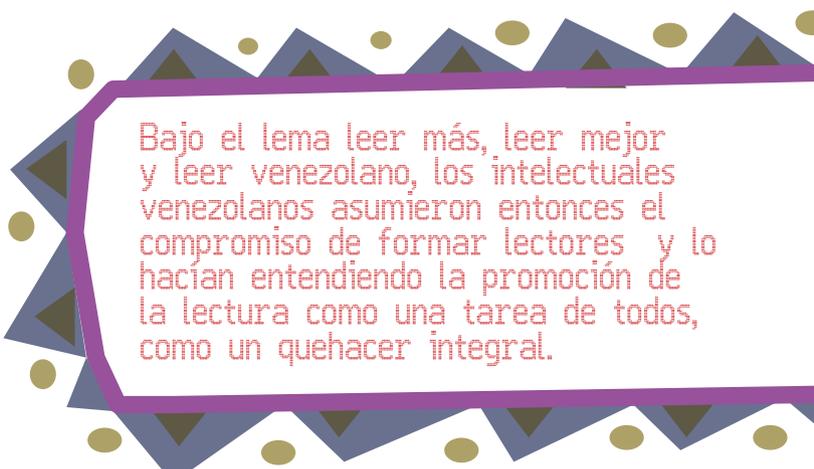
En 1960 un grupo de mujeres crea esta institución justo cuando un movimiento de autores, docentes y artistas plásticos venezolanos lanzaban un llamado a la lectura que salió publicado como una separata en varios periódicos nacionales. La caída de Venezuela en una de las últimas dictaduras militares características del siglo XX ponía de manifiesto la necesidad de una formación ciudadana anclada en la civilidad en la que la lectura constituía un eje fundamental al ser asumida como una fuerza de intervención cívica, para caminos a una cultura integrada y más sólida, más democrática, más tolerante de las diversidades y a las diferencias (Zapata, 2012).

Bajo el lema leer más, leer mejor y leer venezolano, los intelectuales venezolanos asumieron entonces el compromiso de formar lectores y lo hacían entendiendo la promoción de la lectura como una tarea de todos, como un quehacer integral. En ese contexto la institución inicia su etapa fundacional con empeños personales y colectivos dedicados a la formación de lectores y compartiendo esa fe y esa concepción de la lectura como fuerza de integración cívica, a la que se refiere el poeta venezolano Rafael Castillo Zapata.

Una fe y una concepción implícita en la asunción de un quehacer que da cuenta una riada de proyectos que han dejado una impronta fundamental en

nuestro país y en la región. Proyectos de promoción de lectura dentro y fuera de la escuela que se han desarrollado para incidir en la democratización de la lectura y en la formación ciudadana, al tiempo que han contribuido a subsanar las debilidades de la insoslayable necesidad de formar lectores críticos, bien sea desde la formación de mediadores, el diseño y puesta en marcha de modelos bibliotecarios, el estudio y difusión de la Literatura Infantil y Juvenil o desde la acción directa con el público infantil y juvenil. Cuatro líneas de acción en las que se engasta la promoción han sido transitadas acertada y progresivamente por el Banco del Libro desde ese momento iniciático de la etapa fundacional hasta este presente continuo y en movimiento.

La primera de ellas, la formación, ha sido desarrollada bajo distintas modalidades: la capacitación continua de mediadores, el curso de Promoción de Lectura, presencial y en línea; el Máster de Literatura Infantil y Juvenil en alianza con la Universidad Autónoma



Bajo el lema leer más, leer mejor y leer venezolano, los intelectuales venezolanos asumieron entonces el compromiso de formar lectores y lo hacían entendiendo la promoción de la lectura como una tarea de todos, como un quehacer integral.

de Barcelona España, y el Diplomado de Bibliotecas Escolares y Cultura Escrita en Red en la que participo hace tres años, entre otros programas.

A la etapa de puesta en marcha de modelos bibliotecarios diseñados por el Banco del libro como el de Bibliotecas Públicas y Escolares que fueron transferidos a las instituciones públicas venezolanas siguió el trabajo innovador realizado con entornos lectores de proximidad en varias regiones de Venezuela. Cuando hablamos de entornos lectores de proximidad, hablamos de espacios para la lectura armados con materiales de lectura en distintos formatos que se instauran en locales comunitarios, institucionales o no, para acercar estos materiales a

las comunidades, para promover la lectura y realizar acciones directas de animación y promoción. La creación de estos espacios surge de la necesidad de llegar a la gente y de propiciar la cercanía y la participación de las propias comunidades en esta tarea. Involucrar a las comunidades pasa por establecer una relación próxima y sostenida, que permite no solo la apropiación de un espacio para la lectura sino también el intercambio de saberes y haberes.

Bellorin y Martínez (2006) explican que, si bien es cierto que una comunidad entendida desde su concepto

Cuando hablamos de entornos lectores de proximidad, hablamos de espacios para la lectura armados con materiales de lectura en distintos formatos que se instauran en locales comunitarios, institucionales o no, para acercar estos materiales a las comunidades, para promover la lectura y realizar acciones directas de animación y promoción.

más tradicional, como un grupo de personas que conviven en el mismo lugar, no es necesariamente una comunidad lectora o interpretativa, cuando un proyecto de promoción de lectura logra afianzarse verdaderamente en una comunidad, es posible que esta sea ambas cosas al mismo tiempo, o al menos eso esperamos quienes trabajamos en este tipo de proyectos. El jurado del Premio Astrid Lindgren, que la institución recibió en Estocolmo el 2007 resume muy bien nuestro perfil: Banco del Libro (Venezuela), con espíritu pionero, ingenio y tenacidad, ha buscado constantemente nuevas formas de difundir los libros y fomentar la lectura entre los niños de Venezuela. El entusiasmo, el profesionalismo, la cercanía a los niños y una liberadora falta de mentalidad burocrática caracterizan su trabajo tanto en los barrios y en los pueblos de la sierra como en la universidad y en el ciberespacio.

PRESENTE CONTINUO

En nuestro recorrido institucional hemos constatado que la palabra escrita y la lectura nos ayudan a crear espacios para el desarrollo y la transformación individual y social, en particular la experiencia estética abarca la vastedad de nuestra contradictoria condición humana y establece puentes con esa realidad en la que estamos inmersos.

En ello nos hemos enfocado desde principios del XXI con la iniciativa de desarrollar un programa de promoción de lectura que permitiera abrir un espacio para el intercambio, la reflexión y la reelaboración personal a partir de la literatura. De esta manera se llevó a cabo el piloto Cuentos entre amigos que luego se convirtió en el Programa Tendiendo Puentes, cuyo objetivo era promover, a través de la lectura y la literatura, la reflexión en torno a temas como la convivencia la participación ciudadana y la cultura para la paz.

De esta experiencia se derivó De la lectura a la escritura: creando espacios para la transformación, proyecto, orientado a atender a los niños que se habían iniciado con Tendiendo Puentes y que ya estaban entrando a la adolescencia. Se partió de la premisa de que el encuentro afectivo entre la palabra y los jóvenes propicia la formación del ser social, así como la aceptación de sí mismo y del otro. Este proyecto se planteó el trabajo con la lectura y la escritura como medio creativo, no solo para la resolución de conflictos sino también como herramienta fundamental para el desenvolvimiento profesional.

Los proyectos que se incorporan al Programa Tendiendo Puentes, el último de los cuales Palabras por y para la no violencia obtuvo el premio que otorga la UNESCO y la Fundación Hamdan de los Emiratos Árabes para proyectos innovadores en el fortalecimiento de la formación docente, se sustentan sobre las posibilidades que la lectura (básicamente

literaria) tiene para generar espacios para que fluya la reflexión sobre el otro, la convivencia y el respeto (mucho más importante que la tolerancia).

Seguimos enfrentando el desafío de desandar el espacio de los archipiélagos en los que trabajamos. Nos falta materializar el enunciado discursivo sobre la promoción de la lectura como un trabajo en red, si queremos tener una verdadera incidencia y apuntalar realmente la democratización de la lectura. A las exigencias de nuestro trabajo se incorporan la exigencia que los violentos cambios de las últimas décadas han generado con nuevos formatos que, a su vez generan nuevas formas de leer, nuevos modos de lectura en función de nuevos soportes y formatos que promueven distintas formas de asumir la lectura y su promoción. Este proceso de cambio constituye un reto que estamos tratando de asumir pues a la democratización de la lectura, -esa meta no lograda que surge en el XIX y que apuntala todo el siglo pasado-, se suma la necesidad de asumir otras formas de alfabetización.

El ejercicio democrático y ciudadano reclama en este momento lectores capaces de abrir las compuertas de la reflexión sobre lo propio y lo ajeno, que hagan del diálogo y participación un quehacer cotidiano y que sustituyan las respuestas por interrogantes. En esta tarea siguen siendo los libros un espacio de excepción que se redimensiona con un nuevo soporte que exige nuevas estrategias de uso, no solo para la apropiación y elaboración de la información sino, y sobre todo, para redimensionar el encuentro con la ficción metafórica, esa que sigue tendiendo puentes desde la imaginación con esa realidad que muchas veces nos abrumba.

Hoy por hoy nos mantenemos trabajando desde el lugar que nos corresponde monitoreando, estudiando, analizando y evaluando libros para niños y jóvenes y todas las propuestas del mundo virtual; promoviendo tiempos y espacios de lectura en entornos lectores

cercanos a la gente; consolidando programas interregionales de formación de mediadores para formar lectores plenos; apuntalando y monitoreando los sistemas bibliotecarios para los desafíos en función de las necesidades de los usuarios y sus contextos; promoviendo el acceso al libro y a los nuevos soportes y, sobre todo, propiciando y participando en la consolidación de una plataforma legal de política pública de lectura.

¿Con qué instrumentos? Con la experiencia de un hacer y partiendo en primera instancia de una propuesta amplia de opciones lectoras, libros para niños y jóvenes, que se conviertan en punto de encuentro de inclinaciones y preferencias temáticas para el lector en formación que habrá de hacerse de haberes que le abrirán las compuertas del espacio digital.

Estamos rezagados, sí, y hay que tenerlo en cuenta para seguir armando las estrategias de un quehacer que requiere tiempo de ser como la lectura misma. En ese quehacer el libro sigue siendo un recurso inestimable. Seguimos siendo culturas del libro (Darton 2010) y, al mismo tiempo, reafirmamos nuestra fe en la cultura escrita más allá de los soportes para apoyar todo tránsito lector. Pero sobre todo, reafirmamos nuestra fe en la palabra, en la lectura como intervención cívica, que pone a prueba nuestras creencias y propicia el reconocimiento de las diferencias desde el espacio del libro plural y los muchos libros que -parafraseando a Umberto Eco- podrán transmutar el papel de sus páginas, pero seguirá acunando las palabras que nos tocan, que nos requieren y que nos llevan por la senda acogedora del lenguaje y su capacidad de sugerencia, tan necesaria para estar en el mundo e interpretarlo.

REFERENCIAS

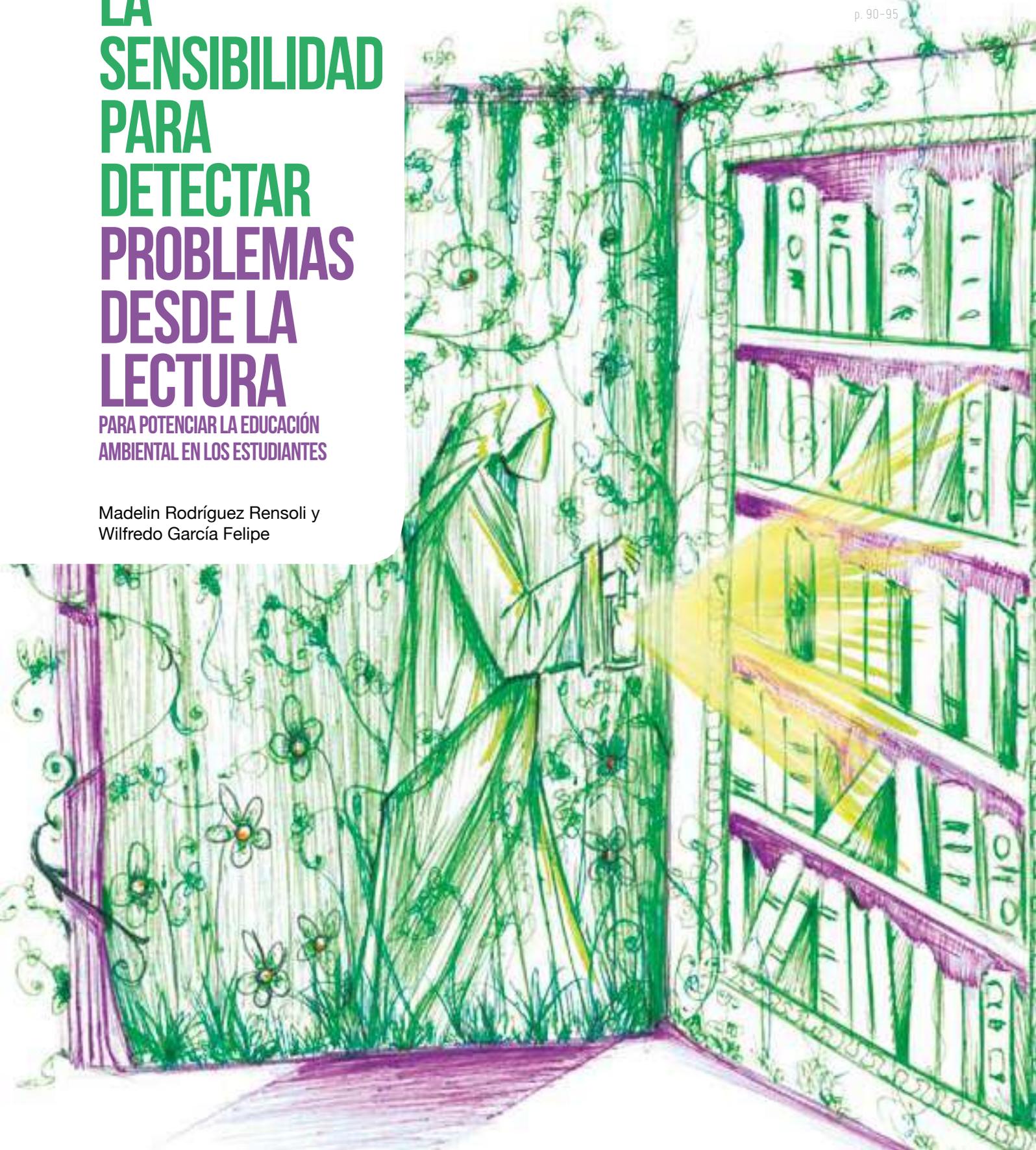
- Bellorín, B. y Martínez C. (2006). *Comunidades lectoras/Una guía para propiciar la lectura en su entorno*. P.6. Colección Formemos Lectores, Caracas: Banco del Libro.
- Castillo Zapata, R. (2011). *De un traficante a otro en: Papel Literario del Diario el Nacional*. Caracas: Banco del Libro.
- Eco U. y Carriere J. (2010) *Diálogo Nadie acabará con los libros*. Bogotá: Editorial Lumen/Randon House.
- Muñoz, B. (2010) *Robert Darnton: el libro máquina fabulosa*. Entrevista en: Prodavinci (revista virtual).

María Beatriz Medina
maría.mbmedina@gmail.com

LA SENSIBILIDAD PARA DETECTAR PROBLEMAS DESDE LA LECTURA

PARA POTENCIAR LA EDUCACIÓN
AMBIENTAL EN LOS ESTUDIANTES

Madelin Rodríguez Rensoli y
Wilfredo García Felipe



INTRODUCCIÓN

Comprender la esencia de los problemas ambientales que sufre el planeta tierra, implica el análisis y la reflexión de los procesos naturales que en ella ocurren. Los esfuerzos que se realizan por parte de los docentes en la búsqueda de vías y métodos para lograr una efectiva educación ambiental hacia el desarrollo sostenible, implica la implementación de metodologías de aprendizajes que favorezcan el conocimiento de los elementos conceptuales que giran en torno a este tema de prioridad mundial.

En Iberoamérica, se revelan con mayor intensidad, valoraciones sobre la base de un desarrollo de la sensibilidad ante los problemas medioambientales, expresado en trabajos realizados por autores, tales como: Teitelbaum A. (1978), Naina Pierri E. (1999), González M. C. (2002), entre otros. En este sentido la utilización de la lectura sobre temas relacionados con la educación ambiental y la reflexión crítica sobre las causas, consecuencias y secuelas de la acción deliberada del hombre hacia su medio contribuyen a una mejor comprensión de la problemática. La lectura tiene un componente emocional, que conlleva a experimentar sentimientos de amor, odio, tristeza, alegría, entre otros.

Los estados motivacionales en los alumnos para asumir una actitud determinada ante los problemas del medio ambiente están basados en la sensibilidad para evaluar circunstancias, facultad humana reconocida por muchos autores como aptitud intelectual primaria entre ellos: Torrance, E.P. (1976), Matussek P. (1977), Logan, L.M., V.G. Logan (1980), Lowenfeld, V. Y W.Lambert (1980) Salvador de la Torre (1982), Guilford J.P. (1980), y fundamentada desde el punto de vista psicopedagógico en uno de los principios de estimulación intelectual, para la estimulación de la sensibilidad para evaluar circunstancias (Daudinot Betancourt, 2003).

La lectura constituye una de las formas de apropiación de la realidad, interpreta, asimila y refleja el mundo. Contribuye a formar valores desde la expresión, la valoración y el conocimiento con la intención de

enseñar y divertir. Vygotsky señala que en cada obra es posible descubrir valores específicos que se transmiten o comunican al lector por medio del manejo de ciertos símbolos socialmente reconocibles, tales como la avaricia, el coraje, la honestidad o la abnegación que, con frecuencia, se expresan mediante acciones o personajes paradigmáticos. Su formación cultural lo lleva a comprender que la literatura siempre aporta alguna enseñanza, menor o mayor, sobre el comportamiento humano.

DESARROLLO

La organización del proceso pedagógico sustentado en las exigencias sociales relacionadas con la necesidad de enseñar a aprender a pensar, a sentir, a actuar y a convivir con ajuste al principio pedagógico de la unidad de lo afectivo y cognitivo, consecuentemente se reconoció que fenómenos psíquicos como los motivos, las emociones, los sentimientos, el lenguaje (expresión semántica de la conciencia), entre otros, sostienen la actuación del individuo. Las actitudes no se pueden observar directamente, sino de forma indirecta tanto en lo verbal como en lo no verbal, por inferencias a través de opiniones, creencias, sentimientos con relación, en este caso, a los problemas ambientales y la búsqueda de su solución.

La utilización de la lectura sobre temas relacionados con la educación ambiental y la reflexión crítica sobre las causas, consecuencias y secuelas de la acción deliberada del hombre hacia su medio contribuyen a una mejor comprensión de la problemática.

Todos los elementos de impacto tanto positivos como negativos que se obtengan de la lectura y de su análisis crítico, constituyen componentes de reflexión en cada actividad que se desarrolle en la

escuela, en el ámbito curricular y/o extracurricular, es decir como elemento de integración de la educación ambiental al proceso pedagógico.

Abarcar componentes naturales, humanos, históricos, sociales y económicos, como rasgos que caracterizan los microambientes escolares de las instituciones educativas, hizo comprensible la identificación de dimensiones e indicadores que desde el diagnóstico de las potencialidades que

Vygotsky señala que en cada obra es posible descubrir valores específicos que se transmiten o comunican al lector por medio del manejo de ciertos símbolos socialmente reconocibles, tales como la avaricia, el coraje, la honestidad o la abnegación que, con frecuencia, se expresan mediante acciones o personajes paradigmáticos.

caracterizan esta área, favorece el desarrollo de talleres literarios, presentaciones de libros de interés y otras actividades curriculares y extracurriculares, pero con la participación de las diferentes áreas del conocimiento que potencien el hábito por la lectura y a su vez la necesidad de preservación y conservación del medio ambiente.

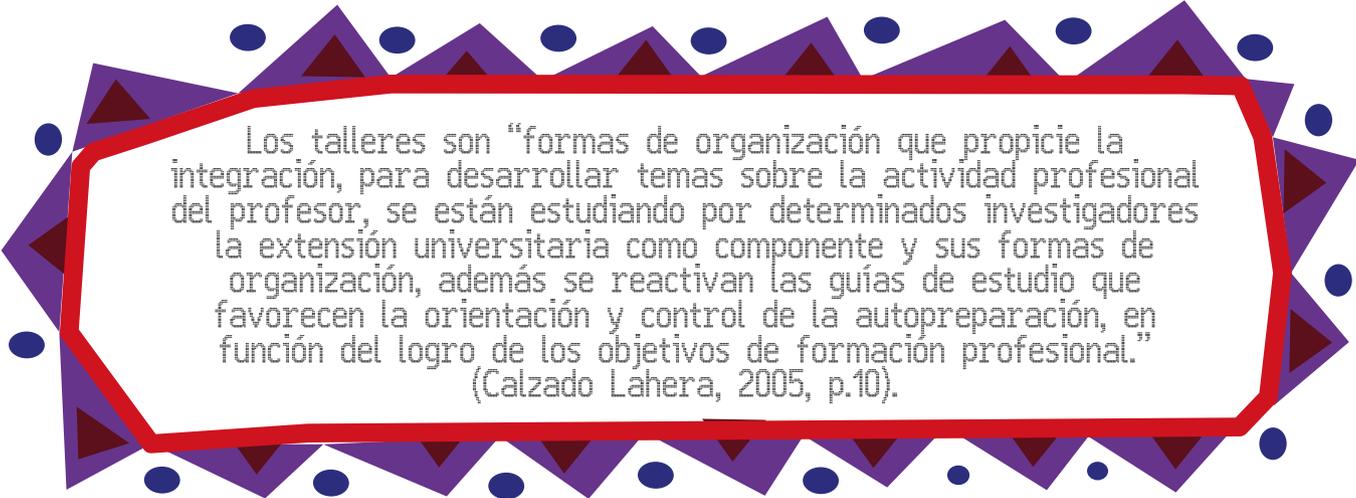
Se pudieron identificar tres dimensiones en el microambiente escolar: psicopedagógica, socioeconómica y natural, que delimitan cómo encontrar el valor pedagógico de esta área para integrarlo al proceso pedagógico y favorecer la educación ambiental, si bien se presentan como sectores o facetas separadas, deben alcanzar su integridad a través de las relaciones que se establecen entre ellas:

- Dimensión psico-pedagógica: como manifestación de las transformaciones en la personalidad, abarca desde el punto de vista sociocrítico la autovaloración y valoración sistemática de las transformaciones en lo intelectual, actitudinal, valoral y emocional

en el ámbito del microambiente escolar y su correlación. Los indicadores son: actitudinales (forma de trabajo y disposición); valores (responsabilidad); intelectual (sensibilidad, fluidez verbal, estado del aprendizaje) y estados emocionales. Esta dimensión se sustenta en la necesidad de observación de las transformaciones de la personalidad, bajo los efectos de los factores socioeconómicos y la connotación histórico natural de los recursos naturales.

- Dimensión socio-económica: delimitada por las condiciones de la construcción escolar, así como por las amenazas y oportunidades en cuanto al desarrollo económico y social existente en el resto del microambiente de la escuela y que constituyen potencialidades para el desarrollo integral de los estudiantes. Los indicadores que se proponen son: ambiente físico escolar; salud; población, asentamientos; recreación; características demográficas, especialmente la familia; sitios arqueológicos, naturales, históricos, patrimonio cultural y antecedentes históricos. La influencia de las condiciones socioeconómicas del microambiente escolar impacta decisivamente en las transformaciones de la personalidad, por lo que esta dimensión resulta inseparable y complementaria de la psicopedagógica.
- Dimensión natural: delimitada por la connotación histórico-social de las características de los recursos naturales del microambiente para favorecer impactos positivos en la personalidad de los estudiantes, sobre la necesidad del alcance del desarrollo sostenible. Los indicadores que se proponen son: relieve; atmósfera; humedad, topografía, clima, temperatura, agua; suelos; y biodiversidad. De ellos se determina los elementos de connotación histórica social que existen en el microambiente de la escuela (Rodríguez Rensoli, 2008).

A su vez, la connotación histórica natural de los recursos naturales están correlacionados con la dimensión psicopedagógica y socioeconómica de manera que las relaciones que se establecen entre las dimensiones que se manifiestan en el modelo tienen una relación que les confieren una integridad, que de dejarse de tener en cuenta una de ellas se afectan los resultados esperados de su influencia en la personalidad.



Los talleres son “formas de organización que propicie la integración, para desarrollar temas sobre la actividad profesional del profesor, se están estudiando por determinados investigadores la extensión universitaria como componente y sus formas de organización, además se reactivan las guías de estudio que favorecen la orientación y control de la autopreparación, en función del logro de los objetivos de formación profesional.” (Calzado Lahera, 2005, p.10).

Partir de los problemas de la escuela y sus áreas aledañas que afectan directamente a estudiantes y profesores, estableciendo los nexos con los problemas de la comunidad, del país y del mundo, constituyen elementos a tener en cuenta para la búsqueda de literaturas que potencien esta educación. No obstante es necesario tener presente que estos nexos pueden no establecerse, pues la solución de los problemas del microambiente escolar son tan complejos, que no siempre se alcanzan a cortos y medianos plazos, sino a largos plazos, lo que deviene en problemas globales.

Por ello se describe una alternativa metodológica que se puede implementar por el docente para potenciar la lectura y a su vez, el desarrollo de comportamientos responsables hacia el medio ambiente en sus estudiantes.

LOS TALLERES LITERARIOS

Están orientados al aprendizaje, la creación y el intercambio. Los talleres son “formas de organización que propicie la integración, para desarrollar temas sobre la actividad profesional del profesor, se están estudiando por determinados investigadores la extensión universitaria como componente y sus

formas de organización, además se reactivan las guías de estudio que favorecen la orientación y control de la autopreparación, en función del logro de los objetivos de formación profesional” (Calzado Lahera, 2005, p.10).

Para ello el docente según el tema que esté abordando deberá seleccionar un grupo de libros que se presenten y sean leídos por los estudiantes. El facilitador que coordina el taller tiene el rol de acompañar, proponer lecturas, ejercicios, juegos y todo tipo de dispositivos de aprendizaje y creación, u otras formas de desarrollarse a partir de la lectura simultánea de varios de ellos, o por la lectura comentada del libro desde la participación de varios estudiantes. Este tipo de actividad puede ir acompañada de acciones que potencien la redacción por parte de los participantes y que posteriormente socialicen en el reto del colectivo.

Por ejemplo:

a. Se ha observado un grupo de estudiantes del 8vo y 9no grados matando algunos pájaros con sus tirapiedras.

- ¿Qué sucedería si se mantuviese esta situación al transcurrir 20 años?
- Elabora una historia fantástica a partir de la respuesta anterior.
- Identifica en ella los problemas medioambientales que se evidencian.
- ¿Qué vías propones para su solución?

b. ¿Qué consecuencias se pueden derivar de?

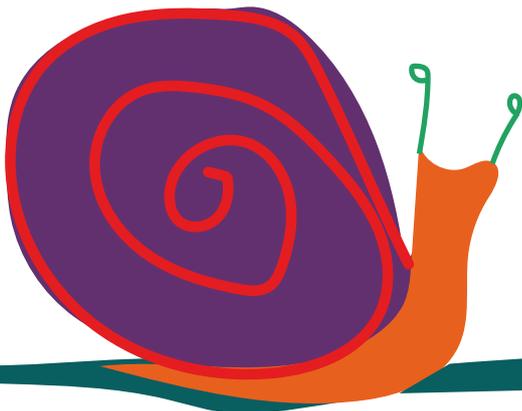
- La tala indiscriminada de árboles.
- Desechos tóxicos industriales que se vierten en el agua y aire.
- Muerte de especies de lagartos.
- Contaminación de las aguas.
- Escape de gases en los carros producto a la combustión.

Ilustra cómo se manifiesta cada uno de ellos en tu microambiente escolar. Redacta un cuento que evidencie los elementos expuestos por ti. Socialízalo y sugiere títulos de libros que sean imprescindible leer para potenciar este conocimiento.

c. Imagina ¿qué sucedería si los alumnos del 8vo. grado realizaran una excursión al microambiente escolar y al cuantificar las especies colectadas hubieran 40 especies entre lagartijas, arañas, ranas y aves?

- Plantea la situación diferente teniendo en cuenta tus conocimientos acerca de la protección de los animales.
- ¿Qué le podría suceder a estas poblaciones de animales?
- ¿Qué repercusión tiene para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo de los suelos?
- Investiga con familiares y vecinos, ¿Cómo se resolvería ese problema medioambiental?
- Para ello consulta un diccionario o bibliografía que sobre el tema exista en la Biblioteca.
- Elabora una situación imaginaria que refleje los aspectos básicos de cada una de las definiciones anteriores.
- Conociendo los elementos que caracterizan los términos anteriores, realiza la crítica de cómo se manifiesta en tu microambiente escolar.

d. Lee detenidamente los siguientes poemas “El caracolito” y “Te engañó el caracolito”.



“El Caracolito”

Autor: Manuel Vázquez Peña

Al Niño: Radiel Medina

Me encontré un caracolito
ayer de tarde en la arena,
y cuando le dije buenas
me contestó calladito;
aquí me encuentro solito
no tengo padre ni hermano;
y como soy humano
lo cogí para cuidarlo,
porque no quise dejarlo
en ese lugar lejano.

“Te engañó el Caracolito”

Autor: Rogelio Díaz Castillo

A: Manuel Vázquez Peña

Donde un caracol está
no pienses que está solito,
te engañó el caracolito
allí estaba su mamá;
su papá también está,
también están sus hermanos;
y él debe sentirse ufano
de estar con sus familiares,
en esos lindos lugares
que tú encuentras tan lejanos.
El disfruta sin apuros
de arena donde jugar,
del agua donde nadar,
y respira el aire puro,
su destino será duro
fuera de esos elementos
que le sirven de sustento,
y en la forma de cuidarlo,
no has hecho más que dejarlo
sin lugar y sin alimento.
Interioriza Manuel Vázquez
este sencillo mensaje:
Si quiere mucho a Radiel
no me lo enseñes así;
que aprecie la fauna sí,
que la cuide con esmero,
que la estudie mucho, pero,
que no la saque de allí.

Busca las palabras cuyo significado desconoces. Los poemas despertaron en ti:

- _____ Sensibilidad.
- _____ Amor a la naturaleza.
- _____ Alegría.
- _____ Tristeza.

- ¿Por qué?
- Describe de qué tratan los poemas leídos.
- ¿Qué diferencias encuentras entre los contenidos de los poemas con la Estrategia de Educación Ambiental que desarrolla nuestro país?
- Los autores en sus poemas han empleado los diminutivos: caracolito, calladito y solito ¿Con qué intención crees que lo habrá hecho?

e. Investiga el porcentaje de especies endémicas en literatura especializada de flora y fauna y compáralos con resultados de otras áreas no antropizadas.

- ¿Qué diferencias encuentras?
- ¿Qué harías tú ante el problema que se presenta?
- ¿Qué relación tienen estos organismos con las características físico - geográfico del área en que se desarrollan?
- ¿Qué significación desde el punto de vista histórico-cultural tienen las especies identificadas?
- ¿Qué medidas tendrías en cuenta para su solución?

Es importante que el docente evalúe cómo evoluciona este desarrollo en sus estudiantes, por lo que se propone utilizar las TDS (Tablas de Diferencial Semántico) de actitudes, estados emocionales y valores. Se encuentran los criterios de polaridad de Raven para actitudes, así como la de R. Moreno, Álvarez Rojo y Daudinot, para estados emocionales y valores. Los significados de términos para cada indicador, polaridad y rango se presentan al final del proyecto. La TDS se utilizará con la

guía de observación, que aunque resulta complejo su estudio, la concepción participativa y sociocrítica posibilita su concreción.

El entrenamiento en TDS, el conocimiento de los significados de términos para cada rango, así como de la estimulación y efecto psicológico en los estudiantes, condiciona el conocimiento de estas transformaciones, lo que se corresponde con una de las cualidades de la investigación - acción - participativa. Se argumentó la necesidad de utilizar Tablas de Diferencial Semántico (TDS) de actitudes, porque proporcionan criterios para la autovaloración y la covaloración, su socialización las convierte en técnicas sociocríticas (desarrolladoras) y no de exploración y control, y por contener el indicador de reflexión, se podía arribar a inferencias sobre las maneras de pensar. El uso de TDS de valores porque podían reportar inferencias acerca de la responsabilidad, así como la TDS de estados emocionales por la incidencia que tienen estos en las experiencias que median en la configuración de las actitudes.

CONCLUSIONES

Desarrollar la educación ambiental desde la literatura constituye un elemento que tiene un rol significativo en el desarrollo de los hábitos lectores. Los docentes desde las potencialidades de sus asignaturas, del contexto, las cuales son identificadas desde las dimensiones e indicadores presentados con anterioridad, deben orientar al estudiante en la búsqueda de literaturas que permitan abordar esas temáticas, que desde títulos sugerentes para el desarrollo de talleres logren la motivación necesaria para una participación protagónica de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Calzado Lahera, D. (2005). *Un modelo de formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial del profesor. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas*. La Habana, Cuba: Universiadd de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona.
- Daudinot Betancourt, I. (2003). *Perspectivas psicopedagógicas de la inteligencia, la creatividad y los valores*. Lima: Editorial Chong Long.
- Rodríguez Rensoli, M. (2008). *Potencialidades del microambiente escolar para el desarrollo de la educación ambiental en el preuniversitario. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas*. La Habana: Revista IPLAC. Instituto Pedagógico Latibnoamericano y Caribeño.

Madelin Rodríguez Rensoli

Docente – Investigadora de la Universidad Nacional de Educación.
madelin.rodriguez@unae.edu.ec

Wilfredo García Felipe

Docente – Investigador de la Universidad Nacional de Educación.
wilfredo.garcia@unae.edu.ec

LA LECTURA

Irma Bermeo



La realidad de la lectura en nuestro país no es alentadora, se conoce que los ecuatorianos leemos 0.5 libros al año, (Diario El Telégrafo, 2012) es por eso que se busca promocionar o animar la lectura; se gestan iniciativas, proyectos, ideas de disfrute de la lectura. Al parecer se ha hecho creer que a los niños no les gusta la lectura, que es aburrida y que lo hacen por obligación, claro, esto es así, si simplemente el proceso de la lectura se lo hace mecánicamente sin ningún sentido u objetivo. Una sociedad se vuelve amante del libro desde la niñez y/o adolescencia con el concurso de padres y maestros.

El gusto que ofrece la lectura de dar diversos significados, adentrarse en otros mundos tan cercanos, disímiles, le convierten en un proceso de aprehensión y comprensión de la realidad que provee un sinfín de posibilidades creativas, de gozo, aprendizaje, reflexión; y, cualquier otro significado o sensación que es tan personal para el lector.

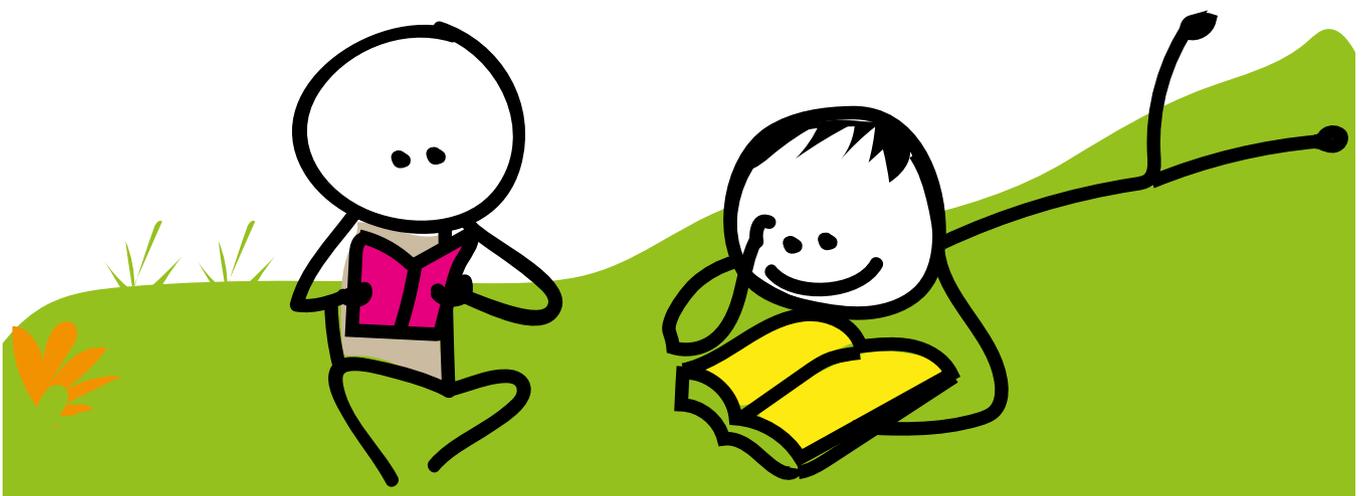
“El hecho de leer implica recogerse, concentrarse, reflexionar e interpretar. Es un acto íntimo y creativo” (Coronas Cabrero, 2005).

Al libro se le relaciona con tareas escolares, con el cumplimiento, mas no con el placer de imaginar, de crear. Cada niño, estudiante debería elegir su propio propósito de lectura que lo invite a *recrear* aquello que le interesa o que ha llegado a sus manos.

Para lograr una conexión estrecha con la lectura no hay mejor etapa que la niñez, desde que los niños y niñas están en el vientre materno, al leer tempranamente a los niños se les forma el hábito de lectura, se amplía la capacidad para comunicarse y desarrollar un lenguaje más rico y variado. En este intercambio de leer, escuchar, de acercar la lectura a los pequeños es vital la mediación de alguien que invite, de alguien que inquiete a sentir e imaginar provocando que nuestros procesos cognitivos, afectivos, volitivos se desarrollen y fortalezcan desde una zona real hasta una zona de desarrollo próximo.

La lectura suscita diálogos y preguntas. En la tarea reflexiva y creativa de formar el gusto por la lectura se deben considerar las acciones más naturales pero llenas de significado que podemos compartir con los niños, niñas, estudiantes: leer y leerles todos los días, no se necesita de tiempos prolongados o grandes extensiones, sino se trata de hacerlo en el momento que se considere oportuno, dialogar sobre las lecturas, averiguar por lo que ellos y ellas leen, asistir junto con ellos a la biblioteca o crear un rincón de lectura, tener siempre un libro en la mano o a la mano (Cabrero, 2005).

Al realizarlo como una práctica natural, cotidiana y constante, rodeada del encanto de la lectura, el hábito se instaurará por decisión personal, esto no es un óbice para no programar actividades paralelas



Una sociedad se vuelve amante del libro desde la niñez y/o adolescencia con el concurso de padres y maestros.

en aras de fomentar la lectura. Es imperativo que los docentes, los adultos responsables lean, nadie puede compartir aquello que no tiene.

Una de las experiencias que se está desarrollando en favor de la lectura desde el Departamento de Vinculación con la Colectividad de la Universidad Nacional de Educación (UNAE) es el proyecto "Difusión de la lectura" con la participación de siete escuelas aledañas al sector, con docentes y niñas y niños beneficiarios que cursan cuarto, quinto y sexto años de Educación General Básica (EGB), y cuyo objetivo es construir estrategias que aporten a un cambio en el hábito de lectura en los estudiantes del nivel de EGB, para impulsar un apego consciente al acto lector visualizándolo como un aspecto relevante para lograr metas personales y académicas, animar a la lectura por el simple gusto que permite esta actividad.

En otra experiencia lejana, como docente del área de Lenguaje y Comunicación, hace más de una década, se inició una aproximación y motivación al gusto por leer. No se disponía de una biblioteca, quizá de uno que otro libro, pero el entusiasmo mutuo de docentes y estudiantes por tener un espacio propio de lectura llevó a que se escogiera un rincón del pasillo principal de la casa-escuela que se estaba levantando, se encontró tablas pequeñas en buen estado que pudieran ser repisas para colocar ordenadamente la decena de libros y para establecer niveles se trajo varios ladrillos de una construcción contigua. Fue el primer espacio, se logró la donación de cojines y una alfombra vieja de la que se cortó la mejor parte, estaban felices, se construyó la primera mini biblioteca.

Poco a poco se acercaban los demás niños y niñas a revisar los libros, el libro más solicitado era el de *Sexualidad Infantil* y el de Ziraldo *El pelado pilas*. Con otras docentes motivadas por la tarea de leer se asistió a talleres de animación a la lectura, una tarea creativa era inventar novedosos nombres de animales uniendo dibujo, como ranasauria, pericogato. Un niño trabajador Luchito disfrutaba que se le leyera y se animaba un poco a leer solo porque aún no se sentía seguro, dibujó un caballo y lo pintó de verde, dijo estaba verde porque comió toda la hierba del patio.

La especialista francesa en la relación de los niños y jóvenes con los libros Michèle Petit, nos alienta sobre el acto de leer y compartir:

La lectura suscita diálogos y preguntas. En la tarea reflexiva y creativa de formar el gusto por la lectura se deben considerar las acciones más naturales pero llenas de significado que podemos compartir con los niños, niñas, estudiantes: leer y leerles todos los días.

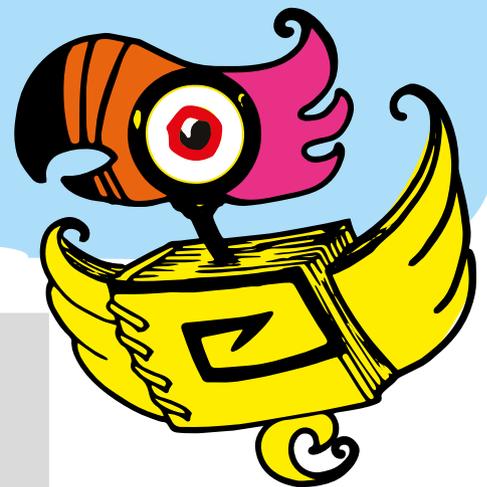
Aunque los niños a los que ustedes leen historias no lleguen a ser lectores, ustedes no habrán perdido el tiempo. Les habrán llenado los bolsillos, colmado la maleta con un tesoro de palabras, relatos, imágenes, de las que podrán apropiarse para no sentirse desnudos, perdidos frente a lo que los rodea, o para enfrentar sus propios demonios. Los habrán ayudado a fabricar recuerdos a los que volverán mucho tiempo después. Habrán abierto espacios propicios al juego, al sueño, al pensamiento, a la exploración de sí y del mundo, a los intercambios, que son esenciales para su desarrollo psíquico, intelectual, estético. Habrán contribuido a presentarles el mundo, a hacerlo un poco más habitable. En estos tiempos de gran brutalidad, ustedes habrán preservado momentos de transmisión poética que escapan a la obsesión de la evaluación cuantitativa y al ruido ambiente. Por todo ello, y por muchas otras cosas todavía, habrán hecho una obra más que «útil» (Petit.Jean, 2015, en línea).

Esta experiencia que puede durar toda la vida está en las manos de los padres y maestros. Al realizar algunas actividades con los estudiantes mencionan que su primer acercamiento a la lectura fue por parte de sus maestros, sus padres, o hermanos.

Nuevos o antiguos, largos o cortos, textos

infantiles, juveniles o adultos no importa, lo crucial es que hayan atravesado nuestra alma, que nos hayan afectado, que nos gusten y nos digan algo a nosotros, bajo una recomendación inicial; que leamos primero lo que vamos a leer a los chicos y que de preferencia sean nuestros favoritos. Si amamos esos textos que leemos, el rostro se ilumina, la voz se oye colorida, y los chicos saben que son importantes (Bojorque, 2004, en línea).

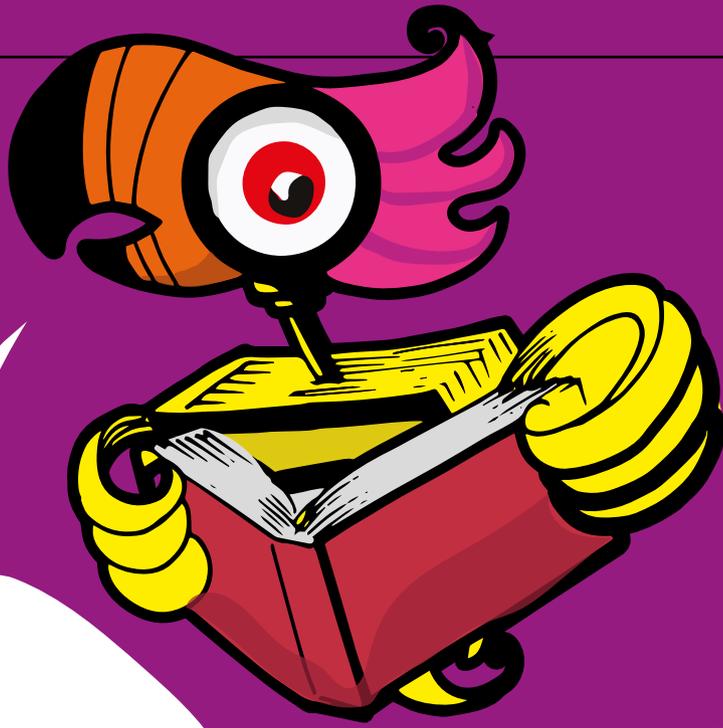
No se necesitan grandes estrategias, grandes ideas, conocer a todos los clásicos, tener una gran biblioteca; se puede hacer un lugar de lectura en las librerías así el resultado no sea comprar, un lugar para niños y adolescentes en las bibliotecas públicas, puede leerse un texto pequeño de un periódico, revista, hacer un tiempo en la jornada académica para leer a los alumnos y para que ellos lean, si no se dispone de recursos buscar donaciones. No hay que obviar hacer partícipes a los niños de la escritura y cuando se lean sus textos, felicitar el esfuerzo y el proceso, así no estén estructuralmente bien contruidos. No olvidar que los educadores son muy creativos y que sus habilidades harán la diferencia. Se trata de saber que la lectura y la escritura como parte de un todo dignifican, pueden significar la sobrevivencia de la especie, son un registro de la cultura, son nuestra historia y nuestra herencia.



REFERENCIAS

- Bojorque, E. (2004). *Lectura y procesos culturales*. Bogotá: Palabra Magisterio.
- Coronas Cabrero, M. (2005). «Animación y promoción lectora en la escuela». *Revista de Educación (Madrid)*, 339–355. Recuperado de http://www.revistaeducacion.mec.es/re2005/re2005_23.pdf
- Diario El Telégrafo. (2012). *Apenas medio libro por año leen los ecuatorianos*. *El Telégrafo*. Recuperado de <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/7/apenas-medio-libro-por-ano-leen-los-ecuatorianos>
- Petit-Jean, M. (2015). *Leer el mundo : experiencias actuales de transmisión cultural*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Irma Bermeo
irmadelourdes74@gmail.com



La libertad es plena cuando surge de un conocimiento integral, cuando el acceso a la diversidad de opinión permite contrastar y proponer fundamentadamente una alternativa.

La relación entre lectura y escritura es tan fuerte que no es posible entender una de ellas por separado. Lo determinante de sus efectos en el devenir de la vida del ser humano y de la historia de la humanidad exigen una preocupación significativa por construir métodos efectivos y precisos para maximizar su beneficio en pro del bienestar social.



CREAR CUENTOS, CONTAR HISTORIAS

Ya que este número está dedicado a la lectura, considerada como la llave prodigiosa de la información, del saber, de la cultura, del mundo de la ficción y de la fantasía, hemos querido abrir una mágica sección de cuentos cuyo objetivo es brindar una herramienta a los maestros y maestras, para seguir inculcando en los estudiantes el hábito de la lectura.

Bellísimos cuentos de importantes escritores y escritoras ecuatorianas y extranjeras que estimularán la creatividad y la fantasía de los lectores, nutriendo de colores, de texturas y de alegría, la incomparable experiencia de la lectura, que amplía ni más ni menos, la experiencia de la vida; profundizando su sentido, reiterando la posibilidad siempre abierta del nuevo significado constituido en la experiencia colectiva, en la historia que acuñamos día a día como personas y como pueblo, en la búsqueda de los mejores valores que organicen la conciencia y nos doten de identidad, cercanía y conexión con lo humano, pero también con la naturaleza.

La educación debe ser siempre educación liberadora, y la lectura un instrumento de esta educación que se traduce no solo como antítesis de la ignorancia, sino como sustrato fundamental para la creación de la existencia, que siempre es existencia junto a los otros.

El corazón de Juanito

María Eulalia Castillo Sánchez

Todos dormíamos ya, después de largas horas de juego en la playa, el sol, la arena y el agua que jugaban a nuestros pies, sentíamos cosquillitas de colores y espuma de soles especialmente cuando se formaban grandes olas. Un gran espectáculo poder sentirlo. Arriba, el cielo rojo, muy rojo, parecía como si se quemara. Estrellas fugaces rodeaban la noche.

¿Sería la última?

¿Soñábamos o estábamos despiertos?

No podíamos distinguir. Era una ilusión, hermosa.

Jugábamos siempre. Clarita y Florencia eran mis amigas, unas niñas de trenzas largas y labios rosados, un poco cachetonas para mi gusto. Ellas me llamaban Juancho, porque decían que era muy cómico y se acordaban de los sobrenombres que les ponía a casi todos los vecinos que llamaban mi atención. Había un nombre que siempre recordaban, Caliche le decían a Pedrito, ya que siempre mascaba chicle y hacía grandes travesuras, de esas que explotan en la cara.

También estaba Renato, el que rompía las olas y nadaba según él, en el fondo del mar. Nos decía que hablaba con peces tiburón y estrellas del mar. Y que le contaban secretos. Secretos del mar. Creo que se los inventaba para llamar nuestra atención.

Yo era el capitán, el líder, y ese día nos despedimos, con la esperanza de seguir jugando al día siguiente. Jugar por las mañanas se convirtió en la actividad más importante de nuestras vacaciones. Un verano feliz.

Dormíamos...

Juanito, tenía un amigo y cuando se sentía solo conversaba con él, se llamaba "Guacho", porque latía muy fuerte. Sí, su corazón. Siempre charlaban, a veces murmuraban y le llamaba siempre cuando se sentía solo. Nadie sabía el secreto. Pensaba que no lo comprenderían. Sentía como su corazón latía fuerte, especialmente cuando alguna ola le tumbaba, o su amiga se enojaba. Se salía del pecho. Literal. Y lo percibía muy dentro de sí. En silencio absoluto.

Esa noche...

Esa noche, fue diferente, trágica y dolorosa.

Cuando despertó si se podría decir así, se encontró solo. Apenas, respirar podía. Su casa estaba entre escombros. Desolada.

Llamó. Gritó. Pero sus padres no contestaban. Se percibía un olor a miedo, su corazón empezó a latir muy fuerte. Parecía que quería huir.

¿Dónde estaban?

¿Qué pasó con su casa? ¿Tembló la Tierra?

Fue como una pesadilla, un sueño del que quería despertar. Allí en el piso, solo, con mucho miedo, empezó a llorar. Ese momento necesita alas para volar. Escapar.

Sí, sí...

Tembló la Tierra .Y muy fuerte.

Juanito, devastado porque nadie acudía a su llamado, buscó desesperadamente a su amigo, el único, el que no le abandonaba, ni en los peores momentos. Su corazón.

Estaba vivo y lo sentía.



— ¿Dónde estás? Le llamaba...
— ¿Por qué no me hablas? ¿Estás asustado? No te oigo. ¿Qué pasó? Conversemos.
— Murmuraba y lloraba en silencio, Juanito.
— ¿Qué no entiendes? Que mi vida es tuya. Que estoy contigo. No tengas miedo.
— Le dijo al oído el corazón.
— ¿Cómo? —respondió.
— Vivo y viviré, de tu sonrisa, de tu alegría, tus penas, de los latidos que suenan cada día. De eso, que se llama vida. Y hoy, lo estás. Estamos.

— ¿Sabes? Le empezó a contar.
La Tierra se asustó. No sé de qué, pero se movió. Creo que se despertó de un gran sueño, o la hicieron despertar. Pero lo más importante es que ya se durmió.
Creo que le dolía la pancita y eso la hizo retorcer, se quejó mucho. Pero ya pasó.
Ella descansa, tranquila otra vez. Duerme como un lirón.
Conversaron tanto en un minuto, que parecía una eternidad.

Pero, y mis amigas, mis juegos, el mar, las olas, todo. Qué pasará con eso.

¿Mi familia?

Se sintió un largo silencio, por un rato parecía que el corazón también lloraba.

— Me escuchas. Guachito ¿Estás aquí?

— Siempre estaré contigo, ¿sabes? Las mejores cosas de la vida, no se ven, se sienten con el corazón. Entonces, vamos a sentirlo.

¿Empezamos?

— ¡Síííí! ¡Listo, siempre listo! — respondió.

— ¿Sientes mis manos cuando te abrazo? ¿Ese calorcito?

Siéntelo —le dijo el corazón—. Cada latido, ríe contigo. Así que, también, vamos a reír. Reír, por ejemplo, del sapito gordinflón que no quiere enflaquecer, o de la hormiga atómica, que se enamoró, anda en la luna la pobrecita, es que es muy romántica, se la ve genial, pasa la tarde



dibujando corazones en el aire, y enviando besitos de chocolate —y así continuó. Lo calmó. Un poco, pero lo hizo, dejó de llorar.

— Soy tu corazón, y estamos con vida. Una vida llena de paz, silencio, calma y sonrisas, esas cosas, que no se ven, pero se sienten. Recuérdalo. Siempre. Concluyó.

¿Una vida eterna?

— Sí.

— Eterna.

Rieron y rieron sin parar. Juancho y Guachito.

Contaban que sus latidos retumbaban en las calles, cuando alguien sonreía. Se escuchaba en el eco de las voces y en el vaivén de las olas.

La Tierra suspiraba, estaba más tranquila, comprendió que si la mimaban descansaría en paz. Se abrazaron en la eternidad. La tierra, Juanito y su corazón.

DOS ALMAS

Francisco Suniaga

Basilio Hernández, el taxista más viejo de La Asunción, entró a la sastrería y saludó a su dueño, y amigo de toda la vida, Guillermo Narváez. Era uno de los contertulios habituales en las tardes, al final de la jornada, cuando en el pequeño local del Bulevar 5 de Julio, se reunía con compañeros y conocidos de siempre a tomar café y comentar las nuevas del día. Tenía fama de memorioso y parte de la tertulia transcurría en torno a eventos pasados. Esa tarde Basilio decidió nuevamente hacer alarde de su memoria prodigiosa y escogió hablar de un hecho insólito, por lo lejano en el tiempo. -Guillermo, a que tú no eres capaz de acordarte qué canción sonaba en la radio cuando regresábamos de llevar a tu esposa al aeropuerto para un viaje a Caracas en 1980-. El sastre, enredado en ese momento con la manga de un traje, le respondió con tono de fastidio: -Eso fue hace 35 años, cómo me voy a acordar. Tú tampoco puedes. Ya te inventarás un cuento-.

Todos rieron de la respuesta que arrojaba una pátina de dudas sobre la honestidad de la memoria de Basilio. -Lo recuerdo perfectamente. Rosa, tu mujer, se iba a hacer una operación quirúrgica en Caracas porque aquí no había los medios para hacerla. Era algo delicado. Los llevé al aeropuerto a ti, a ella y a los dos hijitos de ustedes. Ellos iban felices por el paseo, riendo y saltando del asiento delantero al trasero, sin presentir lo grave de la situación que

atravesaba su madre. Al llegar al aeropuerto se tomaron todo el trámite como una fiesta. Saltaban sobre las maletas, corrían por los pasillos y por aquellos espacios abiertos de otrora, y me dije que nunca había visto niños más felices. Cuando llegó el avión era tal la emoción de los críos que tuvimos que aguantarlos para que no corrieran hasta él. Todo cambió cuando llegó el momento del embarque y se dieron cuenta de que su madre se iba y ellos se quedaban, como si de pronto hubiesen entendido lo complicado de la situación-.

En ese punto del relato, todos comenzaron a tomarse en serio el cuento de Basilio, esta vez no había jocosidad en su tono. Hasta el sastre detuvo la tarea que hacía para escuchar con atención al chofer. -Tus dos hijitos comenzaron a llorar desde que su madre los abrazó para despedirse y no pararon hasta llegar a tu casa, media hora después. Aquello era muy triste para mí, por el contraste. Aquellas dos criaturas que venían tan felices, regresaban tan abatidos. Prendí el radio para distraerme un poco y en Radio Margarita sonaba un bolero cantado por Leo Marini, 'Dos almas'. Entonces sí que me ganó la congoja, porque abrazadas a ti en el asiento trasero de mi carro llevaba en ese momento a las dos almas más desconsoladas del mundo. Jamás volví a ver a unos niños tan tristes. Por eso me acuerdo de ese episodio con tanta nitidez-.



ISIS

Luis Orellana



Es una mañana esplendida de abril, las luces de los faroles se extinguen y un sol de oro emerge tiñendo de luz, tapias y enredaderas en el barrio La Alborada.

Zeus, un gato que ha pasado la noche enamorado de la luna, se estira sobre la cornisa buscando calor. El olor de las madreselvas se derrama sobre las veredas y un viento tenue esparce su polen sobre los jardines de las casas vecinas haciendo estornudar a Plutón, el viejo perro. Los Insectos madrugadores revolotean entre flores colmadas de rocío. Isis cruza como un dardo tornasolado y se detiene en un imposible punto del espacio, su lengua de espada va y viene en el vientre mismo de las flores; sus alas vibrantes revolotean a una velocidad increíble: setenta veces por segundo, que ni los aguzados ojos de Zeus pueden captarlas. Isis está en su trabajo diario: recolectar alimento para sus dos pichones.

Caramelo y Miel rompieron sus cascarones hace apenas una semana. Caramelo es más colorido y vivaracho, la pequeña Miel tiene unas plumitas azules que pueblan el contorno de sus ojos, como si fuesen unas gafas de moda. Cuando mamá llega con el alimento —que suele ser tres veces por hora— abren sus picos como tijeras pidiendo algo de azúcar y uno que otro insecto diminuto para alimentar sus minúsculos cuerpos, no más grandes que el tamaño de un abejorro.

Esta mañana será muy ajetreada para la joven colibrí, es su primera nidada y está un tanto preocupada. Su

nido, que pende de una tapia, con las lluvias de la noche está a punto de desmoronarse, de modo que, entre viaje y viaje, va cargada de hojas, musgo y una que otra pelusilla para repáralo. Pero el hambre no perdona, los colibríes no pueden dejar de comer, sus corazones son máquinas de alta revolución, mil latidos por minuto.

En la mañana el barrio pasa en aparente calma, los niños asisten a la escuela, de cuando en cuando pasa un auto, Al medio día, el carro repartidor rompe la paz de los polluelos con su claxon altisonante. A inicios de la tarde, después de sonar las sirenas de las escuelas, las veredas se llenan de bulliciosos chiquillos. Manolo regresa a casa jaloneándose con Pedro; de pronto, algo los detiene: algo verde, coruscante, que corta el aire como una saeta. Armados con sendas resorteras, Pedro intenta un disparo y falla, Isis hace un giro sorprendente, se eleva y vuelve a bajar sobre la corola de la flor que guarda el preciado alimento, es cuestión de segundos y despegará como un rayo. Pero esta vez el azar no está de su lado, Manolo dispara y acierta.

El ¡hurra! de los niños despierta a Plutón que ladra enfurecido. Sobre la cornisa Zeus parece de piedra, en sus ojos, de verde jaspe, el tiempo se vuelve eterno. La tarde se apaga sobre el piar tenue de los pichones. Tras el ventanal de la casa Manolo y Pedro juegan en las pantallas de sus ordenadores.

Luis Orellana,
Cuenca, 1962. Licenciado en filosofía y Médico veterinario.

CATEQUIL

Rocío Durán Barba

Catequil, dios andino que predecía el futuro, vivía en la cumbre del Chimborazo. Pero nadie lo sabía. Aunque en los poblados cercanos se decía que en esa montaña habitaban espíritus y dioses. Es más, una leyenda contaba que Dios había terminado la creación del mundo alzando el Chimborazo. Y esto, con el fin de que algunas divinidades andinas se instalasen en la cumbre más elevada de la región para vigilar su obra. Observar los hombres. Resguardar la Madre Tierra: “Pachamama”. Cuidar de la Madre Luna: “Mama Quilla”

Y la verdad es que esa montaña tiene algo de mágico y de divino. Es imponente, bella, de apariencia inalcanzable. Alta. Tan alta, que se diría que toca el cielo. Y blanca. Tan blanca, que embelesa. Está siempre cubierta de nieve. De nieve que cae desde la pureza del infinito.

Catequil estaba inquieto. Quería visitar algún poblado. Sobrevolar la tierra. De modo que decidió bajar de la montaña. Para eso debía tomar un cuerpo de hombre, animal o ave. Y aceptar las necesidades del cuerpo que adoptase.

La idea de verse como hombre no le agradó, porque las noticias que llegaban a sus oídos sobre los seres humanos no siempre eran muy buenas... La posibilidad de adoptar el cuerpo de un animal, en cambio, le tentó. Especialmente la idea de hacerse de un tigre que rondaba por las noches con paso acolchonado, fuerza y rapidez increíbles, ojos capaces de atravesar la oscuridad. Pero, reflexionando bien, lo que le convenía era adquirir alas. ¡Volar! Entonces se amparó de la primera ave que atravesó sus sueños: una paloma blanca. Eso era lo ideal. Las palomas tienen sentido de la orientación. Son infatigables. Vuelan a gran velocidad.

Así, su deseo se realizó. Enseguida voló y voló. Ni siquiera pensó en despedirse de las otras divinidades. Su viaje empezó con mucha energía. Pero al cabo de algunas horas seguidas de vuelo fue presa de hambre y sed. Y tuvo que detenerse. Al posarse en la tierra, se encontró en un páramo andino cubierto de niebla y frío. Un lugar que solo le ofreció una pequeña corriente de agua para calmar su sed.

Cuando la neblina se levantó hacia la medianoche, brillaron todas las estrellas del universo, y Catequil descubrió algo que desconocía: la vista del Chimborazo desde lejos. Se quedó deslumbrado con el paisaje a punto de olvidar el hambre que padecía.

Mama Quilla, la luna, no tardó en asomarse junto a la montaña, como si hubiera abierto una ventana en las nubes. Catequil se contentó al verla. La llamó a todo pulmón, pero en vano. Ella estaba lejos, muy lejos. Y él, encerrado en el plumaje de una pequeña paloma agotada. Lo único que pudo hacer, esa noche, fue admirar la diafanidad del astro sagrado y recordar a las otras divinidades, quienes, a esa hora, seguramente contemplaban el mundo.

A la mañana siguiente, tomó todas las fuerzas que le quedaban y continuó el vuelo. No muy lejos, descubrió un campo arado que parecía sembrado. ¡Al fin podría alimentarse! Se acercó. Encontró un poco de granos desparramados y empezó a comer desesperadamente. Pero éstos estaban tratados con alcohol para embriagar a las aves que los ingiriesen. ¡Había caído en una trampa! Pronto perdió el conocimiento.

Al recuperarse, se descubrió amarrada. Dentro de un canasto. En una choza. Pero tuvo suerte. Los campesinos habían decidido destinarla a una comida posterior. Y la desataron en la oscuridad de la pieza.



La paloma agrandó los ojos. Le miró de frente y le aseguró:

-Si ruegas a Dios con toda la fe te convertirás en granos-.

El niño no dudo. Se puso de rodillas para rezar y pedir transformarse en alimento para el ave. Y lo hizo con tanta fe, que se convirtió en semillas de trigo, en el acto. La paloma consumió los granos con avidez. Recobró toda su fuerza e irradió una luz enceguedora que cubrió el lugar. Catequil había logrado salir del cuerpo de la paloma para volver al Chimborazo.

La paloma se quedó paralizada por un momento. Y, luego ¡se transformó en el niño!

Desde entonces, ese poblado recordaría para siempre la bondad de la que es capaz un niño, el poder de la fe y el misterio de los dioses.

Cuando sus ojos se habituaron a la penumbra, se encontró frente a un niño que se servía algo en un plato de barro y la miraba con tristeza. Entonces decidió hablar.

-Me muero de hambre-, le dijo, con voz lánguida.

-¿Qué comes?-

-Huesos de cuy con papas-, le respondió el niño.

-¿Quieres un poco?-

-No gracias-, dijo la paloma. -Solo puedo comer semillas y frutas-.

El niño acarició su estropeado plumaje y comentó:

-No tengo eso... pero si pudiera ¡me transformaría en semillas para que puedas comer!-



París, julio, 2016

Rocío Durán-Barba de nacionalidad ecuatoriana y francesa, es novelista, poeta, ensayista, pintora, periodista. "Una de las plumas más relevantes en el universo actual de la literatura latinoamericana" (Claude Couffon). Autora de 40 libros traducidos en varias lenguas. Ha escrito para revistas latinoamericanas y europeas. Ha recibido algunos premios: la Medalla del Senado Francés (2014), de la Academia Arts, Sciences, Lettres (París, 2014), la Manzana de Oro de la Red de Poetas de Buenos Aires (Argentina, 2015) www.rocioduranbarba.com



Bailando con los diablos

Xavier Oquendo Troncoso

Todos los fines de semana, querramos o no, podamos o no, debamos o no, mi abuelita nos obliga a toda la familia a viajar a Ambato, donde viven mi tía y mis primos. Siempre debemos salir el sábado, muy temprano, para poder aprovechar el tiempo del fin de semana en “la ciudad de las Flores y de las Frutas”, como se le dice a la capital de la provincia de Tungurahua. Y el regreso es siempre después del almuerzo del domingo.

Ya en el carro: papá, mamá, la abue, la ñaña y yo comenzamos el rutinante viaje. Ya nos sabemos de memoria el camino. Siempre vamos viendo los sitios emblemáticos que nos va enseñando el carretero.

Llegamos al peaje del Valle de los Chillós. Allí, a lo lejos, distinguimos el “San Luis”, un enorme Centro Comercial que papá siempre nos dice que antes fue

una antigua hacienda... Luego ya vemos el “Choclo” y el “Colibrí” de Sangolquí, más tarde pasamos por el Castillo de Amaguaña. Todo esto, mientras la abue se queja del frío; mamá, del sueño; y papá, del tráfico.

Salimos ya hacia la carretera Panamericana, y al rato pasamos por Machachi. Vemos siempre, con la misma curiosidad, ese monumento a “Los Chagras”, con sus trajes, sus caballos y sus sombreros. Luego Aloag. Más tarde, y casi en coro, los tres mayores de nuestro auto azul, dicen las mismas cosas sobre el páramo:

- Estamos subiendo al páramo
- ¡Qué frío, Jesús!
- ¡Ya han crecido los eucaliptos!

Luego está la ciudad de “Lasso”. Más tarde “La Avelina”, sitio en el que siempre paramos para ir al baño, comprar el consabido helado, el biscocho, el café, el yogurt, etc. Y luego otra vez al auto. En 10 minutos ya estamos en Latacunga. Vemos pasar los sitios de venta de “Las Chugchucaras”, una comida muy rica a la que hemos ido muchas veces. De Latacunga a Salcedo hay 15 minutos aproximadamente. Y en Salcedo volvemos a parar para tomar un helado tricolor (de tres sabores). Y la abue, en todas las ciudades por las que pasamos siempre nos dice: -Ahí vivía la sultana y la fulana y la perengana. Y más allá y más acá, y la hacienda del fulano y el sultano y el perengano Y el señor perencejo que me cortejaba, y...-. En fin, todo esto se repite en nuestra rutina de fin de semana.

Mi hermana y yo le pedimos a papá que nos deje escuchar en la radio del auto “nuestra música” y él nos la pone un ratito, luego de un largo sermón por parte de los tres mayores, en donde nos dicen cosas como:

- ¡Me muerdo!, ¡qué horror de música!, ¡qué terrible!, ¡qué desastre!
- Antes la música era hermosa, pura poesía, ¡qué belleza!, ¡qué respeto!, ¡qué maravilla.
- En nuestro tiempo todo era tan bello, tranquilo, hermoso, perfecto, único, increíble.

Después de los conocidos discursos, “nuestra” música es reemplazada por algún bolero, tango o pasillo, que es tarareado por los tres, aunque ninguno canta completa las canciones porque no saben todas las letras. Más bien mi ñaña y yo somos los que sabemos los temas de memoria, mucho más que ellos, debido a que los hemos oído siempre, pero no cantamos con la voz alta, sino bajito, casi imperceptible.

Luego de Salcedo solo nos falta ver la laguna de Yambo, de la cual, los grandes, nos han contado historias de terror, como que un tren cayó al lago, porque la línea férrea pasaba muy cerca de allí y todos los ocupantes murieron, pero que aún todas las noches se escuchan los lamentos y quejidos de los muertos en las orillas del misterioso lago. Pero ahora, ocurre algo diferente y el viaje, para suerte nuestra, cambia. Antes de llegar a Yambo y al

peaje para ingresar a la ciudad de los “tres Juanes”, ¡oh sorpresa!, un policía se acerca a la ventana de papá y le dice:

No hay cómo pasar por aquí. Hubo un derrumbe en el carretero. Tiene que irse por Píllaro.

- ¿Por Píllaro? Pero es que voy a Ambato.
- A dónde sea que vaya tiene que desviarse.
- Ni modo entonces. Bueno, jefe, gracias.

Y entonces entramos por un camino extraño, nuevo y diferente. Nunca habíamos ido a Ambato por otro sitio. Mi hermana y yo estamos felices con este cambio.

- El camino es culebrero –se queja mamá.
- Curvas y curvas. Estamos bajando –dice papá.
- Y los abismos, ¡Jesús!, ¡qué horror! –protesta la abue.
- Pero es lindo el paisaje, mamita –le dice mamá a la abue.
- Sí, pero por aquí el camino es más largo. Llama por el celular a tu hermana y dile que vamos a llegar más tarde.

El camino es hermoso y estrecho. Parece que estamos caminando sobre una montaña rusa de tierra y sin el carrito. Vamos, poco a poco, bajando hacia lo desconocido, aunque el tráfico es insoportable.

En eso papá dice algo que nos llama la atención y nos asusta:

- ¡Miren! Un diablo.
- ¿Qué? ¿Dónde? –gritamos a coro mi hermana y yo.
- Allá abajo
- ¡Uy!, Ya nos fregamos, me había olvidado, estamos en época de la diablada –dice mi abuela, mientras mi hermana y yo tragamos seco.
- Con razón tanto tráfico –dice mamá
- Abue, ¿qué es la diablada? –pregunta mi ñaña temerosa.
- El día en que los diablos salen a luchar con los ángeles.
- ¿Qué...?
- Es una fiesta tradicional de esta tierra –dice papá.
- Pero los diablos son malos ¿o no? –pregunto.
- No. Es una representación de la lucha entre el bien y el mal. Es una locura de fiesta imagínate que sale todo el pueblo de Píllaro a bailar. Es decir, que de aquí no salimos jajajaja –se ríe mamá.



–Grita la abue—.Vean guaguas los diablos vienen desde ese pueblito de arriba de la montaña

- ¡Uy, qué miedo!, ya vienen los diablos -se estremece mi ñaña.

- Pero son diablos buenos hijita —la tranquiliza mi abue.

- Míralos con esas caretas y esos trajes tan rojotes y coloridos, jajaja, son solo diablos disfrazados —me río para calmar a mi hermana.

Efectivamente el camino se llena de “diablos” con caretas multicolores, a los cuales se les van uniendo los ángeles y luego todo tipo de personas. Los autos prácticamente ya no pueden moverse.

- ¡Qué calor! -dice mamá

- Salgamos a caminar más bien, es más fácil que estar en este horno -opino.

- No, que miedo, los diablos nos comen —dice mi ñaña temblando.

- ¡Que va! Más bien vamos a conversar con ellos — decide la abue.

Salimos y nos acercamos al mismísimo diablo, a ese que tiene más cachos que los demás:

- ¿De dónde vienen ustedes? -le pregunta la abue al diablo, mientras él mueve su traje rojo ya algo opaco por el polvo.

- Nosotros bajamos desde Tunguipamba, una parroquia de Píllaro. Pero ya vienen de Marcos Espinel, Cochaló, Chacata, El Carmen, San Vicente de Quilimbulo, Robalinopamba, La Quinta, Nuevo Rumihuaico, La Elevación y la Escuela de Danza del Municipio de Píllaro. Esta es la fiesta más grande de esta zona. Esta fiesta ya tiene más de 150 años.

- ¿Y bailan todo el tiempo? —Pregunta mi ñaña, todavía con un poco de miedo.

- ¡Claro!, no se deja de bailar. Así es nuestra fiesta de reyes. Tenemos un poco de calor con las caretas multicolores que nos ponemos y así pasamos los seis días que dura la fiesta del primero al seis de enero.

Entonces se acerca un señor que dice ser el director de la escuela.

- ¿Les gusta nuestra fiesta? —pregunta con amabilidad.

Sí, pero, no es una fiesta indígena totalmente, ¿no? —pregunta mamá.

- No, que va. Esta ya es una fiesta mestiza. Los españoles nos trajeron algunos de estos personajes. Pero nuestra diablada es ya toda una tradición. Es una de las más importantes fiestas del país. Mire esas caretas más hermosas, son elaboradas con cuernos de animales, están pintadas a mano, son obras de arte.

- ¿Me presta su careta? —Le digo al mismísimo diablo. Él accede, yo me la pongo y bailo siguiendo el ritmo de la música que toca una banda mientras mi ñaña me toma una foto con el celular de mamá.

- Mejor quedémonos en la farra —sugiere la abue.—Qué bonita está.

- Abuelita, te gustan los diablos ¡iiiiisha! -Me río.

- No molestes guambra loco, -luego, mirándole a mamá, dice: -más bien dile a tu hermana que, si puede, se venga para acá, porque no podemos salir de esta ciudad, ni de la fiesta.

Los autos se quedaron estacionados en todo el camino cuesta abajo. Seguimos caminando hasta el parque principal de Píllaro y mi abue se pone un poncho rojo que traía en la maleta para bailar como una “diabla”. Todos disfrutamos de la fiesta. Después comemos “fritaditas” y luego, ya, tarde en la noche, nos vamos por el carretero de siempre hasta Ambato.

Pasamos por Yambo y a mí y a mi hermana nos parece a lo lejos escuchar el sonido de un tren. Ya en Ambato salen a recibirnos los primos y las primas.

-Qué fue pues, porque llegan a esta hora, ya estábamos medio dormidos -me dice mi primo con los ojos medio cerrados.

-Sí, ya no pudimos jugar nada -dice la prima bostezando.

LA NUEZ, EL NIÑO Y LA GATA

César Eduardo Galarza



Aquella mañana el frío de la estación se colaba por los intersticios de la vieja casa. Era un sitio en el que de a poco se habían instalado los recuerdos, así como una gran cantidad de libros, varios artículos salidos de fuera del tiempo (como plumas fuente, máquinas de escribir, guitarras y envolturas de caramelos) fotografías y pinturas, juguetes y risas, así como los ronroneos y el pelo de gato. El hombre se levantó de su escritorio, salió de su estudio y se dirigió a la cocina. La cantina anunciaba que el agua que había puesto a hervir minutos atrás ya estaba lista para filtrarse a través del grano molido y obtener la bebida con la que avivaba cada mañana y calentaba su alma y sus pensamientos.

Quizá fue por la cercanía de las fechas o porque algún antojadizo recuerdo se levantó desde la taza de café e irrumpió en su memoria, que el hombre recordó las reuniones con las que solía celebrarse la navidad cuando era pequeño, a las que llegaban familiares de todas partes del país, y en las que los niños eran los principales agasajados. En esas reuniones, la comida, por humilde que fuese, ocupaba un lugar de particular importancia; así como los juegos y la fantasía lo ocupaba entre los más pequeños, estimulados por aquella bella matrona que había sido

su bisabuela y que tenía, muy bien preservados en el baúl de sus memorias, las más insólitas canciones, las más enredadas rondas y los más indescifrables y divertidos enigmas.

Al hombre, o más bien al niño, le encantaban, y le siguen encantando ahora que es un hombre, todos aquellos juegos y canciones, así como aquella inigualable receta con la que la mujer, de una edad indeterminada, obtenía una deliciosa gelatina de debajo de la piel del pavo, complemento inseparable de las jugosas tronchas de pechuga y del sabroso relleno que ella preparaba, no aparte como se estiló después, sino dentro del ave misma.

Cuando tías y tíos acudían en esas fechas, los encuentros más cálidos acontecían en la cocina, que solía ser un lugar bastante amplio y con mucha tarea por hacer. Entonces, los niños eran regalados con frutas confitadas, almendras, aceitunas, pan y nueces. Estas últimas suponían una esforzada lucha por conseguir el extraño fruto de su interior, una semilla que semejava ciertas ilustraciones que había visto en algún atlas del cuerpo humano, y a la cual (lo leería algunos años más adelante) un poeta denominó cerebro de duende.

Pues bien, una de aquellas navidades los niños cargaron con su tesoro de nueces buscando como siempre utensilios adecuados para liberar aquellas semillas de su rígido exterior. Así, se aprovisionaban de mazos y martillos o piedras; y, aunque algunos procedían a utilizar el marco de alguna puerta para semejante labor, la mayoría se divertía haciéndolo en algún lugar adecuado del basto patio de tierra. El niño se apresuraba a romper las suyas sobre una piedra plana. El ruido que hacían sus primos y él se trasformaba de a poco en un acompasado ritmo que servía de fondo para lo que se vivía en la casa.

Rodaban entonces algunas nueces por aquí y por allá. Parecería que algunas estaban dispuestas a huir de todo aquello. Entonces, la peluda y gorda gata de la casa, gata multicolor y cuyo rostro se dividía entre el día y la noche, se puso a cazar las esquivas nueces que, agitadas, iban de un lado al otro. Una de ellas, en especial, tenía la habilidad para escurrirse de entre las manos del niño y lo cargaba en una fatigosa persecución por el patio. La gata, afinando sus ojos y sus oídos, se dio también a la tarea de perseguir a la afanosa nuez, hasta que por fin, entre ambos, la arrinconaron contra la pared de la parte del frente del solar.



Tomó el niño la nuez entre sus dedos y de pronto la gata saltó hacia su mano, haciendo que la nuez cayese pero atajándola en el aire. El niño miró sorprendido como la gata se llevaba la nuez, sujetándola con su hocico, hacia el fondo del patio. La pobre nuez, agitada y asustada, supuso que la gata quería hacerla chocar sobre alguna superficie para abrirla; pero no, la gata, al aguzar sus sentidos había escudriñado los pensamientos de aquella nuez y se dispuso a enterrarla en el sitio más propicio del patio, cosa que hizo de manera diligente, cuidando que nadie se acercase a ese lugar, blandiendo su cola de un lugar a otro, amasando la tierra, piñando los ojos y ronroneando.

Muchas navidades pasaron desde entonces pero las reuniones se hicieron menos grandes desde que la bisabuela nos abandonara, y esta casa se hizo pequeña a mis ojos y cada vez más silenciosa a mis oídos. Fui y volví por la vida, estudié, viajé y fui llenando el espacio con mis aficiones y nostalgias. Mis padres también se fueron y ahora vivimos en esta casa mi familia y yo.

No sé si será por la cercanía de las fechas o por la maraña de recuerdos que se agitan en mi cabeza cuando acerco la taza de café a mi boca, o si es por el calor que siento al acariciar a uno de los tantos gatos que nos acompañan y que pertenecen, algunos sí, algunos no, al linaje de aquella extraña gata cuyo rostro era la mitad rubio, mitad moreno, pero me invade una sensación de infinito al mirar a través de la ventana, al mirar y contemplar aquel mediano y frondoso nogal que reina en el patio, que empezó a crecer de pronto tras un fin de año hace ya tanto, tanto tiempo y bajo cuya sombra juegan ahora mis hijos.

César Eduardo Galarza

Guayaquil (1981). Perteneció al taller literario de Miguel Donoso Pareja entre 1999 y 2006. Ha publicado los poemarios *Polvo fue su piel* (2000) y *Madera Muerta* (2008). Cuentos suyos aparecen en el libro *Los que vendrán* (2014). Impulsa el proyecto editorial *el Conjuero*. Reside en su ciudad natal y cursa estudios de cine en la Universidad de las Artes.

Karuy y el temido doctor fresa

Catalina Sojos



El doctor Fresa se alejó del escritorio. Le parecía recordar los maullidos de dolor del gato cuando lavó sus orejas con alcohol.

- Jamás se me hubiera ocurrido... ahora me acusarán de mala práctica médica veterinaria- pensó en tanto arrugaba su naricilla.

Eugenia lloraba sin consuelo y sus lágrimas se derretían en el azul de los ojos de karuy, su compañero.

Un velo había caído, como una nube, sobre su mirada. El tercer párpado que tienen los gatos cubría más de la mitad de su ojo izquierdo.

Mientras Karuy temblaba, luego del maltrato, la niña decidió que buscaría en toda la ciudad el remedio.

Así fue como en el parque encontró al peluquero y le preguntó por una solución.

- Yo no sé- dijo el viejo, pero en la botica puede haber un ungüento.

Eugenia corrió hasta ese lugar donde una mujer que tenía bigotes, vendía unas mezclas de todos los sabores.

-Para eso no tengo nada - dijo la vieja. Y cerró la ventana.

-¡Ay de mí!- se lamentó y bajó hasta el puente del Vado.

Los chicos que vendían pulseras no le hicieron caso; cerca de la universidad el olor de la manzanilla le recordó su casa y se echó a llorar.

-Todo lo que tengo es mi karuy- gemía mientras abrazaba más a su gatito que se había quedado dormido.

Pronto pasaron los profesores, iban planeando sus exámenes y sus pensamientos se trepaban a los árboles.

- Ellos no saben nada- dijo una voz chillona.

Eugenia reparó en una zarigüeya que comía debajo de un nogal.

-¿Cómo haces eso?- exclamó -¡te vas a enfermar como mi karuy!-

- No- contestó, irónica, la zarigüeya- porque yo vivo aquí en las cuevas del Tomebamba y no conozco a ningún doctor Fresa.-

Y se alejó saltando.

Karuy abrió los ojos. El tercer párpado se había extendido y cubría su ojo izquierdo.

-Tendré que llamarlo- pensó Eugenia y comenzó su saludo al sol.

El gran shamán apareció con los colibríes revoloteando sobre su cabeza

- ¿Qué sucede?- dijo desde su voz que le recordaba a su abuela.

Se trata de Karuy, mi gato blanco, susurró temblando de miedo la niña. Le traje a un examen de rutina y mira lo que le hicieron y lloraba con todas sus fuerzas.

El gran Shamán abrazó a Karuy. Un colibrí pequeñito se deslizó debajo de los bigotes y besó con su pico el hocico del gato.

Una gota de miel chorreó lentamente.

Luego el Maestro Andino advirtió:

-Regresa a tu casa y no vuelvas a buscar curanderos en la ciudad. Vos sabes que solo en el campo tenemos la sabiduría-
Y se alejó veloz.

La niña y el gato, se treparon al bus y regresaron a la montaña.

Luego se quedaron dormidos.

Al día siguiente Eugenia y Karuy se miraron.

Los ojos del gato, otra vez, era inmensamente azules. Y, nuevamente, el corazón de Eugenia saltó de alegría como un pájaro.

Lección: Cuida a tu mascota, la mala práctica médica veterinaria es diaria.

Catalina Sojos

Cuenca, Ecuador, 1951. Una de las más representativas poetas ecuatorianas, es poseedora de varias distinciones como Premio Nacional de Poesía Gabriela Mistral 1989. Premio Nacional de Poesía Jorge Carrera Andrade. 1992. Otorgado por el Ilustre Municipio de Quito a su libro "Tréboles Marcados".

LA SOLEDAD DE LAS PÁGINAS PARLANCHINAS

Isabel Aguilar Jara

-Eres muy chiquito para jugar con nosotros-,
“¡Cierren la puerta, va a entrar Joaquín a molestar!”,
-Cuando seas grande, te prestaré mi celular para que juegues-. Estas eran las frases más comunes con las que torturaban los primos mayores al pequeño Joaquín, cuando trataba de integrarse al grupo.

La mayoría de ellos le doblaban la edad y Joaquín, con tan solo cuatro años, se sentía triste y ansiaba con todito el corazón, “ser grande”.

El último de los tantos rechazos de sus primos, lo encerró en el cuarto de papá a llorar con hipo y mucho sentimiento. Se sentó en uno de los rincones del piso de la habitación, hasta que sintió una extraña pero agradable presencia. -No llores Joaquín, yo también me siento solito a veces, y tengo tanto por contar-. Los enormes ojos de este chiquitín, parecían agrandarse mientras buscaba de dónde salía aquella voz. Enseguida notó que quien le hablaba, era un niño de cabello amarillo llamado “El Principito”, que flotaba en la portada de un libro de la biblioteca de papá.

- ¿Quién eres?, preguntó Joaquín asombrado y sin pestañear.

- Soy El Principito y podemos jugar juntos si quieres.
- ¿A qué jugaríamos?
- A leer.
- Pero... Yo no sé leer. ¿Cómo se juega a leer?
- No te preocupes, yo “me leeré” por ti.

Y desde aquel día, los primos mayores no entendían por qué Joaquín ya no les pedía jugar con ellos y sus celulares o sus *tablet*. Desde aquel preciso instante, el pequeño encontró amigos grandes, chicos, piratas, fantasmas, dioses griegos, conejos, zarigüeyas... cuando jugaba a leer.

-Ya no quiero ser grande, ya no quiero crecer-, pensaba Joaquín cada vez que un libro se abría, lo abrazaba y le sonreía.



Isabel Aguilar Jara, 1988. Periodista por voluntad propia. Miembro del colectivo de poesía independiente Ninacuro Cartonera. Melómana, “oledora” de tierra mojada, “comedora” de helados, y dueña de una eterna saudade de volver a ser niña.

El principito hablando con un niño triste que le enseña a no temer a sus primos y a disfrutar la lectura

LA TIERRA DEL MAÍZ

Mariagusta Correa

Quisiera sentir el sol de ese día. Mi madre había tendido el maíz sobre unas mantas en desuso, en la gran azotea, que era el patio de nuestros juegos. Me quitaba rápidamente los zapatos y las medias. Los pies blanquísimos y pequeños abrían caminos en la superficie amarillenta de granos de maíz, que iban perdiendo su humedad y ganando consistencia. El hermano se unía al juego, con un par de carros que eran la réplica en miniatura de autos reales: una diminuta palanca de cambios, preciosos asientos cubiertos de una fibra que parecía cuero, y un pequeño volante, que, caprichosamente, giraba las llantas delanteras para uno y otro lado. Construíamos carreteras que nos llevaban entre montañas y desiertos. Seguramente, los recuerdos de los viajes en tiempo de verano, con los padres, rumbo hacia la capital, nos hacían predisponer el juego a situaciones de la vida cotidiana. Inventábamos rutas, pequeños senderos. Imaginábamos puentes, encuentros casuales, persecuciones. Situaciones divertidas que eran instantes que se iban quedando en largas horas de juego. Mamá decía que en cuestión de un par de semanas, el maíz quedaría seco y listo para usarlo en la preparación de deliciosos bocadillos envueltos en hojas de achira y de maíz. Aquello me entristecía un poco, porque habríamos perdido el espacio, el suelo, la tierra que habíamos encontrado para nuestra imaginación. Entonces, comencé a despertar más temprano. Es decir, media hora antes de lo que solía hacerlo en tiempos de escuela. Las vacaciones habían llegado. Pero nuestro viaje habitual iniciaría en agosto. Quería gozar cada

instante de la tierra del maíz. Así comencé a llamar, secretamente, a esos dos inmensos sacos llenos de granitos saltarines. El sonido de su caída sobre la manta tendida en la azotea, me divertía, y el polvillo que empezaba a desprenderse de ellos, supongo que por la resequedad y la fricción, me hacía suponer que guardaba una especie de magia, muy secretamente. El ritual iniciaba. Debía descalzarme, y de inmediato, comenzar a dar pasitos y ligeros saltos sobre el maíz. La sensación de pequeños pinchazos y frialdad, al inicio, provocaban en mí una sensación deliciosa. Imaginaba tantas cosas: que caminaba sobre la hierba, en las primeras horas de la mañana. Que sentía el vacío pacífico del desierto en el que nunca había estado. Que caminaba entre nubes predispuestas a soportar el peso de mi cuerpo y mis nueve años. Que el agua del mar cubría mis pies y que pequeñas y ligeras criaturas, con muchas patitas, corrían velozmente para esconderse en agujeros diminutos, como si alguna vergüenza provocara su salida de escena. Sentía tantas cosas, muchas más de las que puedo sentir ahora, que el agua de mar, que no es más que agua de mar, cubre mis pies, que ya no son pequeños. Ahora que objetos propios de la playa rozan mis pies y me provocan temor. Ahora que miro mis pies, visiblemente, cambiados, y pienso con una pena que prefiero callar, que hace tanto tiempo, fui inmensamente dichosa, en la tierra del maíz.



SANGRE EN EL AMARILLO DE LAS FLORES

Eliécer Cárdenas



A Jaime Galarza, por una conversación que propició este relato.

Aquella madrugada los árboles se habían encendido de amarillo, como todos los años en aquellas breves semanas en que resucitaban de la aparente muerte de sus troncos grises y desnudos. Justino Salió tempranito a recoger unos tercios de leña que días atrás los dejó en la quebrada de Umán, cuando al trepar con su burrito la cuesta detrás de su casa de quinchas los vio: una larga fila de hombres montados, como reguero de hormigas al filo azul del horizonte.

Justino intuyó que venían de la frontera, que se adentraban despacio en aquella manga de terreno nacional que se hunde en el Perú. ¿Quiénes serían?

Se sobresaltó y con un trotecito, llevando consigo a su burro se adentró en el bosque de guayacanes que parecía volver amarillo hasta el mismo aire con el reflejo de sus flores recién brotadas.

La cabalgata fue acercándose, hasta que su vanguardia estuvo a pocas varas del tronco detrás del cual espiaba Justino. Lo habían visto y le llamaban. Salteadores de caminos no eran. Hombres jóvenes, de aspectos forasteros, llevaban sombreros de paja los más, otros quepis militares. Sus caballos eran buenos, de pasturas jugosas, quien sabía de dónde venían.

-Díganos, buen hombre, si este es el camino a Mangahurco- el hombre joven que le preguntaba desde la altura de su caballo sudoroso tenía ojos tristes, y un bigote negro.



Que por ahí era el rumbo a Mangahurco, repuso Justino, aquietándose a pesar de que aquella partida de varones, ¿treinta, cincuenta? mostraba los cañones de carabinas y rifles a las espaldas sudorosas.

Se alejaron levantando una gruesa polvareda entre los guayacanes estallantes de flores amarillas. Justino fue por su carga de leña de zapote y volvió a su vivienda. Había agitación en el poblado, la partida de gente armada estaba formando campamento y los niños y los perros curioseaban.

Ante tantas botas, equipos, caballos que piafaban y agitaban las crines ya desensillados. Los de la partida se ganaban la confianza de los pobladores, compraban provisiones y leña, encendían fogatas, llevaban el agua desde un pozo cercano y pedían en préstamo unas ollas de barro, unos peroles de latón. Si no eran bandoleros, ¿quiénes eran? Se preguntaba Justino. Lo supo cuando, venciendo su timidez se acercó al hombre trigueño de bigotes y ojos tristes que le había preguntado por la ruta a Mangahurco.

-Somos revolucionarios montoneros- respondió con una sonrisa aquel hombre joven-; nuestra patria necesita un buen gobierno.

¿Así que aquellos eran los montoneros que andaban buscando los soldados de uniformes rotos y botas reventadas por quebradas y lomeríos?

-Marchamos hacia el norte. Una noche aquí nos bastará para reponer fuerzas. Ya eres viejo, buen hombre, para que nos acompañes. ¿Tienes hijos?

Que dos habían muerto, respondió Justino, y otros tres andaban por Celica, de arrieros. El hombre de ojos tristes sonrió y mirando hacia los árboles florecidos dijo que era una maravilla. Tantas flores y tantos y tantos árboles, hasta donde abarcaba la vista.

Ese momento apareció Sabino, el hombre medio brujo del poblado, con sus pasos rengos y su rebaño de chivos de balidos estridentes.

-¿Te gustan estas flores, forastero?- le preguntó a boca de jarro el brujo Sabino al hombre de ojos tristes.

Que tanto le gustaban, dijo el forastero, que le gustaría que su sangre alguna vez salpicara de rojo aquellas hermosas flores.

-Harían un bonito contraste unas gotas de sangre en las corolas amarillas- el forastero se quedó mirando la ilímite frondosidad amarilla de esos árboles.

-Así será, forastero- dijo el brujo con una risita en la que dejó ver sus dientes carcomidos.

La partida abandonó el poblado a la madrugada del siguiente día, dejando en las manos de los vecinos unos soles, unos pesos, por los víveres, el forraje para las cabalgaduras y el agua que habían consumido en su breve estancia. Niños y perros los siguieron entre los guayacanes, hasta que los últimos de la partida desaparecieron entre la polvareda.

Unas semanas después, las flores amarillas empezaban a caer de las ramas. Pronto aquellos árboles de troncos grises volverían a su lúgubre desnudez. Justino salió muy de mañana con su burrito, rumbo al pozo para llenar unos cántaros con agua. Miró al cielo: bandadas de chilalos manchaban el azul celeste del firmamento con su plumaje anaranjado.

-Guá- dijo él-; los chilalos ya anidan. Señal que las pocas lluvias dejarán de caer.

Sus alpargatas pisaban las flores amarillas que volvían blando el suelo y de pronto sus ojos se fijaron en algo extraño: las flores mostraban unos puntitos diminutos, rojos, como salpicaduras de sangre. De inmediato pensó en las palabras de Sabino el brujo, lo que le dijo al forastero de la partida armada.

A muchísimas leguas de allí, en Cuenca, esa misma mañana había sido fusilado el coronel de montoneras Luis Vargas Torres, el del bigote negro y los ojos tristes.



Ahora la docencia es mejor cuando estudias en la



Única, Novedosa, Aplicada, Excelente

Dirección Cañar:

Av. Independencia S/N, Parroquia
Javier Loyola (Sector Chuquipata).
Azogues - Ecuador

Call Center:

593 7 370 1200

Correo Electrónico:

info@unae.edu.ec

Síguenos:

Facebook | Twitter
Youtube | Instagram

#AprendeEnseñar



Mamakuna